Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaveriana5024unse

TOMO L NUMERO 246

REVISTA JAVERIANA

REVISTA CATOLICA DE CULTURA GENERAL

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 29 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

CONTIENE:

TEMAS DE HISTORIA

El Padre José Gumilla, S. J., un sociólogo audaz y un americanista olvidado.

José Del Rey, S. J.

ARQUITECTURA

Un estudio sobre la construcción del edificio de la iglesia en nuestros tiempos.

Antonio M. Bergmann.

JULIO, 1958

¡AHORA!

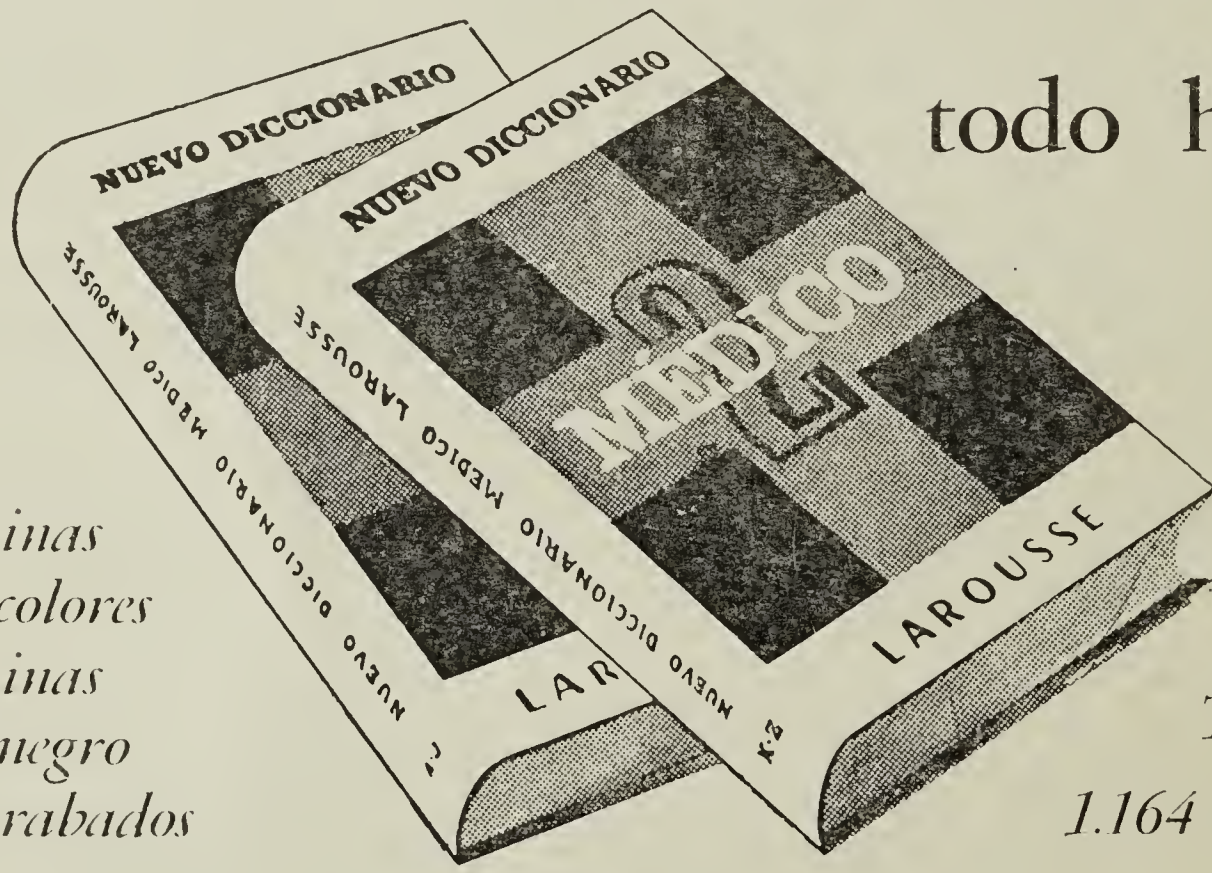
en CASTELLANO

NUEVO DICCIONARIO MEDICO

LAROUSSE

una obra necesaria para

todo hogar



32 láminas en colores
59 láminas en negro
2.108 grabados

2 *TOMOS*
1.164 páginas

Distribuidores:

LIBRERIA VOLUNTAD LTDA.

BOGOTA: Carrera 7a., No. 12-54 — MEDELLIN: Esquina de la Veracruz

DISTRIBUIDORA ZIG-ZAG

CALI: Carrera 8a., No. 10-52

SOLICITESE INFORMES SOBRE FACILIDADES DE PAGO

Almacén y Sastrería Londoño

LA CASA DEL CABALLERO ELEGANTE

Ofrece a su distinguida clientela un novedoso surtido de paños tanto nacionales como extranjeros y el renglón en general que necesita el caballero para el bien vestir.

VISITENOS SIN COMPROMISO

Seguros de dejarlo satisfecho, en Bomboná número 48-46, quince varas antes de Junín.
Teléfono: 242-11 — Medellín

Propietario: MARCO A. LONDOÑO

TANIA

Toda una línea en **MEDIAS** para

DAMAS

CABALLEROS

Y NIÑOS

ALMACENES EN

Medellín - Bogotá - Chapinero

JESUS M.ª LOPEZ & CIA. SUCS., Ltda.

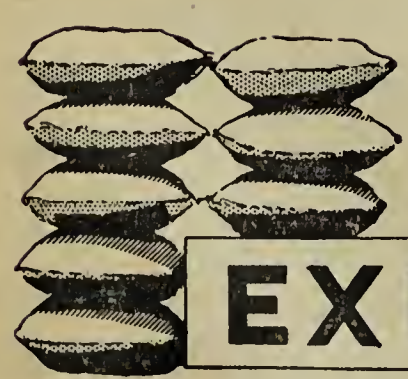
— EXPORTADORES DE CAFE —

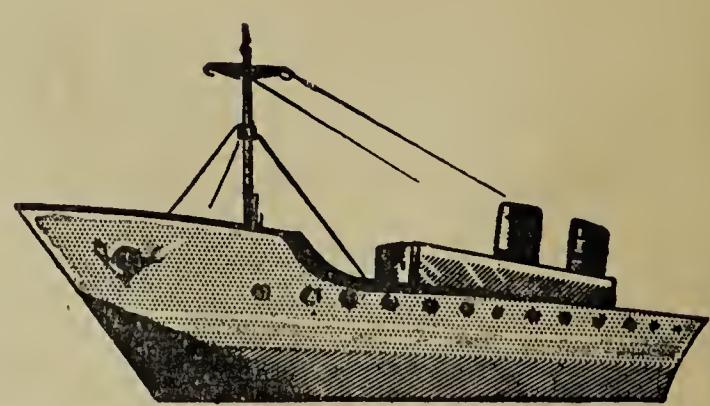
MEDELLIN—COLOMBIA

Telégrafo "JEMALOPEZ"

Antes de vender su café consulte nuestros precios a los siguientes Teléfonos:

Medellín	136-14 y 132-96
Armenia	11-78
Bogotá	47-43-20 y 47-44-94
Buga	21-58
Cali	60-90
Girardot	27-69
Honda	10-34
Manizales	54-14 y 28-24
Pasto	12-96
Popayán	18-87
Tuluá	20-65
Pereira	66-97





EXPORTADORES

esté usted tranquilo

No se preocupe por el porvenir de los suyos si ha tomado un seguro de vida en la Compañía Colombiana de Seguros.

Sí! esté usted tranquilo!

La Compañía Colombiana de Seguros vela por el porvenir de sus hijos.

COMPAÑIA COLOMBIANA DE SEGUROS

TORRES Y TORRES, LTDA.

FERRETERIA GENERAL

BOGOTA
Calle 13 Nº 15-41 — Tels. 41-86-33 — 41-13-13
Telégrafo: «TORRE» Apartado Aéreo 4359

DISTRIBUIDORES DE:

PLANTAS ELECTRICAS "ONAN"

BOMBAS PARA AGUA "GOULDS"

MOTORES ELECTRICOS DE GASOLINA Y DIESEL

Desde un **ANDEN** hasta un **EDIFICIO.**

Use siempre **CONCRETO** *de* RESISTENCIA *y* CALIDAD *garantizadas*

CENTRAL *de* MEZCLAS LTDA.

Calle 13 · Nº 8-38

Sea ELEGANTE *todos los días*

Cuéllar. Serrano. Gómez y Cía. Ltda.

Arquitectos - Ingenieros

BOGOTA - COLOMBIA

Miembros de la S. C. A. de la ANDI y del

Colegio de Ingenieros y Arquitectos

Nueva Dirección: Carrera 10 Nº 16-39 — Piso 15.

Edificio de Seguros Bolívar.

CONMUTADOR: 10-612

BLOQUES DE ESCORIA CONTRA INCENDIO LE BRINDA

VIBRO-BLOCK

El moderno material de construcción

SUPERA Y REEMPLAZA TODO TIPO DE LADRILLO A MENOR COSTO

Fábrica de bloques de concreto y escoria.
Especializados en entrepisos livianos

PEDIDOS — BOGOTA

Oficina Avenida Caracas, Nº 16-53 — Teléfono 41-41-38

Madero & Madero, Ltda.

Todos los tamaños STANDARD

A NUESTROS SUSCRIPTORES:

LES ROGAMOS ENCARECIDAMENTE QUE NOS AVISEN OPORTUNAMENTE TODO CAMBIO DE DOMICILIO. A VECES NOS DEVUELVEN EJEMPLARES DE LA REVISTA PORQUE NO SE ENCUENTRA AL DESTINATARIO.

A nuestros suscriptores:

- 1.°) Rogamos a quienes todavía no han cancelado su cuenta de 1957, que se dignen hacerlo lo antes posible y avisarnos si desean seguir recibiendo la Revista Javeriana, o no.

- 2.°) Atentamente suplicamos a quienes no han pagado el valor de la suscripción de 1958, que se sirvan cancelar su cuenta, para poder atender a los gastos de la Revista.

"CANTEMOS"

DARIO BENITEZ, S. J. — Carrera 23 Nº 39-69, Bogotá — Teléfonos: 45-25-82 y 45-53-89

"CANTEMOS" es la colección de cantos más variada y completa: contiene cantos sagrados y profanos; populares, brillantes y clásicos; colombianos, americanos, europeos y orientales.

"CANTEMOS" es una obra netamente cultural y artística; las composiciones musicales y los textos literarios se eligen con crítica severa o se componen con el mayor esmero.

Por la grafía musical impecable, por las bellas ilustraciones, por la distribución técnica del contenido, por el papel de primera calidad y por el fino empastado, cada libro es de un acabado perfecto.

De los diez tomos publicados hasta ahora, podemos ofrecerle los siguientes:

TOMO 1º 350 MELODIAS Y POLIFONIAS SAGRADAS. (para todas las fiestas y circunstancias del año eclesiástico) .. ..$ 20.00

TOMO 4º "CANTEMOS LAS PALABRAS DE JESUS". . Cien pasajes del sagrado Evangelio puestos en música, con acompañamiento de órgano o armonio. 20.00

TOMO 8º "CANTEMOS ALEGRES CANCIONES". (Cancionero escolar). 155 cantos sobre temas variadísimos y de autores y países muy diversos. Ilustrado y con acompañamiento de piano. 20.00

TOMO 9º "CANTEMOS CANCIONES EUROPEAS". 172 canciones populares y folklóricas de España, Suecia, Holanda, Rumania, Alemania, Bélgica, Finlandia, Bulgaria, Rusia, Polonia, Albania, Países Bálticos y Portugal. Con acompañamiento de piano y textos en castellano 20.00

TOMO 10º "CANTEMOS CANCIONES EUROPEAS". 172 canciones folklóricas y populares de Francia, Yugoslavia, Austria, Inglaterra, Hungría, Irlanda, Italia, Dinamarca, Grecia, Suiza, Turquía, Noruega y Checoslovaquia. Con acompañamiento de piano y textos en castellano. 20.00

TOMO 13º ALBUM DE CANCIONES ORIENTALES. El folclore del Oriente. Aquí encontramos el sentir popular de la India, la China, el Japón, el Tibet, Birmania, Persia, Arabia, Indochina, Java, Camboya e Israel. Lujosa edición, acompañamiento de piano y textos en castellano 20.00

REVISTA JAVERIANA

TOMO L

JULIO A NOVIEMBRE - 1958

Carrera 5ª Nº 9-62

DIRECTOR:
José Rafael Arboleda, S. J.

CONSEJO DE REDACCION:
Juan Manuel Pacheco, S. J.
Vicente Andrade Valderrama, S. J.
Alfonso Quintana Cárdenas, S. J.
Carlos Bravo Lascano, S. J.
Angel Valtierra, S. J.

ADMINISTRADOR:
Darío Benítez, S. J.
Carrera 23 Nº 39-69. Ap. Nal. 1943.
Teléfono 45-25-82.

REVISTA JAVERIANA

REVISTA CATOLICA DE CULTURA GENERAL

EDITADA POR PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS

TOMO L — JULIO 1958 — NUMERO 246

SUMARIO

Temas de Historia

El Padre José Gumilla, S. J., un sociólogo audaz y un americanista olvidado ... ... *José del Rey, S. J.* 5

Arquitectura y existencia humana

Un estudio sobre la construcción del edificio de la Iglesia en nuestros tiempos ... ... *Antonio M. Bergmann* 23

Prensa Católica

Responsabilidad y formación de los laicos en los problemas de la prensa en los países latinoamericanos ... ... *Emilia de Gutiérrez* 37

Momentos estelares de la música ... ... *Andrés Pardo Tovar* 42

Revista de libros 47

Vida Nacional

I—Política internacional. II—Administrativa y política. III—Económica. IV—Religiosa y Social. V—Cultural ... ... (1)

El Padre José Gumilla, S. J.:

Un sociólogo audaz y un americanista olvidado

POR JOSE DEL REY, S. J. (*)

I — INTRODUCCION

LA historia de las ideas y de los valores culturales neogranadinos es una ciencia que está reclamando la justicia de una sincera investigación. Sólo la Universidad Javeriana en su época colonial, puede ofrecer una bibliografía científica que honra no sólo a Colombia sino al pensamiento universitario panamericano (1). En este conjunto inédito de ideas y de hombres que troquelaron la auténtica personalidad americana, ocupa un lugar significativo el P. José Gumilla, uno de los valores más egregios de la Javeriana.

La vida de este jesuíta está íntimamente vinculada a la historia colombiana, sobre todo en su aspecto económico y social.

Vocero profético de las grandes reservas naturales que llevan existencia parasitaria en las selvas llaneras, apeló audazmente a la responsabilidad de la Corte española ante el estancamiento de esas energías vitales (2).

Su obra representa cronológicamente el descubrimiento científico del misterioso Orinoco; ideológicamente viene a ser una continuación del espíritu social jesuítico iniciado en la Nueva Granada por los PP. Sandoval (3) y Pedro Claver (4) y en el terreno antropogeográfico, sus ideas inmigracionistas (5) le acreditan como uno de los precursores de la sociología americana que tanta importancia está dando hoy a la política de inmigración.

Mas sólo por el hecho de haber introducido el café, actual fundamento de la economía del país, la República de Colombia debería reconocer en el genial jesuíta uno de los valores integrantes de su espíritu nacional (6).

(*) Agradezco al P. Juan M. Pacheco, S. J. el desinterés con que me ha prestado algunos documentos inéditos que se citan en este artículo y que pertenecen a la obra en preparación: *Los Jesuítas en Colombia.*

---

(1) Francisco Quecedo. *Manuscritos Teológico-filosóficos coloniales santafereños. «Ecclesiastica Xaveriana»* (1952) 191-294. Juan M. Pacheco. *La Universidad Javeriana «Ecclesiastica Xaveriana»* (1951) 9-30. José Abel Salazar. *Los estudios eclesiásticos superiores en el Nuevo Reino de Granada.* Madrid, 1946. Juan David García Baca. *Antología del pensamiento filosófico en Colombia.* Bogotá 1955.

(2) José Gumilla. *El Orinoco Ilustrado. Madrid* (sin año). Libro I, c. 25. En todo el artículo citaremos siempre esta edición del P. Baile.

(3) Alonso de Sandoval. *De instauranda æthiopum salute.* Bogotá 1956. (Primera edición en Sevilla, 1627).

(4) Angel Valtierra. *El santo que libertó una raza.* Bogotá 1954.

(5) Gumilla. *Informe que hace a S. M. en su Real y Supremo Consejo de Indias el P. José Gumilla(s) de la Compañía de Jesús, en Colección de documentos inéditos sobre geografía e historia de Colombia.* Bogotá, 1893. III, 483-497.

(6) Manuel Aguirre. *La Compañía de Jesús en Venezuela.* Caracas, 1941. 38-41. Daniel Restrepo. *La Compañía de Jesús en Colombia.* Bogotá, 1940. 105-106.

En las presentes líneas pretendemos abrir nuevas rutas de investigación para un estudio ulterior de esta gran figura (7).

II — APUNTES BIOGRAFICOS

A la margen derecha del río Júcar, en el reino de Valencia, hay un valle fértil y de colorido mediterráneo, en donde predomina el tapizado pantanoso y malsano del arroz. La villa de Cárcer, que da nombre a este valle, vio nacer el florido 3 de mayo de 1686 (8) a su hijo más ilustre: José Francisco Tomás Gumilla Moragues (9).

Los años juveniles trascurren sin ningún incidente en Valencia (10) a la par que se suceden los días agonizantes del poderío español en Europa.

Según nos cuenta Ximeno, de la ciudad levantina se dirige a Sevilla para ingresar en la Compañía de Jesús y pasar a Indias.

Desde principios de 1704 el P. Martínez de Ripalda, uno de los hombres más prestigiosos en las aulas universitarias santafereñas (11), venía preparando una nutrida expedición jesuítica para el Nuevo Reino de Granada (12).

Súbitamente enfermaron siete de los expedicionarios de tal manera que se decidió la búsqueda de reemplazos; entre estos suplentes se encontraba un joven estudiantillo valenciano: El H. José Gumilla (13).

Cuando abandona España en 1705, casi bordea los 19 años.

Su decisión consciente le hace confiar con generosidad en un porvenir difícil, pero aceptado lealmente.

Nadie sospechó entonces que 35 años más tarde su nombre se consagraría no sólo en la Metrópoli sino en toda Europa como el primer revelador del misterioso Orinoco.

En la zona cronológica limitada por los años 1705-1714, y que abarca toda la estancia en la Javeriana, se estructura el esquema-proyecto definitivo de la existencia gumillana (14).

---

(7) Las monografías colombianas sobre el P. Gumilla son las siguientes: Otero D'Acosta, *El P. José Gumilla. «Senderos»* (1934) 131-134. José R. Arboleda, *El P. José Gumilla y su obra* (Prólogo al *Orinoco Ilustrado*. Bogotá 1955. Biblioteca de la Presidencia de Colombia). Daniel Restrepo, *La Compañía de Jesús en Colombia.* Además hay varios estudios en el *Boletín de Historia y Antigüedades.*

(8) La partida de nacimiento dice: «En catorce de mayo de mil seiscientos ochenta y seis, bautissé yo el infra firmado, según el rito de n(uestr)a m(adr)e la Igl(es)ia, en esta Igl(es)ia parroquial de Carcer, a *Jusepe Francisco Tomás,* hijo legítimo de Fr(ancis)co Gomilla (sic) y Margarita Anna Morag(u)les, Cón(y)u(g)es, vesinos de Cárcer. Fueron padrinos (...) y nació en tres de dicho mes y año. M(aestro) Luis Soria, R(ecto)r de Cárcer. Rubri en Mateos. La patria del P. José Gumilla. «*SIC*» (1953) 419.

(9) Francisco Mateos. *La patria del P. José Gumilla.* Ibid, 416-419. En este artículo se esclarece toda la discusión acerca del lugar de nacimiento de Gumilla.

(10) Vicente Ximeno. *Escritos del Reyno de Valencia.* Valencia 1749. II, 285.

(11) El P. Ripalda publicó en Lieja, 1704 su obra cumbre: *De usu et abusu Doctrinæ divi Thomæ,* muy conocida en el ambiente teológico. Fue profesor de la Javeriana y Rector de 1677 a 1681.

(12) Archivo de Indias, 73-6-53.

(13) Antonio Astráin. *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España.* Madrid 1925, VII, 454-455. 2ª nota.

(14) Sobre esta época no disponemos de ningún documento a excepción del catálogo de 1711. Por lo tanto hemos recurrido a la psicología para explicar con más o menos fidelidad esos años decisivos, basándonos en el estudio que ofrecemos más adelante.

La auténtica personalidad es la resultante de una batalla interior en la que conjugaron sus fuerzas tres grandes factores: culturales, biológicos y sociales.

La geografía austera e introspectiva de la Sabana es el primer choque antagónico que sufren los modos de vida adquiridos en la fácil y muelle tierra valenciana.

El medio universitario de la Javeriana en la que convivían elementos criollos y españoles, alemanes e italianos, al mismo tiempo que estudiaban las ciencias filosófico-teológicas, tuvo que operar un conflicto psicológico crucial; y en esta atmósfera tan diferenciada, Gumilla integra su personalidad en las ciencias y en la vida.

Como apoyo orientador en estas crisis de tránsito de la juventud a la madurez encontramos las interferencias de dos hombres extraordinarios: el jesuíta criollo P. Meaurio, Rector de la Universidad en 1711, y el P. Mimbela, Provincial y hombre de ciencia y que ya por aquel entonces pensaba en la restauración de las misiones de los Llanos (15).

Y si consideramos el carácter de Gumilla —apasionado paracolérico— este contraste de ambientes le debió plantear una seria revisión de las relaciones con su yo y con el medio, como exigencia vital de su tendencia a la adaptación y a la superación.

Quizá sea este el momento inicial de una nueva vida, que podríamos llamar americana, en la que se fragua una personalidad poderosa y se revela un gran ideal: América, estabilizador de la personalidad y polarizador de todas las energías.

En la situación misional, la década que va del 1705 al 15 es un período estacionario y de repliegue a los llanos de Casanare (16).

El impulso de media centuria de heroísmos a lo largo del Meta, Guaviare y Orinoco, había tenido que replegarse a las posiciones iniciales tras el gran frenazo caribe.

El P. Tamburini, General de los jesuítas, censuró fuertemente este decaimiento de principios de siglo (17).

El 27 de agosto de 1711, el P. Mimbela se presentó al Capitán General y Presidente de la Audiencia del Nuevo Reino para satisfacer la orden tajante del P. Tamburini de entregar Pauto, Tame, Macaguane y Patute al clero secular (18).

Pero tanto el Presidente como el Arzobispo de Bogotá no quisieron admitir la renuncia (19) y el Provincial de los jesuítas hubo de complacer a todos.

No se equivocó el P. Mimbela al depositar todas sus esperanzas en el desconocido P. Gumilla, sacerdote de 29 años. Así, en 1715, tras un año de

---

(15) Según el Catálogo de 1711, los profesores de Gumilla fueron: Rector: P. Meaurio, maestro de Gumilla en Filosofía. Juan Romero: Prefecto de estudios. Andrés de Tapia: Catedrático de Prima. Miguel Montalvo: catedrático de Vísperas. Francisco Cataño: de Teología Moral. El P. Calderón fue Rector a la llegada de Gumilla. Todos estos Padres dejaron bastantes manuscritos: Cfr. Quecedo: *o. c.* y Pacheco: *o. c.*

(16) A. Astráin. *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España.* VII, 451-452.

(17) Cartas de PP. Generales. Tamburini a Mimbela, 16 marzo 1715.

(18) Archivo de Indias. 73-6-54.

(19) Archivo de Indias. 73-4-26.

estancia en Tunja (20) sale a la escena de la historia colombo-venezolana el hombre que va a ser clave en la historia del Orinoco.

Podemos sintetizar la existencia de Gumilla como una vida consagrada íntegramente a las misiones y fracturada en 5 años por el cursus honorum:

—Primera etapa misionera: 1715-1737.

—Cursus honorum: 1737-1743.

—Regreso a las misiones: 1745-1750.

El primer período misionero se escalona en tres fechas que determinan las grandes coordenadas de la actividad gumillana (21):

—1716: Revitalización de las misiones.

—1723: Las bocas del Meta como punto de apoyo y restauración misional.

—1731: Expansión y conquista del Orinoco con toda la problemática y trascendencia de la empresa.

Lo que necesitaban las misiones del Meta y Orinoco era: juventud, flexibilidad y un genio director.

No fue preciso que transcurriese mucho tiempo para que todos fijasen su atención en el novel Gumilla.

Radicado desde el principio en Catiabo, orillas del río Tame (22), corazón de la extensa área habitada por la nación betoye (23) va a encauzar toda su actividad a la creación de una estratégica cuña que por los ríos Cravo, Tame y Casanare se busque un fuerte punto de apoyo en la arteria fluvial del Meta.

Para realizar su plan comienza por restaurar la heroica labor de los que Gilij denominará (24) misioneros volantes: hombres de salud robusta y conocedores de las lenguas al par que pioneros diestros y agudos psicólogos.

San Ignacio de betoyes se convierte desde 1717 (25) en la capital y centro de atracción de los indígenas. Gilij nos dirá «que es una bellísima reducción o aldea por la casa del misionero y las de los indios que son todas con muros como las del Orinoco, es decir, con tierra y paja; por la iglesia construída de la misma manera pero muy grande y adornada con preciosísima platería. El pueblo (...) ya tiene unas mil quinientas almas y es piadoso, constante y trabajador» (26).

Con dos excepcionales colaboradores: el novelesco cacique betoy Ca-

---

(20) Juan Rivero. *Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta.* Bogotá 1956. Edic. Biblioteca de la Presidencia de Colombia. p. 357. En adelante usaremos siempre esta edición.

(21) Hay dos memoriales que nos describen extensamente la vida de Gumilla hasta 1725. El del P. Ignacio Meaurio en 1717 y sobre todo el del P. Mimbela en 1725 en una Relación al Presidente D. Antonio Manso.

(22) Rivero. *o. c.* 357.

(23) Rivero. Ibid., 352: descripción de la nación betoye.

(24) Filippo Salvatore Gilij. *Saggio di Storia americana.* Roma, 1780-1784. Tomo III, Libro II, c. 13 y 14. Citado por José Abel Salazar: *El P. Gilij y su ensayo de historia americana.* «*Missionalia Hispanica*» (1947) 294.

(25) A. Astráin. *o. c.* VII, 458.

(26) F. Gilij. *Ensayo de Historia Americana.* Bogotá 1955. (Traducción del tomo IV, por Mario Germán Romero) IV, 392. Cfr. Rivero: *Historia de las Misiones,* 388-389 con más detalles.

laimi (27) y el valiente capitán Zorrilla (28) inicia sus incursiones a la montaña para ir conquistando sucesivamente a los Lolacas: 1717 (29); a los Aníbalis: 1720 (30), 1722 (31). Los años 23 y 24 los dedica Gumilla a reorganizar su reducción (32) y a atraer los últimos reductos de la nación betoye (33).

En 1722 ya se habían establecido 5 pueblos: Guanápalo entre los Achaguas. Santa Teresa a orillas del Tame. San José en las inmediaciones del Pauto. Santísima Trinidad a las márgenes del Meta y San Joaquín en Barbacoa (34).

El mismo Gumilla nos ha relatado con aguda penetración de la psicología indígena el complicado ceremonial que tiene que observar el misionero para entablar relaciones con los poblados indígenas; desde la fuerte prueba que supone el beber la chicha de las totumas y aguantar el «mirray» o arenga del cacique y las preguntas de los capitanes, hasta la forma velada de convencerles para que vayan a fundar una reducción (35).

«El atractivo más eficaz para establecer y afianzar en él las familias silvestres es buscar un herrero y armar una fragua, porque es mucha la afición que tienen a este oficio» (36).

Hay que crear tejerías porque abunda el algodón, fundar escuelas de música y cultivar una sementera con su platanal para las viudas, pobres y muchachos de la escuela (37).

En marzo de 1723 se firmaba en Roma la patente de Superior de las misiones al P. Gumilla (38). Y del Nuevo Reino llegó el primero de los grandes colaboradores de nuestro biografiado: el P. Juan Rivero.

El río Meta, va a ser el cerebro de los planes del nuevo Superior. Para no dejar posiciones falsas da la gran batalla misional a lo largo del enorme cuadrilátero que encierran el Meta y el Guaviare: con los Amarizanes del Aírico (39); con los sálivas del Sur (40) y con los beduinos guagivos y chiricoas (41).

De esta suerte, en 10 años los horizontes se habían abierto a nuevos panoramas misionales. Y el P. Tamburini escribía a 13 de diciembre de 1727: «El informe (...) del feliz estado y progresos de las misiones de los Llanos, ha llenado mi espíritu de incomparable gozo (...) por la diligencia del celo y aplicación infatigable de los PP. Gumilla y Rivero. V. R.

---

(27) Rivero. *o. c.* 346-351.

(28) José Casani. *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús en el Nuevo Reino de Granada, en la América.* Madrid, 1741, 240.

(29) Rivero. Ibid., 361.

(30) Rivero. Ibid., 371.

(31) Rivero. Ibid., 381.

(32) Rivero. Ibid., 388-389.

(33) Casani. *o. c.* 262.

(34) A. Astráin. *o. c.* VII, 459.

(35) José Gumilla. *El Orinoco Ilustrado.* Madrid, 1745. Libro I, c. XXIII.

(36) Gumilla. *El Orinoco Ilustrado,* 515.

(37) Gumilla. Ibid., 514-515.

(38) Cartas de PP. Generales. Tamburini a González, marzo 1723. (Siempre que citemos cartas de PP. Generales la fuente es: Archivo de Toledo. Legajo 132) fol. 263-264.

(39) Rivero. *o. c.* Libro VI, c. 8, 10, 11.

(40) Rivero. Ibid., 449 y ss. El P. Román fue el gran apóstol de los sálivas.

(41) Rivero. Ibid., Libro VI, c. 5, 6, 7.

les signifique en mi nombre a ambos, la mucha satisfacción con que vivo con sus fructuosos trabajos» (42).

El 10 de diciembre de 1731 es el pórtico de la verdadera gloria de Gumilla: la conquista del Orinoco que polarizará con una orientación nueva la potente ideología gumillana: en el terreno científico: El Orinoco Ilustrado; y en el terreno de las relaciones humanas: la inmigración y el mestizaje.

Acerca de los preparativos no poseemos por el momento noticia alguna expresa. Pero el 7 de noviembre de 1729 firmaba un acuerdo económico en Bogotá en favor de las misiones (43). Este viaje a la capital del Nuevo Reino nos hace sospechar intenciones más profundas como el remover proselitismo entre la juventud javeriana, para su proyectada entrada al gran río venezolano.

Mucho debió de preocuparle el modo de estabilizar el avance misionero por aguas orinoquenses.

En la ubicación del núcleo de misiones jesuíticas, dice el gran americanista Demetrio Ramos, sobre el área del Orinoco, se pueden reconocer tres etapas (44):

En la primera, entre 1669 y 1675, con la reincidencia de 1684, el foco de atracción es la confluencia Guaviare-Orinoco. Fracasan como se sabe, especialmente por la desconexión con el Nuevo Reino y por falta de una adecuación al ámbito indígena.

La segunda etapa, presidida por la gigantesca actividad de Gumilla, se encauza a partir del 1731 y podemos decir que concluye al fundarse a Cabruta. El agrupamiento de las misiones puede reconocerse en torno a la confluencia del Meta con el gran río, con San Joaquín, Santa Teresa y Carichana; San Ignacio, Santa Bárbara y San Regis entre el Meta y el Sinaruco; el Castillo, con el pueblo de San Francisco Javier a su cobijo, junto al cerro Marimarota (como llave entre la sección Norte y la sección Sur de las misiones y equidistante guardián de las mismas); San José de Mapoyes en el interior, aguas arriba del Paruasi; y Ntra. Señora de los Angeles junto al Suapure. Desde la desembocadura del Meta, y en línea recta, podemos trazar unas fronteras: aguas abajo: Nuestra Señora de los Angeles, 85 kilómetros; y San Borja, aguas arriba: 20 kilómetros.

La tercera etapa se inicia en 1740 con la fundación de Cabruta por el P. Rotella en las bocas del Apure, clave de la renovación y prosperidad de las misiones jesuíticas (45).

La actividad desarrollada en el Orinoco constituye sin lugar a dudas la época más agitada de la vida de Gumilla.

Saldrá al Atlántico hasta la isla de Trinidad con la intención de renovar el proyecto de Monteverde (46); irá dos veces a Guayana (47) fun-

---

(42) Cartas de PP. Generales. Tamburini a Tapia, 13 diciembre, 1727.

(43) Archivo Nacional. Protocolo de la Notaría 3ª de Bogotá de 1727 a 1731. fol. 66.

(44) Demetrio Ramos. *Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales. «Anuario de Estudios Americanos»* (1955) 27 y ss.

(45) La obra del P. Rotella fue muy discutida. Cfr. Carta del P. Román al P. Gumilla 11 de junio de 1741: AGI, Santo Domingo, 364. Pero la historia ha venido a dar la razón al incomprendido Rotella.

(46) Sobre el P. Monteverde existe una pequeña confusión respecto al nombre. El P. Mercado (II, 355) le llama Du Mont Verd. pero el verdadero apellido es Bois-le-Vert: Cfr. Montezon. *Mission de Cayenne et de la Guyane Francaise,* París 1857. 532.

(47) En los años 1731; 1734 para la concordia.

dará 7 reducciones (48) llegará a un acuerdo en los litigios territoriales misioneros (49); luchará por toda clase de medios impedir la influencia holandesa-caribe en aguas del Orinoco (50) y siempre en su febril transitar dará campo abierto a su imaginación generosa en proyectos para injertar la geografía valenciana en las cuencas del Orinoco.

Pero el año 1737 abandona el gran río venezolano para dirigirse a Cartagena de Indias a regentar el Rectorado del Colegio jesuítico de esa ciudad (51).

Ya en 1733, el P. General lo había nombrado Rector del Colegio de Tunja, pero este nombramiento, no sabemos por qué razones no llegó a efectuarse (52).

Una carta hasta el momento inédita y que sorprendió el P. Juan Manuel Pacheco en Sevilla nos va a confirmar en este punto. «Habiendo mandado su General a este Padre Gumilla que fuera a ser Rector de Tunja, como allí no hay puerto ni es posible haberlo, no admitió y apenas el Provincial Jaime López le mandó ir a Cartagena que es puerto, se fue con toda ligereza sin reparar en misiones de las cuales finge mil primores que escribe y apoya el Provincial Jaime López, porque es valenciano» (53).

Poco duró la estancia de Gumilla en Cartagena, pues ya el 30 de junio de 1738 lo vemos actuar como Provincial del Nuevo Reino (54).

Un testimonio más expreso lo encontramos en la carta del P. Tomás Casabona a Sor Francisca de la Concepción de Tunja: «Ya sabrá salió por Provincial nuestro el P. José Gumilla. Cosa es que me ha dado no poco porqué darle a Nuestro Señor repetidas gracias» (55). Es una lástima que esta carta esté sin fecha, para poder precisar exactamente el día del nombramiento.

La estima que tenían los contemporáneos de este hombre, que había gastado su vida y sus talentos en las selvas, es un argumento más del valor humano y personal de nuestro biografiado.

Pero el 8 de septiembre de 1738 es elegido Procurador para informar en Madrid y Roma acerca del estado de las obras jesuíticas en la Nueva Granada (56).

Vuelve a atravesar de nuevo la Cordillera Oriental y pasando por Mérida y Caracas se embarca en la Guaira rumbo a España (57).

---

(48) Aguirre. *La Compañía de Jesús en Venezuela.* Caracas 1941, 67.

(49) Demetrio Ramos. *Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales.* «*Anuario de Est. Americanos*» (1955) 8 y ss.

(50) Gumilla. *El Orinoco Ilustrado.* Libro II, c. IX.

(51) Gumilla. Ibid., 100.

(52) Cartas de PP. Generales. Retz a González, 1733, fol. 352.

(53) Archivo de Indias. Sta. Fe. Legajo 400. Aunque la carta está firmada por un tal Guillaume Duez, sinembargo es Anónima. En el Archivo de Indias se encuentran muchas acusaciones similares contra los jesuítas de toda América; parece que obedecen a una consigna del Gobierno de Madrid.

(54) Archivo de Indias. Sta. Fe. Fegajo 415: El Provincial de la Compañía de Jesús del Nuevo Reino informa a Vuestra Majestad de lo ejecutado... y al margen: Carta del P. Gumilla.

(55) Sor Fca. de la Concepción. Su vida escrita por ella misma. Bogotá, 1956, 397.

(56) Archivo de Indias. Sta. Fe. Legajo 406.

(57) Manuel Aguirre. *o. c.* 104-105.

Su misión en la Metrópoli es social y científica. Da los últimos toques al Orinoco Ilustrado para la primera edición de 1741 (58); visita a altos personajes y entrega memoriales en pro de las misiones orinoquenses.

El 16 de abril de 1743, se encuentra de nuevo en Bogotá con una expedición de jóvenes jesuítas, entre los que se encontraba un italiano que con el tiempo sería el continuador de la obra científica de Gumilla: el H. Felipe Salvador Gilij (59).

A partir de este momento una cerrazón espesa oculta los últimos 7 años de la vida del gran misionero.

Por lo que se desprende de la obra de La Condamine, en 1745 Gumilla se encontraba en Cartagena (60).

Pero ya en 1746 se radica definitivamente en Casanare (61).

Quizá fue entre betoyes donde Gumilla pasó sus últimos años y allí lo encontró su joven amigo y admirador el P. Gilij: «El P. Gumilla, a quien después de 6 años de ausencia volví a ver en Casanare...» (62).

Hombre inquieto y laborioso dedicó las últimas energías de su vitalidad a cuidar de su gran obra misional: San Ignacio de Betoyes y a hacer las correcciones al *Orinoco Ilustrado* y en este trabajo le sorprendió la muerte el 16 de julio de 1750 (63).

Las directrices de su genial pensamiento habían tenido ya su realización auténtica en las empresas de los PP. Rotella y Román.

III — PSICOLOGIA DE LA PERSONALIDAD

La reconstrucción caracteriológica de Gumilla es algo dificultosa, pues Rivero y Cassani (64), los dos historiadores que le conocieron y trataron íntimamente, no se atrevieron en sus obras a historiar demasiado a aquel hombre joven que comenzaba a ser extraordinario (65).

---

(58) Gumilla. *Orinoco Ilustrado.* Libro I, c. III.

(59) J. A. Vargas Jurado. *Tiempos coloniales.* Bogotá, 24. Biblioteca de Historia Nacional, I.

(60) La Condamine. *Relation abrégée d'un voyage fait dans l'interieur de L'Amérique Meridionale.* Maestricht, 1778, 118. «...mais cet Auter (Gumilla) est aujourd'hui lui-même plenement desabusé á cet égard, ansi que je l'ai appris de M. Bouger, qui l'a vu l'année derniere (1944) á Carthagene de Amérique».

(61) Carta de Gumilla a Tabares, 4 de octubre de 1746. Citada por Tabares en su informe al Virrey de 22 de marzo de 1747. Archivo Nacional de Colombia. «Gobierno» tomo V, folios 10 y ss.

(62) Gilij. *Saggio di Storia Americana,* III, 76. Citado por Salazar en *Missionalia Hispanica* (1947) 259.

(63) Los documentos de la época señalan dos fechas diferentes para la muerte de Gumilla. El Catálogo general de los difuntos de la Compañía de Jesús, anota el 16 de julio. El libro de la sacristía del Colegio de Tunja pone el primero de agosto. Nosotros nos inclinamos al primero por tener carácter más oficial.

(64) Cassani, que era profesor en el Colegio Imperial de Madrid, conoció y trató ampliamente a Gumilla durante la larga estancia del gran misionero en la capital de España; juntos revisaron la Historia que sobre el Nuevo Reino escribió el P. Cassani (Prólogo al lector); y al regresar a América Gumilla encarga a su amigo de la reimpresión del *Orinoco Ilustrado.* (Baile. Introducción al *Orinoco Ilustrado.* XXII).

(65) Rivero. *Historia de las misiones...* 390: Refiriéndose a Gumilla dice: «Dejo finalmente de referir otras muchas cosas (...) que podría formar un largo catálogo y es preciso pasar en silencio por ahora, siguiendo el consejo del Espíritu Santo: Non laudes hominem in vita sua».

Por otra parte, la vida en la selva y la ausencia de documentos nos ha obligado a penetrar más a fondo los escasos aportes que nos suministran sus biógrafos.

Mediano de cuerpo, rostro picado de viruelas y con un lunar junto al ojo derecho: este es el retrato de los 18 años, momentos antes de embarcarse para América (66).

Los escritos de sus contemporáneos poco van a añadir a estos rasgos fisonómicos. De su trajinada vida deducimos que fue de recia y resistente complexión, sacrificado en arrostrar la fatiga y el hambre, animoso en las caminatas por el fiero llano...

El relieve de su figura se ilumina por el arrojo y valentía en desafiar la selva, la adversidad y el espíritu voltario de los indígenas (67) junto con una inagotable y juvenil actividad.

Esto desarrolló una polivalencia de pedagogía misionera original, rica en recursos y que vino a desembocar en el más completo éxito (68).

El P. Gumilla, nos dirá el P. Mimbela, servía de carpintero, albañil, alarife, escultor, pintor, jugando con tal primor los instrumentos de cada arte, como si hubiera sido ella el único empleo de toda su vida. Era el primero en la obra y el más infatigable oficial (...) y en fin, fue el que ejercitando los oficios de muchos, trabaja por muchos. (...). Está hecho Padre Espiritual de todos para mantenerlos y vestirlos, abogado y juez para componer sus discordias, médico para curarles sus enfermedades; enfermero para aplicarles por sí mismo los remedios; criado para servirles, buscarles y prepararles las medicinas, lo cual hace sin compañero que le ayude por muchos años (69).

La síntesis de su personalidad tuvo una fiel correlación tipológica en el poder de los ojos, audaces y penetrantes (70) en medio de un rostro diseñado para la amabilidad y la confianza (71) y que conjugará el dominio de la situación y de los hombres con el respeto, y la conquista del corazón con la mansedumbre.

Así surgen las dos líneas de su psicología que arrancan audaces de esta consistente fundamentación humana: el ansia inquieta de superación y la acción coordinada de sus excepcionales colaboradores. Ahí radica precisamente el valor de su significación histórica: la renovación total de las misiones orinoquenses con un aliento de vitalidad y la gran batalla que señala la definitiva conquista civilizadora del Orinoco. La perdura-

---

(66) Archivo de Indias. 45-2-5/8, cit. en Astráin: VII, 454.

(67) Rivero. *o. c.* 362, 371, 372, 377.

(68) Rivero. Ibid., 389. Cassani. *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reino de Granada en la América,* Madrid 1741, 262. Gumilla. *El Orinoco Ilustrado.* Cfr. *Apóstrofe y carta de navegar.*

(69) Relación del P. Mateo Mimbela al Presidente D. Antonio Manso (1725). Archivo de Indias, 72-4-23, cit. por Astráin: VII, 459, 797.

(70) Rivero. *o. c.* 376.

(71) Casani. *o. c.* 239, 241.

bilidad de esta empresa la realizarán los grandes colosos del río venezolano: Román (72) Rotella (73) Gilij (74) y el capitán Zorrilla (75).

De esta suerte se fueron abriendo las vetas de su poderosa personalidad.

La afectuosidad y simpatía fueron un imán irresistible de atracción no sólo entre los indios, sino también entre los misioneros. Gilij recordará con admiración años más tarde la impresión que le produjo Gumilla: «Yo estaba a su lado sorprendido de sus dulces maneras (...) y movido por este ejemplo de tan gran hombre, procuré imitarlo de algún modo cuando llegué al Orinoco» (76).

Carácter enérgico, pero afectuoso (77) de gran serenidad y dominio aun en las situaciones más terribles (78) y dotado del espíritu innato del mando. Rivero nos ha conservado (79) un episodio de heroísmo novelesco: el reto a un combate singular con el bravo indio Balivasi y la sorprendente sangre fría para sostener la mirada al bárbaro y permanecer impasible ante el arco y la flecha amenazantes, cuando de su arrojo pendía la vida de los soldados que le acompañaban.

Las dotes de gobierno se manifestaron como expresión esencial a su espíritu: Tanto en la estrategia militar para la defensa del Orinoco (80) como en la trayectoria jesuítica donde alcanzó las máximas dignidades del Nuevo Reino.

Estas proyecciones de su personalidad produjeron un clima de adaptación insospechada, radicada en la psicología del medio ambiente: la tierra y el hombre, fundamento de su obra científica.

De ahí que la arquitectura de sus concepciones crease esa ideología gumillana, inédita todavía, que descubre en el fervoroso aprecio de los valores americanos la solución generosa a una problemática de hermandad social entre los hombres.

Y todo esto lo vitalizó su espíritu humanista, erigiéndose como la personalidad más rica de los descubridores y civilizadores del Orinoco, con ese carácter compacto de arranque y bríos titánicos para la acción, siem-

---

(72) El P. Román, superior de las misiones por muchos años y Rector de la Javeriana de Bogotá en 1761, fue el consolidador de las misiones en el alto Orinoco y el descubridor del Casiquiare.

(73) La fundación de Cabruta por Rotella provocó la renovación de los métodos geomisionales y la consolidación de nuevos establecimientos jesuíticos, resolviendo de esta suerte una constante geo-histórica que por dos centurias había creado una problemática al parecer insalvable.

(74) Gilij es el continuador científico de Gumilla. «El mismo (...) solía decirme amablemente muchas veces que si a mí me tocara en suerte partir al Orinoco como misionero, impugnara su libro, pero no a ciegas como muchos, sino después de algunos años de experiencia y de haber visto y explorado muy bien cada cosa. Si yo después de dieciocho años de permanencia en aquel río hablo de distinta manera que él, no hago más que interpretar su voluntad y acomodarme a sus sentimientos (...) como fue su querer y en repetidas ocasiones me lo encargó» (Gilij, I, XVI. cit. por Salazar 259).

(75) Del capitán Zorrilla dice Casani (p. 240) en quien concurrían las prendas de muy valiente; pero por eso muy detenido, y en quien el valor distaba mucho de la cólera.

(76) Gilij. *o. c.* III, 76, cit. por Salazar en 260.

(77) Rivero. *o. c.* 390.

(78) Rivero. Ibid., 374-375: la noche de los aníbalis.

(79) Rivero. Ibid., 377.

(80) El fortín de San Javier y varios memoriales.

pre en dialéctica de ideas y siempre torturado por la gestación de empresas grandes.

Según la tipología de Heymans-Le Senne, el carácter de Gumilla sería apasionado paracolérico, pero confesamos que los datos no son suficientes para determinar el carácter de una manera definitiva.

IV — GUMILLA ESCRITOR

La obra escrita del jesuíta valenciano lo revela como el primer evangelista del Orinoco.

Y ésta es sin duda, una de las vertientes más inexploradas de su personalidad y que sinembargo oculta los rasgos del Gumilla vital y auténtico, del pensador y del hombre histórico.

Cuando la investigación resucite el material todavía inédito, memoriales y cartas principalmente, la bibliografía gumillana podrá presentar una personalidad científica definida y completamente nueva.

Gumilla es ante todo un escritor: lo demuestran sus obras éditas e inéditas, y sobre todo las creaciones literarias que unas veces le convierten en un periodista ágil y otras en un pensador audaz que se interna en horizontes científicos difíciles e incipientes.

La estructura de la inteligencia gumillana es el producto de una síntesis original y extraña.

Eterno viajero de las míticas soledades llaneras, la selva le fue agudizando la sagacidad y la observación, hasta compenetrarle con ese mundo exótico y misterioso y plantearle la incógnita de su vanal existencia.

Por otra parte, las nutridas lecturas bibliográficas, la solitaria reflexión y la búsqueda ansiosa de una solución profunda a esa ideología nueva, le obliga a volver los ojos a sus años de universitario en la Javeriana para conciliar la filosofía con las nuevas e insospechadas experiencias.

Y como una infraestructura de todas sus concepciones el vitalismo de la huerta valenciana encarnada en la hoya del Orinoco con una autonomía abierta al Atlántico y cimentada en una sana sociología.

Esta base de erudición y conocimientos «le convirtieron en uno de los hombres más meritorios de nuestro siglo XVIII, sobre todo en lo referente al Orinoco. Este prestigio fue reconocido por todos los escritores de la época y no sólo influye poderosamente en las ideas geográficas del Tratado de Límites de 1750, sino que el mismo Humboldt, como antes Caulín, caminan sobre lo que dejó dicho el abnegado misionero» (81).

Es difícil precisar cronológicamente la génesis del escritor como tal sobre todo en las particularidades de cierta área de la temática.

Ya entre sus contemporáneos, y antes de alcanzar puestos de gobierno en las ciudades del Nuevo Reino, gozaba de fama literaria entre la sociedad santafereña, pues el anónimo antes mencionado nos dirá en 1737 que «de las misiones finge mil primores que escribe y apoya el Provincial...» (82).

La obra científica se inicia en Gumilla con la filología.

---

(81) Demetrio Ramos. *Las ideas geográficas del P. Gumilla. «Estudios Geográficos».* Madrid (1944) 198.

(82) Archivo de Indias. Sta. Fe. Legajo 400.

Las lenguas betoye y girara las llegó a dominar con perfección (83) hasta el punto de escribir gramática, vocabulario y traducir el catecismo. (84).

Consciente del axioma de que tanto vale un hombre cuantos idiomas sepa, se dedicó también a perfeccionar algunos dialectos (85) de los filiales de la lengua betoy: Sitifa, Ayrica, Ele, Arauca, Auilifay, Anabali, Lolaca y Atabaca (86).

El estudio y dominio de la filología indígena fue una de las preocupaciones del Gumilla Superior hasta el punto de escribir al General que de ninguna manera permitiese sacar de las misiones a los que supiesen las lenguas (87).

El contacto con las naciones del Orinoco nos induce a creer que Gumilla todavía debió dominar algún dialecto o lengua más, pero Casani no especifica ninguna referencia.

Al género meramente histórico pertenecen dos ensayos biográficos, escritos para perpetuar la memoria de dos grandes misioneros: Los PP. José Cavarte y Juan Rivero.

La biografía del P. Cavarte es del año 1724 (88) y hasta el momento está perdida; la del autor de la «*Historia de las misiones*» la imprimió en Madrid el 28 de julio de 1739 y ha vuelto a reimprimirse en la Biblioteca de la Presidencia de Colombia el año 1956 (89).

De carácter monográfico curioso es el tratado de medicina que redactó a base de la flora llanera (90).

La búsqueda de los memoriales constituye por el momento el primer objetivo de la bibliografía gumillana.

Hasta el presente solo 2 han conocido los honores de la imprenta, y ambos los mandó imprimir el mismo Gumilla para presentarlos a la Corte de Madrid (91).

La mayoría de los memoriales se refieren a la defensa militar del Orinoco para asegurar la paz contra las incursiones caribes y holandesas (92) pero también se deben conservar inéditos muchos informes que debió redactar siendo superior de las misiones (93).

---

(83) Casani. *o. c.* 238.

(84) Rivero. *o. c.* 389. Gilij. *o. c.* IV, 392.

(85) Casani. *o. c.* 237.

(86) José Joaquín Borda. *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva Granada.* Poissy 1872.

(87) Cartas de PP. Generales. Retz al Provincial de Nueva Granada. 15 de septiembre 1736.

(88) Rivero. *o. c.* 409.

(89) Gumilla. *Breve noticia del Venerable Padre Juan Ribero.* En Juan Rivero *Teatro del Desengaño.* Bogotá, 1956, 11 a 35.

(90) Archivo de Indias. Relación del P. Mateo Mimbela al. Presidente D. Antonio Manso (1725) 73-4-23, citado por Astráin, VII, 797. El capítulo XXI del libro II del *Orinoco Ilustrado* es sin duda un trabajo paralelo pero dedicado al Orinoco.

(91) Baile. Introducción al *Orinoco Ilustrado,* XVIII. Los memoriales los entregó Gumilla sin lugar ni fecha.

(92) Pedro Grases. *Temas de Bibliografía y culturas venezolanas.* Buenos Aires, 1953, 79-82. Cfr. también el tomo III de Cuervo.

(93) Debe de haber más memoriales en los Archivos de: Indias, y de la Compañía de Roma y Toledo.

Y con el Orinoco Ilustrado se completa el archivo bibliográfico del eximio jesuíta: esa verdadera enciclopedia que su mente poderosa dedicó para suscitar vocaciones que redimieran el gemido improductivo de una naturaleza virgen, corazón de una América nueva y grande.

Como un apéndice, reseñaremos brevemente la obra cartográfica del P. Gumilla.

Aunque Venezuela nació a la ciencia cartográfica con el descubrimiento (94), sinembargo la gran vena fluvial fue siempre campo abonado para la conjetura y la imaginación obsesionante del Dorado.

El Orinoco Ilustrado y el mapa que en él se incluía, era la primera aportación seria al conocimiento de aquellas míticas regiones (95).

Anterior a esta carta, Gumilla diseñó un boceto en 1733 y que imprimió luego en Madrid junto con un informe a Su Majestad para impedir las incursiones caribes en las misiones (96).

Con todo hay que confesar a pesar de todas sus inexactitudes que «el P. Caulín en su *Historia Corographica de la Nueva Andalucía,* el P. Gilij y más tarde Alejandro Humboldt no hacen sino recoger las aportaciones de Sourville, Cruz Cano Olmedilla, Arcy de la Rochete y de Asrowsmith, todo muy posterior a Gumilla» (97).

EL ORINOCO ILUSTRADO

No nos vamos a detener a profundizar en un estudio sobre el admirado y poco estudiado libro de Gumilla; nos contentaremos con reseñar las grandes directrices y los estudios especializados que hasta el momento se han realizado.

El *Orinoco Ilustrado* representa en la trayectoria ideológica gumillana, la primera gran síntesis, pero no la definitiva.

No hemos podido precisar la época inicial de su gestación; en 1731 se verifica el primer contacto entre el río venezolano y su evangelista, pero es innegable que por entonces había ya mucho material archivado en el subconsciente de Gumilla.

De todos modos, los 22 años de misionero le hicieron vivir la vitalidad de ese nuevo mundo físico y psicológico.

Su espíritu humanista y la vocación innata de escritor, realzaron su solitario trajinar hasta descubrir el alma de la selva: tierra y hombre; y asimilar y vivir sus mutuas relaciones.

En su genial inteligencia bullía algo más que la historia y la crónica; pugnaba por existir su visión de ese mundo exótico enmarcado en un folklore nuevo; y sin saberlo, estaba haciendo antropogeografía.

El viaje a Madrid, 1738, es una fase de sedimentación de tanto material archivado, vivido, editado, observado...

En 1740 (98) lo encontramos dando los últimos retoques y adiciones.

---

(94) Hermann González. *Historia Cartográfica de Trujillo «SIC»* (1957), 358-362. Concienzuda síntesis de la cartografía venezolana.

(95) Demetrio Ramos. *Un mapa inédito del río Orinoco. «Revista de Indias»* (1944) 89-90.

(96) C. Baile. Introducción al *Orinoco Ilustrado.* XVIII. Este mapa está inspirado en el que hacia 1733 levantó el ingeniero Don Pablo Díaz Fajardo.

(97) Demetrio Ramos. Ibid., 90-91.

(98) Gumilla. *Orinoco Ilustrado.* Libro I, c. III.

La segunda edición 1745, responde a algunas exigencias de la crítica, y entonces debió darse cuenta que los años de ausencia de su «medio ambiente» necesitaban de nuevo la comprobación, para satisfacer las ideas cosechadas en Europa con los hombres de ciencia.

Mas la obra de Gumilla no culmina aquí; un hombre que por principios se somete a una dialéctica de superación, no es posible que dejase olvidada la síntesis maestra de su vida.

Y en efecto; el P. Gilij es quien ha venido a confirmarnos en nuestra sospecha: «En enero de 1749 hallábase preparando unas adiciones para su historia, en las que se retractaba y describía larga y graciosamente los nuevos descubrimientos. El me las leyó; pero la muerte que le sobrevino (...) hizo que este último trabajo quedara imperfecto e inédito» (99).

Desgraciadamente se ignora el paradero de lo que podríamos llamar, obra póstuma de Gumilla y que a no dudarlo sería no sólo una reivindicación de los errores geográficos, sino también una respuesta a las objeciones de la crítica europea.

Ambiente literario. Se mueve en un ambiente literario nuevo en donde su pluma barroca describe un mundo que conjuga historia con naturaleza; la epopeya de los hombres en lucha con la selva; el folklore del trópico incógnito, con lo verdadero y legendario, lo trágico y pintoresco, y en donde la soledad estérilmente fértil clama redimirse en pro de una sociedad pobre.

Y precisamente el ambiente literario ha sido la raíz de la gloria y de los errores de Gumilla al no saber ubicar las fronteras entre la verdad y el mito, la crítica y la creencia.

«Son tales en efecto la viveza espontánea, la gracia y colorido de la narración, que subyugan y encadenan la curiosidad: que describa una planta, verbigratia, la palma muriche o la vergonzosa; o un animal, el armadillo, el caimán; o una escena de caza o pesca, en todo pone calor, movimiento, interés humano. El juego de pelota de los otomacos, la pesca del manatí, los usos para graduar capitanes, el horrísono son del tambor caberre y las ceremonias fúnebres de los betoyes, son páginas que caben sin desdoro en las mejores antologías» (100).

Horizontes científicos. Si exceptuamos las valiosas aportaciones del gran americanista Demetrio Ramos, el estudio científico del libro de Gumilla está todo por hacer.

En el *Orinoco Ilustrado* palpitan vírgenes, como la topología que en él se describe, muchas de las ciencias que están llegando en nuestros días a gozar de personalidad autónoma.

En la obra científica de Gumilla podemos considerar tres ciencias: geografía, etnología y misionología que se subordinan al núcleo central de la concepción gumillana: la antropogeografía.

Y decimos que Gumilla es antropogeógrafo porque analiza las relaciones entre el medio y el hombre; los modos de vida que se desprenden de la interdependencia de los grupos humanos con el clima, suelo, relieve, complejos animales y vegetales...

El Orinoco Ilustrado nos ofrece «un cuadro esquemático de Geografía

---

(99) Gilij. *Saggio di Storia Americana,* I, 28. Citado por Salazar, 260.

(100) Baile. Introducción al *Orinoco Ilustrado.* XX.

humana, difícilmente superable, de un misionero del siglo XVIII que se adelanta a las modernas concepciones» (101).

En el cuadro antropogeográfico que nos presenta el jesuíta valenciano podemos llegar a la distinción de «cuatro paisajes físicos y humanos bien individualizados: el delta sometido a la inundación; los llanos libres de bosque, la selva y su borde de contacto con los ríos y el mundo fluvial» (102).

A las ideas geográficas ha dedicado un concienzudo estudio el mismo Demetrio Ramos.

El P. Gumilla, dice, hizo Geografía con las muletas del compilador, pero escudriñando también con afán científico. Su *Orinoco Ilustrado* es una magnífica aportación de consecuencias insospechadas, de relevante mérito, aunque resalta en muchas partes la erudición sobre la exploración como obra personal auténtica, fuera de las descripciones de pueblos indígenas, de sus costumbres, de sus vicios y virtudes (103).

En este terreno comete errores capitales como cuando analiza el fenómeno geográfico de las inundaciones periódicas del Orinoco, o como en el caso de la intercomunicación Orinoco-Amazonas... (104).

Mucho se ha reprochado a Gumilla su actitud; pero no se puede negar que en el cuadro de las ideas de la época se hallaba más cerca de la realidad que la mayoría de los cartógrafos y exploradores.

En el campo de la etnografía podemos decir que el Orinoco tuvo en Gumilla su primer gran tratadista.

Nos describe la tierra y los hombres. Las formas estáticas y dinámicas de vida; las relaciones sociales, la familia...

Dentro de la economía estudia el cultivo de la tierra, la caza y la pesca, los alimentos y las bebidas, las artes manuales y textiles, cerámica, metalurgia y armas; el comercio y el tráfico.

Del mundo cultural indígena nos ha trasmitido diálogos de lenguas que se perdieron con las tribus que las hablaron. El rico folklore: bailes, fiestas, juegos, músicas e instrumentos músicos...

También nos describe difusamente las creencias, divinidades, piaches, etc... hasta las enfermedades.

Si se metodizara el material disperso a lo largo del libro tendríamos un tratado fundamental de etnología de la Orinoquia.

No nos detenemos en el aspecto misionológico. Pero nos ha legado verdaderos tesoros de pedagogía misionera (105) y que el fin primordial que se propuso Gumilla con su obra fue la de suscitar misioneros para el Orinoco.

V — GUMILLA SOCIOLOGO

En la historia de las ideas coloniales la visión americanista de Gumilla le coloca en la vanguardia de los grandes pensadores de nuestro continente, más aún, cuando la investigación ahonde en las obras misionales que descri-

(101) Demetrio Ramos. *La geografía de los modos de vida del valle venezolano y el jesuíta valenciano P. Gumilla.* «*Saitabi*» (1948) 251.

(102) Demetrio Ramos. Ibid., 244.

(103) Demetrio Ramos. *Las ideas geográficas del P. Gumilla.* «*Estudios Geográficos*» (1944) 179.

(104) Demetrio Ramos. Ibid., El autor dedica casi todo el artículo a este punto.

(105) Gumilla. *Orinoco Ilustrado.* Lib. I. c. XXIII. y *Carta de navegar.*

ben la tierra descubierta por Colón, quizá sea José Gumilla uno de los colosales precursores de las ciencias sociológicas.

Los trascendentales diálogos sobre la arteria fluvial venezolana, que tanto relieve están alcanzando en la política económica actual, no son sino la respuesta al mensaje que dos siglos antes pregonara con voz angustiosa el autor del Orinoco Ilustrado.

En síntesis: Gumilla es el creador de la sociología llanera como lo acredita su sensacional carta magna: el capítulo XXIV de la primera parte del *Orinoco Ilustrado.*

Las ideas sociológicas de Gumilla entroncan en la esencia misma de su obra y gozan por lo tanto de valor auténtico: el estudio de las estructuras de la vida y sociedad llaneras en relación con el hombre.

Pero dejemos que sea la pluma de Gumilla quien desarrolle su pensamiento.

Tres son las directrices de la sociología gumillana: inmigración, colonización, mestizaje.

Toda su ideología es la síntesis de una personal cosmovisión vitalizada por la unidad funcional del mundo: «el Autor de la Naturaleza, tan varia, útil y hermosamente adornó y preparó tal casa y tal despensa *para los hijos de los hombres*» (106). Y refiriéndose al hombre americano dice: «A vista pues, de tantas cosas nuevas, es preciso que no cause novedad el que los hombres que la divina Providencia *destinó para que disfruten* tierras, mares, ríos, bosques, prados y selvas nuevas, parezcan también hombres nuevos...» (107).

Desde este momento Gumilla ha planteado en la primera mitad del siglo XVIII la problemática que agita nuestros días.

Las energías naturales no pueden estatificarse y más si se trata «del gran tesoro que yace escondido por falta de personas inteligentes» (108) o «la fertilidad de los valles y riberas del Orinoco y sus vertientes, junta aquella con la exhorbitante abundancia de peces y tortugas de dicho río, aceites, resinas y aromas, y los frutos y frutas propios del país» (109).

Toda esta personalidad parasitaria de valores estancados y muertos le arranca a Gumilla esas angustiosas palabras: «Todo este conjunto *mudamente* clama y ofrece desentrañarse *para sustentar* muchos pobres que no tienen en España ni un palmo de tierra de que mantenerse, y les promete abundantes cosechas en recompensa del cultivo que recibiere» (110). Y más adelante: «y cuán imponderables riquezas darán, si su Majestad se digna repartir en aquellos terrenos tantas familias como en Cataluña, Galicia y Canarias están en la última pobreza, *por no tener tierras propias en que emplear su trabajo*» (111).

El proyecto inmigratorio está claramente formulado en un memorial del P. Gumilla al Rey; esta idea debió tenerla muy arraigada y comentada con sus grandes amigos, pues el P. Román le escribe el 11 de junio de 1741: «Estando los caribes como están no me atrevo a extenderme por las pocas fuerzas que tenemos: *en haciendo las Ciudades* y que V. R. y yo deseamos

---

(106) Gumilla. *o. c.* 220-221.
(107) Gumilla. Ibid., 34.
(108) Gumilla. Ibid., 214.
(109) Gumilla. Ibid., 253.
(110) Gumilla. Ibid., 253.
(111) Gumilla. Ibid., 264.

en este Orinoco haremos más pueblos; mientras recogeremos la red y echaremos el anzuelo y se pescará lo que se pueda» (112).

«...Pero dignándose V. M. mandar pasen en todos los registros de Cumaná y Caracas, familias de Canarias para la Trinidad y la Guayana (...) la Trinidad una vez poblada, será un grande antemural para el resguardo del Orinoco; y continuándose las remesas de familias a Guayana, irá tomando fuerzas aquel vasto y despoblado terreno.

«Lo segundo que si V. M. fuese servido dar (...) honores de fundadores y facultad de repartir tierras a los españoles de aquellas provincias Cumareñas, que se animasen a fundar colonias de españoles en las riberas del río Orinoco desde Guayana hasta el Meta, es factible que muchas se animasen a poblar con notable aumento del comercio con España, por ser aquellas tierras de suyo fértiles y tener valles muy al propósito para criar cacao» (113).

El intento colonizador se abre en una triple planificación: rural, económica y militar. «Pero conviene que la reflexión se extienda al cúmulo de riquezas que produjera este reino: lo primero si se poblara; lo segundo, si se labrasen sus minas; y lo tercero si se desarraigase el comercio con los extranjeros» (114).

El plan rural, generoso fundamento de la economía, tiende al máximo desarrollo de las enormes reservas naturales.

«Pero qué fuera, si puesta la mira en aquellas casi despobladas provincias, se labrasen todas sus minas y se cultivasen sus campos, pronto a dar la grana, el cacao, tabaco, azúcar y otros importantísimos frutos»? (115).

«Las vegas de este (Orinoco) y de los ríos que recibe, pudieran dar abrigo a muchas y grandes villas y lugares de españoles, y sus fértiles ejidos y campiñas rasas dieran pasto abundante a innumerables rebaños y hatos de ganado: todo está pronto, todo convida al cultivo, y por todas partes ofrece el país larga correspondencia en ricos y abundantes frutos» (116).

Y en esta materia la imaginación de Gumilla se complace en buscar alientos de esperanza.

«Los ríos de la altura de que bajan, pudieran ser sangrados fácilmente con repetidas acequias. El migajón de terreno que sin cultivo alguno prorrumpe en los bosques, ya se ve, que obedeciera al cultivo y mantuviera fecundos los árboles de cacao (...). Digo que vi en dichas vegas arboledas de cacao silvestre, cargadas de mazorcas llenas de grano, que ofrece aquel suelo espontáneamente para pasto de innumerables monos, ardillas, papagayos, guacamayas y otras aves que a porfía concurren a disfrutar las cosechas que de suyo se perdieran; y si aquel fecundo terreno así produce el cacao de suyo, ¿qué arboledas, y qué cosechas diera al favor del cultivo y del riego? Y concluye. ¡Oh, y qué país si se lograra su fertilidad!» (117).

En el engranaje sociológico gumillano, el factor de la economía es capital y a su explicación dedica parte del capítulo 25 del libro primero.

«...el índice más cierto y que más evidencia la riqueza de cualquier reino es su comercio, de modo que por lo pingüe o débil del comercio se conoce claramente el mayor o menor fondo de cualquier reino» (118).

---

(112) Román a Gumilla. Archivo de Indias. Santo Domingo, 364.

(113) Informe que hace a S. M. en su Real Consejo de Indias el P. José Gumilla(s) de la Compañía de Jesús. En Cuervo, III, 495-496.

(114) Gumilla. *o. c.* 262.

(115) Gumilla. Ibid., 261-262.

(116) Gumilla. Ibid., 250-251.

(117) Gumilla. *o. c.* 248.

(118) Gumilla. Ibid., 258.

«Ojalá la Majestad de nuestro Católico Monarca vuelva piadosos sus ojos hacia aquel pobre reino, sólo pobre por falta de habitadores y opulentamente rico por sobra de abundantes minas» (119). En fin, «todo el reino de Tierra Firme es un imponderable tesoro escondido, del cual las estupendas sumas que llevo insinuadas no son sino unas meras señales y muestras de los inmensos minerales que en sí contiene» (120).

Después de censurar acremente el contrabando extranjero de modo que si en todas partes fuese como en Tierra Firme «no quedaría fondo para el comercio de Cádiz» (121).

«Habiendo fijado la vista y la atención (...) sólo en la copiosa abundancia de peces, manatíes y tortugas del Orinoco, en la copia de jabalíes y otras carnes, resinas y aromas, que sacan los indios de los bosques, quedara desairado el terreno, si no fijásemos en él los ojos, para registrar la virtud que encierra en sus entrañas, para dar a manos llenas frutos de mucho valor y aprecio para la Europa» (122).

Y para contrarrestar el comercio de Holanda propugna la explotación de las especias del Orinoco: canela, etc. (123).

¡Qué pensamiento tan actual para las naciones americanas encierran las siguientes palabras de Gumilla: «Pues si hay tántos Dorados, y tan ricos y abundantes, que solo falta quien los labre, ¿para qué tanto afán, costos y viajes en busca de un Dorado?» (124).

Y la culminación de la sociología gumillana se verifica en el hombre americano, síntesis de un cristiano mestizaje.

«Dejen de llorar las señoras españolas y no se oiga más aquel ay de mí, que mi hijo se casó con una india» (125).

En el suelo del continente americano no sólo el progreso material tiene que ser una de sus leyes fundamentales, sino también la dignidad de la persona humana y en especial la reivindicación de la mujer (126).

«...consta ser fecundas las indias que no se casan con indios, sino con otros de orden superior, por poco aventajado que sea: estas multiplican, con la fecundidad que ya dije, por la causal contraria, esto es, porque ya sus hijos no son indios, ya no entran en el número de los tributarios, mejoran de color, de fortuna y son tenidos en más que indios» (127).

«Digo que de la diferencia nace la causa: la diferencia está en que si la india casada con indio procrea, salen indios humildes, desatendidos de las otras gentes, prontos a servir hasta a los mismos esclavos, como ya dije en su lugar, salen indios sujetos al abatimiento, hijos de la cortedad de su ánimo y de su innato temor» (128).

Esta es a grandes rasgos la obra sociológica de Gumilla; no se puede negar que es una de las voces más nobles y geniales que ha escuchado el continente americano en defensa de sus hombres y de la responsabilidad de sus destinos.

---

(119) Gumilla. Ibid., 255.
(120) Gumilla. Ibid., 261.
(121) Gumilla. Ibid., 262.
(122) Gumilla. *o. c.* 247.
(123) Gumilla. Ibid., 249.
(124) Gumilla. Ibid., 254.
(125) Gumilla. Ibid., 86.
(126) Gumilla. Ibid., 435.
(127) Gumilla. Ibid., 488.
(128) Gumilla. Ibid., 487.

Un estudio sobre la construcción del edificio de la iglesia en nuestros tiempos

POR ANTONIO M. BERGMANN

«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva» (Apocal. 21, 1).

«Ce n'est pas l'intelligence seulement qui doit vivre dans l'ordre de la vérité, mais l'homme tout entier» (M. M. DAVY, *Essai sur la Symbolique romane)*.

«En Cristo nos encontramos en el cambio de la cultura humana: Dios introdujo por el Verbo sus revelaciones en el mundo del espíritu griego y del Imperio Romano. Sólo la Iglesia cuida esta verdad en la voz griega de su Libro Sagrado y en la Tradición de su Doctrina, la cual parte de Roma latina. Por esto la Iglesia hablará griego, también si para un mundo desespiritualizado la antigua Hélade llegará a ser totalmente olvidada; y rezará latín, también si en el futuro todos los bárbaros se olvidaran del idioma de Roma. Tal como hasta el fin de la humanidad siempre habrá buen pan y buen vino, vertientes de agua y olivas, y esto por el misterio de Cristo, así la herencia de la Hélade y de Roma se encuentra protegida en el seno de la Iglesia, siempre lista a volver a nacer desde allí nuevamente hacia una bella juventud. Por esto el humanismo cristiano es el amor hacia la lengua de Dios».

«Lo común (entre el paganismo antiguo y el cristianismo) está en la naturaleza humana, basada sobre el simbolismo» (HUGO RAHNER S. J., *Mitos griegos en señalamiento cristiano)*.

«L'originalité est chose d'apprentissage, ce que ne veut pas dire une chose qui peut être transmisse par l'enseignement» (CHARLES BAUDELAIRE).

EL problema de la construcción del edificio de la iglesia es para el cristiano demasiado serio para que éste se contente con un criterio meramente emocional. Pero desgraciadamente no pasan los problemas arquitectónicos de ser para la mayoría de los sacerdotes y de los fieles un sentimentalismo bastante primitivo como también para aquellos que creen que comprenden algo del asunto. Esta desorientación se transforma en culpa grave, si se añade a la cuestión la responsabilidad para la parroquia o familia, pues los problemas del arte cristiano no son tanto problemas estéticos, sino problemas de la existencia humana y cristiana, pues existencia humana y arquitectura son inseparables así como actor y escena. El uno sin el otro no «existe».

Creo que hay hoy en día solamente muy pocos cristianos, sacerdotes y laicos, que comprendan verdaderamente y en forma correcta la unidad íntima que existe entre cualquier oración y la arquitectura legítima, que la arquitectura legítima al fin es la estructura necesaria para una vida religiosa real, tan necesaria como un violín para hacer música de violín. La idea de la célebre frase «*gratia præsuponit naturam*», tiene un sentido muy especial para con la arquitectura, *siendo el hombre esencialmente un ser arquitectónico,* o —como dice la filosofía griega— un *Zoon Politikon.* La misma arquitectura que estructura la oración cristiana y en primera línea la liturgia, estrucura también la arquitectura del edificio de la iglesia. Aquí existe una severa y auténtica conformidad.

Los cristianos de nuestros tiempos, si no pertenecen a la inmensa masa de los sentimentalistas, son en asuntos de cultura meros materialistas. Dice Heinz-Horst Schrey, en relación con el tema «Testamento y Mito», tan actual en nuestros días, que cada no-cristiano comprende hoy todas las relaciones del Nuevo Testamento *mitológicamente*. Algo semejante pasa con la arquitectura, con la diferencia que en este caso también los propios cristianos pertenecen a la masa de los no-cristianos. Todos comprenden la arquitectura *estéticamente,* nadie *existencialmente*. Mientras esté determinada nuestra relación con la arquitectura por una tal ideología, de antemano están falsificadas nuestras ideas de ella.

¿Qué es arquitectura, qué es arte? Empezamos con lo que no es. Arquitectura no es el tejado encima de la cabeza o la instalación que favorece al hombre de la lluvia, del frío, de las inclemencias del tiempo. La arquitectura no defiende al habitante contra las miradas del mundo exterior. Arte no es aquella decoración sentimental, que se aplica en las instalaciones prácticas, para que ellas tengan un aspecto «estético», para que se cree un ambiente religioso o para que se alcancen tales sentimentalidades. Ventanales legítimos de iglesias no son orificios en los muros, en los cuales se coloca vidrios de colores en vez de vidrios blancos, vidrios que nos muestran calidoscopicamente, sea en forma «moderna», «gótica», «clásica» o en cualquier otro «estilo», escenas de la vida de Cristo o de los Santos. Todo esto no tiene nada que ver con el cristianismo. Este «arte» es al arte legítimo como una película de la Pasión a la Santa Misa. Arte legítimo, y ante todo arquitectura legítima, es realidad *real* de una vida esencialmente superior, también si excluímos todo lo temático y todo argumento. El argumento generalmente desorienta. Es necesario saber que la arquitectura en primera línea es la forma existencial humana, es decir, la forma sin la cual el hombre de ninguna manera pudiera ser hombre en esta tierra. Si esta esfera está amenazada, amenazada también es la existencia humana, la vida natural y sobrenatural. Nosotros nos encontramos actualmente en medio de esta situación catastrófica.

Me parece perfectamente superfluo discutir hoy en día de cómo se proyectan planos urbanísticos, plantas industriales, etc. y hablar de arte en este caso es un sinsentido. Ninguno intentaría, si es razonable, hacerlo diferentemente, así como se lo hace hoy en día, pues sus principios constructivos son claros. En el mejor caso podemos mejorar tales construcciones técnicamente. Ellas resultan automáticamente elegantes cuando cumplen con su finalidad inmanente. Pero no debemos confundir esta elegancia propia con la legítima belleza, así como también su experiencia viva es solamente una vivencia *sensacional,* específicamente periférica. Jamás sale de tales construcciones aquella vida superior que nos penetra profundamente y nos transforma, así como lo experimentamos deambulando en la Catedral de Chartres o escuchando la música de Bach o Monteverdi, gozando el aspecto de la Sabana de Bogotá o del Valle de Assisi, experiencias que podemos falsificar también por sentimentalidades desorientadas. La desgracia es creer que la mencionada elegancia de la construcción moderna, muchas veces muy refinada, es un elemento de una categoría superior, concediéndole por lo tanto una importancia que no le corresponde. También el ambiente del salón sofisticado, probablemente hermano moderno del eterno manirismo —fenómeno sin duda muy atractivo— ha influído en forma mucho más profunda nuestro arte contemporáneo de lo que generalmente pensamos. Pero arte y ante todo arquitectura es algo muy diferente. La forma arquitectónica arraiga mucho más profundo.

Se han publicado tratados interesantes sobre este tema y construído muchas teorías que al fin el propio hombre mismo se ha transformado poco a poco en una especie de teoría. Pero cristianismo no es una teoría, ninguna vez la más perfecta. Cristianismo ante todo es la realidad, y real es también todo lo que a él pertenece. Con tanta teoría hemos llegado al fin al punto de pasar por alto esta realidad. El hombre moderno, incluso el cristiano, es aquel tipo que realmente marcha en asuntos de cultura contra su propio sér y que desconoce el carácter de su propia existencia.

Novalis dice en uno de sus diálogos: «Quien peca contra sí mismo puede sanarse solamente recetándose a sí mismo» (1). Una idea muy profunda, válida no solamente para el estado religioso, moral, psíquico o social del hombre, sino también para la estructura de su existencia específicamente humana que la sostiene y determina.

* * *

No hay duda que somos occidentales y que no pertenecemos casualmente a esta forma cultural. Somos lo que somos únicamente en y por ella. Podemos explicar esto como una mera casualidad, si le damos el carácter de una forma exterior. Pero podemos también explicarlo, es decir este «occidentalismo», como una formación superior de ciertos principios fundamentales y generales de la existencia humana *como tal*. Estos principios representan realmente una irrupción de lo humano en un sentido superior en la forma primitiva de la existencia del hombre prehistórico.

Se olvida generalmente que la archi-forma de la existencia específicamente humana es *el porte erguido*. Este estar erguido, así como lo podemos observar en las esculturas y relieves, tanto de la Mesopotamia como de Egipto, de Grecia así como en toda la cultura cristiana legítima, en el comportamiento propio del hombre en los cultos, es, por su constancia y estabilidad histórica, una demostración clara para la verdad de esta afirmación. Más importante todavía es el reconocimiento directo y original de que este porte es algo esencialmente superior y mucho más que un mero «comportamiento vertical», que sigue en la bastante oscura evolución naturalista al comportamiento horizontal del cuadrúpedo, que, a causa de ciertos cambios en su mundo circundante, se alza, primero por algunos momentos, poco a poco para siempre.

El estar-erguido no es el producto de ciertas fases naturalistas, que pasa algún sér viviente. El porte erguido es más que una fase transitoria, es una *forma* auténtica. No podemos subrayar suficientemente la importancia del reconocimiento vivo de esta forma, es decir del porte erguido, para toda la cultura, pues en ella está basada todo el pensar, actuar y vivir del «hombre humano». Por ella se distingue el hombre del animal, la arquitectura del mero construír, el culto de cualquier sentimiento religioso, la educación legítima del libre desarrollo de las aptitudes de un joven, se distingue «mundo» del espacio profano. Sin esta forma fundamental, legítimo eje de la existencia, no hay ni teología, ni filosofía, ni símbolo, ni cultura. El hecho de que el hombre es específica y esencialmente un «sér-erguido», es la *primera* demostración para la existencia de Dios y para la necesidad de una religión de culto y de sacramentos, pues todas las otras demostraciones, todas las deliberaciones filosóficas, están fundadas formalmente en él. El reconocimiento de la significación del porte erguido del hombre y de su carácter es el punto decisivo para la comprensión de

(1) Novalis, *Briefe und Werke*. Publicado por Ewald Wasmuth, tomo III, pág. 19.

lo que es arquitectura. Sin comprender la significación fundamental de esta forma y esta comprensión surge del centro más intrínseco de nuestra propia existencia, si, se puede decir del propio eje de nuestro existir— toda discusión sobre cualquier tema superior es vana, y especialmente, toda discusión sobre arquitectura, es decir, sin aceptar previamente esta vertical, es sin sentido. Le falta la «orientación» en el sentido legítimo y original, pues «nada puede comenzar, nada puede suceder *sin orientación* previa». Aquí, y justamente aquí, falla el hombre moderno, dominado por su mundo circundante. Aquí comienza y debe comenzar la educación legítima y su disciplina correspondiente. *El abandono del porte erguido no debilita solamente la vida cultural, sino también la propia fe!* (2). Difícilmente comprenderá el hombre moderno esta afirmación, pero de este eje depende el mundo en su totalidad y su carácter propio, depende de cierta manera la suerte de la humanidad. Dice Mircea Eliade: «Ningún mundo es posible sin la vertical, y esta dimensión es suficiente para conjurar por sí solo lo trascendente» (3). Si la escolástica no se dio cuenta de esto en su filosofía, el sentimiento para esta forma fundamental de la existencia humana penetró de manera total al hombre medieval, como nos demuestra toda su cultura y en primera línea su arquitectura.

Interesante también es, que —según las informaciones del filológicamente bien orientado, Martín Heidegger— la idea del sér «significaba para los griegos constancia, entendida como «el estar-en-si-erguido» (4). Esta idea del sér como «el estar-en-si-erguido» —determinante para el pensamiento occidental— es una idea intrínsecamente arquitectónica.

Existencia humana es esencialmente existencia arquitectónica. Esta existencia tiene su base, como hemos visto, en este porte, así que se debe decir que *la forma de toda cultura legítima está basada en el porte arquitectónico como tal.* En el momento que se reconoce este porte como la forma existencial original del hombre y con esto la significación y el sentido de la orientación —pues el animal no se orienta en el sentido original de la palabra— nació tanto la arquitectura legítima así como el «hombre humano», es decir nació el humanismo original. La forma inferior de la vida del hombre prehistórico y primitivo, más o menos espontánea (5), hacia la cual retroceden hoy en día grandes partes de la humanidad y por la cual se hende la arquitectura en «arte» por un lado, y en mera construcción por el otro, se superó y se transformó en *conducta de vida.* Conducta de vida presupone necesariamente arquitectura. Esta necesidad es de carácter esencial para la existencia humana superior. Arquitectura está basada en conducta de vida, conducta de vida en arquitectura. De esta relación nació culto, teatro, poesía, sociedad, escritura, nació mundo e historia, señorío y poder, al fin lo que se llama cultura, que es la forma específica de le existencia del «hombre humano». Hasta actividades del hombre prehistórico, que exigen una cierta organización primitiva, se trasformaron en formas culturales superiores y conscientes, volvieron a tener «forma» auténtica, cuando el sér-erguido creó la arquitectura.

Repanchigamiento, proletarización, mero constructivismo y mero arte y en consecuencia de esto, inmoralidad, indolencia religiosa y arreligiosidad, tienen también una espantosa lógica estética, pues arquitectura au-

(2) Eliade, Mircea. *Das Heilige und Profane,* 1957. pág. 13.

(3) Ibid. pág. 75.

(4) Heidegger, Martin. *Introducción a la Metafísica,* 1956. pág. 98.

(5) Sobre lo atectónico del arte en los tiempos prehistóricos compare: Sedlmayr, Hans. *Ursprünge und Anfänge der Kunst.* En: *Historia Mundi,* tomo I. pág. 352.

téntica es intrínsecamente símbolo de lo sagrado como tal, así como mero esteticismo, sentimental o brutal, es decir ausencia de arquitectura legítima, es un peligroso juego negativo con consecuencias funestas!

A pesar de que la forma existencial de la arquitectura auténtica, esencialmente humana, aparece en sus primeros comienzos ya en el 4º y probablemente en el 5º milenio en la Mesopotamia, su verdadera plenitud alcanzó en la genial creación sagrado-política de Roma y de su Imperio, es decir en aquella misteriosa síntesis de la Antigüedad, cuyos principios metahistóricos formaron la base de la Iglesia católica-romana. Con Roma y con el hombre romano nació la verdadera arquitectura y con esto la posibilidad para «mundo», nacieron señorío y poder auténticos. Arquitectura romana, mundo romano, y señorío y poder romano, en el sentido de la Iglesia, son arquitectónicos por excelencia.

Para comprender a Roma en su carácter verdadero, «se debe respetar también —como dice Franz Altheim en su Historia romana— entre otras cosas el origen propio de la comunidad romana. Esta Roma rompió deliberadamente con cualquier relación tributaria. Los Romanos no querían ser Latinos; se consideraban concientemente como algo genuino y nuevo. Ellos forzaron esta idea de tal grado, viéndose a sí mismos como una comunidad de aventureros y de expulsados, unidos únicamente por su idea estatal en la cual se hace presente la voluntad de los dioses. Ellos eran un pueblo sin tradición tributaria o mejor dicho: ellos eran los creadores de una tradición propia y nueva, que comenzó con la fundación de Roma» (6).

El hecho de ser esencialmente una creación, engendrado por un genio político-arquitectónico y nada evolutivo, es y queda determinante para todo lo romano. Roma es «artificial», es decir «arquitectónico» hasta en nuestros tiempos. Solamente sobre una tal base se pudo construír «mundo». «No se comprende jamás la grandeza de Roma, pensando que también allí fue como en todas partes para dejar crecer por la idea milagrosa «evolución» lo nuevo y lo especial del círculo común y corriente» (7), dice Altheim. ¿Pero qué es arquitectura romana? Para responder a esta pregunta necesitamos primeramente una corta orientación del carácter propio de la urbs como la archi-arquitectura de la cual nació Occidente y mundo.

La urbs romana-etrusca se distingue de la polis griega, en que ella, tal como la ciudad sumeria-babilónica, es en primera línea el lugar de la habitación de la deidad y de su representante en la tierra. Junto con esta idea fundamental, que se manifiesta ante todo en el rito de su fundación, podemos constatar como segundo factor característico, que la urbs sagrada está determinada esencialmente por sus muros, también sagrados, con sus puertas, es decir, por el límite sagrado. Esto vale para las ciudades no griegas del oriente del mediterráneo así como de Italia. «Desde la periferia y no del centro se desarrolla la ciudad oriental y de los Etruscos. El carácter de la ciudad se manifiesta en ninguna parte mejor que en el respeto para el carácter sagrado de sus muros y puertas. De esto no se encuentra nada donde los griegos» dice Ernst Kornemann (8). Aquí, y especialmente aquí, se manifiesta el sentido estático-arquitectónico de Roma.

Así se comprende el porqué Rómulo mató a su hermano Remo, cuando éste al no respetar el límite sagrado, formado por los muros, saltó del espacio arquitectónico ordenado al caos desordenado, que el juez romano

---

(6) Altheim, Franz. *Römische Geschichte,* 1951. tomo I. pág. 352.
(7) Ibid., tomo II. pág. 145.
(8) Kornemann, Ernst. *Heilige Städte.* En: *Die Antike.* tomo VIII, 1932. pág. 105 ff.

se transformó automáticamente en un militar, cuando abandonaba el recinto de la Urbs, pues solamente *dentro* del espacio arquitectónico es posible jurisdicción ordenada y real, así como de cierta manera solamente dentro del espacio arquitectónico existe un «aquí» un «allá» claro y definido, y con esto un «mío» y «tuyo» ahora también claro y definido, que el paso por el arco triunfal significaba un acto de purificación, pues solamente purificado pudo entrar el ejército al recinto sagrado de la ciudad, así como se manifiesta justamente en arcos y bóvedas el archi-elemento de la arquitectura, es decir aquel constructivismo firmamental del cual ni los egipcios, ni los babilonios, ni los griegos, ni los modernos no han sabido nada a pesar de sus pirámides, zigurats y rascacielos. Que la imagen y la pintura occidentales están determinadas desde el límite, es decir desde el marco y que este marco generalmente es áureo, etc. «Para los Griegos el muro tenía solamente un fin práctico y no han tenido jamás que hacer algo con el culto del estado» (von Gerkan). Los griegos no fueron nunca arquitectos como los romanos, sino más bien escultores (9). Las construcciones como el Pantheon, las Termas de Caracala y de Diocleciano, la Basílica de Majencio, San Pedro o arquitecturas como el propio Imperio Romano, son significativos para el genio arquitectónico romano. Comparados con estas construcciones hasta las pirámides egipcias, los zigurats mesopotámicos, los rascacielos modernos, son más bien grandiosos monumentos. ¡Arquitectura es otra cosa! Este sentido arquitectónico se perfeccionó en forma superior en la Iglesia, manifestándose especialmente en una dogmática severa y transparente. También la forma del pensamiento de la teología y filosofía medievales, antes que sea indicación o puede ser indicación, es además y primeramente una manifestación real arquitectónica del logos, penetrante y convincente por este elemento arquitectónico y que tiene una consonancia superior y esencial con la existencia humana *como tal.*

La manifestación arquitectónica que hemos mencionado no solamente se pasa por alto hoy en día en la filosofía, sino también en la obra de arte, hablando equivocadamente de épocas de cultura cerradas, a pesar de que estas épocas nos muestran formas arquitectónicas fundamentales idénticas.

Dos cosas debo presentar en parangón con las ideas para aquellos que dudan del primado de lo arquitectónico. Primera la frase propia de la escolástica que dice: «*omnis cognitio a sensu*». Este «*sensus*» no es un simple organon receptivo neutral, no es algo como un tipo de aspiradora que se pone a las cosas para percibirlas. Este «*sensus*» es, como organon esencialmente humano, en sí arquitectónicamente estructurado. Siendo de tal forma, reacciona primeramente *en manera de consonancia* si se pone en relación con algo existente.

La escolástica dice: solo se reconoce lo que se *es*. Si el sér y la arquitectura fuesen simbólico-idénticos, entonces no debería ser también el propio pensar algo arquitectónico o arquitectónicamente estructurado, para que existiese una conformidad superior entre el reconocimiento y lo reconocido? Sin esta conformidad no habría jamás un reconocimiento legítimo. No está basada en una tal forma arquitectónica toda la vida humana como tal? Porque está tan evidente el hecho que un árbol de la selva *se puede* reconocer, mientras un árbol de un parque, es decir un árbol del espacio arquitectónico, *se debe* reconocer? El árbol del parque existe absolutamente para el reconocimiento. El está coordenado objetivamente

(9) Altheim, Franz. *Römische Geschichte.* Tomo II. pág. 125.

a éste, así como cada tono de una fuga está coordenado al oyente. La existencia del árbol del parque es esencialmente diferente de la existencia del árbol selvático, pues la existencia arquitectónica está coordenada totalmente al hombre como elemento constitutivo del parque, es decir del espacio arquitectónico. Tal coordenación no es una coordenación material, sino coordenación formal. Esta forma o figura alcanza su plena realidad por el espacio arquitectónico, así como un actor alcanza ser actor, es decir «figura« solamente por el instrumento de la escena teatral. Un actor sin escena es algo imposible, tan imposible como música sin instrumento. El hombre está coordenado al instrumento de la arquitectura, de tal manera que forma como elemento constitutivo parte integrante de él, siendo así *su conciencia*. Esta coordenación y participación son esencialmente arquitectónicas. Arquitectura de cierta manera es la música de las relaciones entre el hombre y las figuras y de las figuras entre sí. Esta música toca el hombre en y por la arquitectura, *deambulando* en y por ella. Según esto debe existir entre el espectador y el sér, antes que entre en contemplación íntima, *una conformidad arquitectónica* superior y original. Así, una actitud y un comportamiento, que no es «erguido» corporal y espirituamente, imposibilita de antemano cualquier comprensión legítima. Aquí, y solamente aquí, comienza la educación legítima.

Jamás se comprende, ni se comprenderá, la obra de un Giorgione o de un Tiziano, ni cualquier «figura», saliendo de un bus, plantándose en frente a una obra, manos en el bolsillo y mascando chiclets. Un tal comportamieito esencialmente vulgar y sin forma, es decir no-arquitectónico —semejante al mencionado repanchigamiento— imposibilita la relación arquitectónica necesaria para obtener las relaciones primarias indispensables que cada forma arquitectónica exige.

Esta relación formal, que determina tanto la obra como el espectador es actual en y por el espacio arquitectónico. Nadie puede contemplar o relacionarse en cualquier forma en la selva o en la naturaleza primitiva con cualquier «figura». El espacio arquitectónico, probablemente el «esquema trascendental» (10) de Kant, misteriosa idea del pensador alemán, penetra y determina obra y espectador en forma total. Aquí se trata del «arqui-tectón» original. Este «arqui-tectón» era antes la polis antiguo y medieval, la urbs romana, cuya última perfección es la basílica cristiana, símbolo de la urbs celestial, la Nueva Jerusalén, «edificada como ciudad bien unida y compacta» (Ps. 123, 3). Abandonar esta basílica, construcción que no tiene nada que hacer con un cierto «estilo como tal, pues ella se dirige a lo humano en su sentido sobretemporal y se relaciona con lo humano en forma directa y metahistórica, es un paso de una importancia trascendental, de consecuencias catastróficas y de responsabilidad inmensa.

La basílica no es una «obra de arte» en el sentido de una escultura o de una pintura modernas. La basílica en primera línea es *un instrumento* en el cual y por el cual se toca en cierto modo la música de la vida y el pensar del hombre. Aquel que no reconoce esto, se comporta como un hombre que quiere hacer música de violín sin violín. La idea «moderno» o «no-moderno» es un disparate dentro del pensamiento y de la vida romanos, desatendiendo perfectamente la estructura, la forma y la estática propias del mundo católico. Aquí se trata de verdaderas formas de carácter metahistórico.

La segunda prueba del primado de los arquitectónico son las obser-

---

(10) Kant, Immanuel. *Kritik der reinen Vernunft.* 2 edición. pág. 176.

vaciones del más grande actor de nuestros tiempos, Jouvet. Jouvet nos informa en su autobiografía sobre el estudio de nuevo papel, a él desconocido. El dice, que en la primera fase, es decir, que antes de comprender las palabras, las oye y siente *figurativamente*. Las palabras le penetran *como sonido, ritmo, sintaxis y prosodia* y de ninguna manera como predicado (11), Friedrich Melchior dice con razón: «Sería ridículo, teniendo presente que se trata de observaciones de Jouvet, que este comienzo elemental se descompusiese y destruyese en la segunda fase» (12). La significación de la palabra, es decir de la palabra como enunciado, no tendría jamás carácter de expresión si lo primero no surgiese de esferas más profundas. Es muy importante darse cuenta, que Jouvet no habla de percepciones generales amorfas, sino de sonido, ritmo, sintaxis y prosodia y que penetra como tales, es decir como «figuras», su oír y sentir que deben tener en sí mismo cierto carácter figurativo, es decir carácter arquitectónico, si quieren tener resonancia superior.

Aquello que vale para el teatro —pues Jouvet habla de la palabra dramática— *vale, mutatis mutandis,* para toda comedia divina de la cultura, especialmente para su estructura, que es la arquitectura.

¿Cómo comprendieron los propios romanos esta arquitectura? La mejor información nos da el conocido rito de la fundación de la urbs, el «*etruscus - ritus*». En este rito reconocemos el orden metapolítico de la existencia romana y en ninguna otra parte se nos manifiesta tan claramente el carácter propio de la arquitectura como en él. Este rito representa realmente «la irrupción del hombre occidental en el sér» (13).

Continúo con las palabras de Heidegger, cambiadas convenientemente: «En tal irrupción el construír fue algo así como la conversión del sér en arquitectura. La arquitectura es la forma originaria, en la que el hombre representa el sér. Inversamente dicho: la gran arquitectura (la urbs), por la cual el hombre entra en la historia y vuelve sér un sér histórico, inicia la configuración de su «construír». Los Romanos la crearon y experimentaron a través de la urbs. La arquitectura les reveló la existencia como irrupción en el sér, como configuración patentizadora del ente» (14). Existencia para el hombre romano y occidental legítimo siempre es existencia arquitectónica. Arquitectura es «el esquema transcendental» «de lo siendo». *Jamás puede abandonar el hombre católico-romano y occidental esta archiforma que determina su existencia entera, sin abandonarse a sí mismo.* El abandono de estos principios significa también —y esto vamos a comprender más tarde— el abandono de «cielo y tierra», que Dios no solamente creó «al principio», sino que son el principio *de todo lo existente.* «Cielo y tierra» están *en* todo. de lo que es. Todo lo que *es,* está fundado en «cielo y tierra» *creatio Altissimi.* Nosotros falsificábamos «cielo y tie-

---

(11) Comp. Melchinger, Siegfried. *Theater der Gezgegenwart.* 1956. pág. 98.

(12) Ibid. pág. 98.

(13) Comp. Heidegger, Martin. *Introducción a la Metafísica.* pág. 202.

(14) Heidegger habla de la poesía. Este pensador ve *en la poesía* «la irrupción del hombre en el sér». Creo que es el porte erguido como tal, archi-elemento de lo arquitectónico y eje de la existencia humana, al cual debemos atribuír esta «irrupción». Pues hasta en la lengua, instrumento de la poesía, es la arquitectura el elemento que permite esta consonancia superior entre «sér» y «estar», así que el sér vuelve ser un «sér-estando». El texto original de Heidegger reza así: «En tal irrupción, el lenguaje fue algo así como la conversión del sér en palabra: poesía. La lengua es la poesía originaria, en la que un pueblo entra en la historia, inicia la configuración de su lengua. Los griegos la crearon y experimentaron a través de Homero. El lenguaje les reveló la existencia como irrupción en el sér, como configuración patentizadora del ente» (Heidegger, *Metafísica.* pág. 202).

rra» en algo astronómico-naturalista, destruyendo así la base estable de nuestra existencia humana.

¿Cómo realizó el Romano la fundación de la urbs? Dice Alberto Grenier: «Después de haber purificado al pueblo haciéndole saltar sobre la llama tenue de un fuego de zarzas, el héroe fundador, revestido con la pesada capa bordada que nos muestran las pinturas etruscas, sosteniendo en la mano el *lituus,* bastón cayado curvo, insignia de sus funciones sacerdotales, consulta a los dioses. De pie en la cumbre de una de las colinas, observa el vuelo de los pájaros. Los augurios han sido favorables; los dioses aprueban su intención. En medio del religioso silencio de sus compañeros, realiza los sacrificios a los dioses del cielo, a los de la tierra y el agua y a los del subsuelo, consagrando la acrópolis en donde van, de allí en adelante, a residir las divinidades protectoras de la ciudad. En Roma no es esta la acrópolis ni la colina latina del Palatino, ni la colina sabina del Quirinal: es el Capitolio. Los dioses que en él imperan no son los dioses latinos ni los dioses sabinos; es la tríada etrusca, Júpiter tonante entre Juno y Minerva. Los etruscos, según nos enseña la tradición, no consideraban a una ciudad formada regularmente, sino cuando poseía los tres templos de Júpiter, Juno y Minerva. El Capitolio, con su templo de triple morada, es, por lo tanto, una acrópolis muy etrusca.

Desde lo alto de su acrópolis, los dioses a quienes está confiada la custodia de la ciudad, deben contemplar todo su dominio, el recinto sagrado de las murallas, y el río en el fondo del valle, y la llanura hasta las montañas. El fundador, bajo la mirada de los dioses, determina el perímetro de la ciudad, y separa rigurosamente su suelo de la tierra extranjera. Unce una vaca y un toro blancos, colocada la vaca en el lado interior de la ciudad, a un arado de reja de bronce, y, con la cabeza cubierta, recitando las fórmulas, seguido de sus compañeros silenciosos, traza el surco primordial. A medida que la reja levanta terrones, se los aparta cuidadosamente, para que ninguna partícula de esta tierra sagrada quede fuera del *pomerium.* Se interrumpe el surco en el lugar señalado por las puertas, pues nadie debe atreverse a franquearle, ninguno podía tocar las paredes que le sucedan; para separarlas, hay necesidad de realizar sacrificios expiatorios y de obtener permiso expreso de los dioses.

Del lugar así delimitado, toma posesión el fundador en nombre de los dioses. Lo consagra orientando según los puntos cardinales las principales arterias de la ciudad futura. A este efecto coloca hacia el punto central la varilla, cuya primera sombra, al salir el sol, debe dar la dirección exacta del camino este-oeste, de *decumanus.* Con el *lituus* traza en el suelo una línea paralela al curso del sol, luego, una perpendicular que da la línea *cardinal* paralela al eje norte-sur del firmamento» (15).

Con esto terminó el propio acto litúrgico-arquitectónico de la fundación de la urbs romana. Este acto público no efectuó la santificación por autonomía propia. Su ejecución fue la respuesta a una relación superior y sagrada que tiene cada existencia legítima *para con el firmamento,* relación, para la cual propongo como término adecuado «firmamentalidad». Esta idea de la firmamentalidad se manifiesta claramente en el pensamiento escolástico. Dice Sertillanges, hablando sobre problemas de la naturaleza, que «el alma general de la naturaleza es el cielo». La escolástica habla de la «inalterabilidad de los cielos» para explicar la perfección relativa de las «grandes existencias generales» en su estabilidad.

---

(15) Grenier, Alberto. *El Genio Romano.* 1927. pág. 16 ff.

Para comprender esto debemos distinguir claramente por una parte entre el espacio astronómico, del cual «nuestro cielo» no es algo como un sector, y por otra el brillante firmamento que se extiende majestuosamente sobre nosotros. De cierta manera los dos no tienen ninguna relación formal entre sí. El «espacio astronómico» es una «teoría», mientras el firmamento encima de nosotros es el elemento fundamental de la existencia humana específica, realidad de lo real. Su carácter se manifiesta, como hemos dicho ya, en primera línea en el hecho de que el hombre es un «sér erguido», pues el firmamento celeste es el instrumento y el marco originales de este porte propiamente humano. La relación original entre hombre y firmamento se manifiesta en primera línea en la mencionada firmamentalidad de la arquitectura, que irrumpe en el mundo del hombre, haciendo así del mundo «mundo». La primera realización y estabilización de esta calidad firmamental en el orden metapolítico existencial es la mencionada *orientación* por la fundación de la urbs, efectuado, correspondiente a su carácter propio, como acto litúrgico-sagrado.

Esta orientación es una estabilización y aseguración del nuevo espacio de Einstein», como dice Ortega y Gasset. Que este espacio además es religioso nos lo demuestran las grandes arquitecturas del gótico y del barroco, pero también las de las épocas paleocristianas, bizantinas o románicas. Las grandes catedrales de Francia o de Alemania no tienen un aspecto religioso a causa de una cierta habituación misteriosa de la vista a ellas. *Son objetiva y esencialmente sagradas, siendo ellas arquitecturas originales.* Realizan la archiforma por la cual el hombre representa el sér. Esto se efectúa en primera línea por la firmamentalidad. ¿Qué es firmamentalidad?

Uno de los más bellos e impresionantes fenómenos de la gran arquitectura occidental, ya sea que se trate de edificios aislados o de complejos arquitectónicos enteros, es la relación propia de sus arquitecturas para con el firmamento y la seguridad de su existencia, resultado de esta relación frimamental. Pensamos en ciudades como San Gimignano, en la Abadía de Melk, en Siena, Toledo, Avila, en el antiguo Monte Cassino y en infinitas otras arquitecturas. Todas estas ciudades, estos conventos y castillos irradian una seguridad existencial o mejor dicho: irradian la propia existencia y con esto también seguridad, así como lo podemos observar también en ciertas grandes personalidades. Estas ciudades y arquitecturas están «presentes», son «no-escondidas» en el sentido original de la palabra. Ellas tienen una espontaneidad y transparencia, así como lo podemos constatar solamente donde santos y hombres santos. La idea griega de la «*aléteia*», es decir lo «no-escondido» se comprende en su carácter propio y verdadero por esta «res publica» (en el sentido original de la palabra) romana, y toda arquitectura original es «res publica». Estas arquitecturas están de una manera original y esencial «en su lugar». Ellas están en donde están y no pueden estar en otra parte. Su unión con cielo y tierra y la unidad que forman con ellos es absoluta. El puesto casual que ocupan ya no es casual, sino determinado único, real, vivo y no-escondido, si, es «voluntad de Dios», así como nos lo manifiesta el rito etrusco-romano. El lugar que ocupan Siena, Chartres, Estrasburgo no es cualquier lugar, sino la ciudda de Siena, la ciudad de Chartres, de Estraburgo, etc. Y si estos lugares eran una vez solamente «lugares», se transformaron por sus arquitecturas en ciudades, es decir en una «res publica». De esta arquitectura viven la cultura y el hombre occidental universales, el cristiano católico romano. Cultura occidental es esencialmente urbana, es unida con la idea de la «urbs» y con su estructura.

Fácilmente comprende el sentimiento moderno, basado generalmente en una actitud meramente visual, el efecto fantástico de la silueta de las grandes arquitecturas contra el horizonte, y con cierto placer se entrega el hombre de nuestros tiempos a los efectos de tales fenómenos. Es conocido el orgullo de las ciudades americanos por su «skyline». Pero fácilmente pasamos por alto las relaciones mucho más profundas y mucho más reales de la construcción empinada para con el firmamento que solemnemente se aboveda encima de ella y que no lleva vanamente su nombre solemne, es decir «firmamento». Se ha olvidado perfectamente este juego absolutamente arquitectónico de las torres y puertas, edificios y palacios con el cielo y su significación fundamental para la construcción arquitectónica y para la forma fundamental «según la cual existen los mortales». Es la arquitectura que transforma el puesto en un lugar. Pero ella no lo hace de manera autónoma. Solamente la relación viva de la arquitectura con el firmamento, que se manifiesta en esta «firmamentalidad», hace también el «lugar» a un tal. Pues lugar significa al fin la relación asegurada de un puesto con el firmamento, que es, como dice Santo Tomás, «el lugar de todos los lugares».

Este lugar arquitectónico dominante, que recibe y que deriva visiblemente su vida y su fuerza del cielo-firmamento, estructura por resonancia y consonancia esencialmente arquitectónicas, la naturaleza circundante, transformándola así en «paisaje». Un tal paisaje, determinado y amparado por la gran arquitectura firmamental, es otra cosa como el pseudopaisaje por ejemplo, de un parque nacional. En donde se extienden tales reservas, áreas verdes y clubes campestres, se acabó la función original de la naturaleza para la vida humana. Esta vida ha perdido mucho hoy en día de su brillo, pues la propia naturaleza perdió su carácter festivo, que se manifiesta ante todo en el paisaje auténticamente cristiano, estructurado por la arquitectura legítima. El paisaje de la Abadía de Melk o de Assisi estructuran, afirman, amparan y levantan la vida humana en forma perfectamente diferente como por ejemplo el Yellowstone Park. El paisaje de la Abadía de Melk o de Assisi no son solamente «más bellos», estos paisajes tienen un valor metapolítico y religioso perfectamente diferente, si, tienen un valor metapolítico y religioso. No quiero negar el valor relativo de tales reservas, como tampoco niego el valor de jardines zoológicos. Pero no pasemos por alto por un falso romanticismo el valor infinitamente superior de un paisaje cultural y auténtico, que, por su estructura arquitectónica real, garantiza un alto nivel estable de la existencia humana y cristiana.

Solamente en este caso podemos hablar de arquitectura auténtica, de aquella forma que representa el sér en manera simbólica, teniendo así un cierto carácter sacramental. La cultura católica romana es por su orden sacro-político, cósmicamente ligada, una cultura *sacramental,* al contrario de aquellas culturas, que no conocen ni respetan este orden y que tienen solamente un carácter *fenomenal.* Desgraciadamente también el cristianismo de nuestros tiempos se entrega sin la menor reserva a este mundo fenomenal!

Mucho se habla hoy en día del sér y de los «siendo», pero me parece una equivocación, buscar acceso a este sér y a este «siendo», sin respetar los principios de una cultura legítimamente existencial, fundada en el sacramento de «cielo y tierra».

Es evidente que entre una cultura sacramental, base de cualquier realidad superior y el culto litúrgico deben existir relaciones íntimas. Pero

desgraciadamente, ni los propios cristianos no saben algo de estas formas fundamentales de la existencia humana. Estas formas hemos superado hoy en día como una «*quantité negligeable*». Pero a pesar de esto, el «*signum sensible*» toca también un papel fundamental, si, es un elemento constitutivo del sacramento de la cultura cristiana. El *signum* sensible del *sacramentum* de la cultura cristiana es la unidad de «cielo y tierra». Ya bosquejé con rasgos rápidos lo que significa cielo-firmamento para esta cultura. Nos queda la «terrenalidad».

Aquel que ha visitado uno de los antiguos palacios rudos de Italia, sea el Palazzo Vecchio de Florencia, el Palazzo Publico de Siena o una de aquellas iglesias ásperas, así como Santa Trinita o Santa Croce de Florencia, San Zeno en Verona, la Catedral de Maguncia, de Friburgo, Saint Julien le Pauvre en París, la Basílica de Vézelay, la Catedral de Sevilla, ciertamente se recordará de aquel propio aroma maravilloso, que sale de estos muros de piedra, un aroma que nos hace pensar en vino seco y buen pan ácido. Y si pasábamos por estos pórticos y espacios, sobre las anchas escaleras y a través de estos corredores abovedados y silenciosos de piedra porosa, tocando con las manos los muros pétreos, sentíamos cómo una belleza muy especial nos penetró. Esto era la áspera, grande y sobria belleza de la tierra, de aquella tierra, que es *nuestro* elemento. En y por estos espacios de piedra formada, labrada o cocinada, es decir de un material, que representa en forma especial la tierra y que «es» tierra, la tierra está cerca del hombre, humanamente cerca y espiritualmente concebible y experimentable. Dice Mircea Eliade: «La dureza, la aspereza, la permanencia de la materia en la piedra representa para la conciencia religiosa una hierofanía (una aparición de lo sagrado) y ante todo: la piedra «es». La piedra siempre queda ella misma, y ella subsiste» (15). Esta calidad propia de tales arquitecturas, esencialmente de piedra, es, lo que quiero llamar *terrenalidad*. Terrenalidad, es la presencia real de la tierra *(creatio Dei)* en forma conciente en la arquitectura y en la cultura, así como la firmamentalidad representa presencia real y consciente del firmamento. Por la firmamentalidad y por la terrenalidad el hombre está unido de una manera humana y mística con la esencia mísica de la creación y la creación con él. Esto es una comunión *sui generis*. En estos elementos está basada la cultura católica romana, es decir la cultura universal, pues «cielo y tierra», y con esto firmamentalidad y terrenalidad, son elementos universales. Solamente firmamentalidad y terrenalidad permiten, a causa de su carácter propio que la inmensa riqueza de la tierra luzca en toda su plenitud y en toda su esplendor, pues es evidente que firmamentalidad y especialmente terrenalidad son otra cosa en la Toscana como en Holanda, otra cosa en Atica que en la Ile de France. *Firmamentalidad y Terrenalidad son, en unión con el porte erguido del hombre, la forma existencial humana y los principios de la cultura cuya estructura es esencialmente arquitectónica.* Contra estos principios de la firmamentalidad y de la terrenalidad, base de cualquier cultura auténtica, peca todo el arte fenomenal, desde la película hasta el edificio de la iglesia, desde el mueble hasta la habitación, desde el convento hasta la universidad. Respetando estos principios, fundamentos de la existencia humana, no importa si una creación tiene un aspecto «moderno» y «no-moderno». Lo «moderno» o «no-moderno» son asuntos muy secundarios en comparación con estas formas auténticas de la firmamentalidad y terrenalidad. El verdadero carácter, ya sea que se trata de un mueble de Miró o de una silla estilo Louis XV», sea que se trata del edificio de la Opera de París o de una casa de Neutra, es su aterrenalidad completa. En este punto todas las

obras fenomenales son iguales e igualmente muertas! La inmensa complicación y el afán vertiginoso por el eterno «nuevo», que debe fingir originalidad, están causados por el fenomenalismo de este pseudo-mundo, así como también la problematicidad de la existencia humana, que agita tanto el pensamiento moderno, tiene que ver mucho por la completa desorientación en los principios de la existencia humana. No se trata en este pequeño estudio de la defensa de lo «no-moderno» o de lo «moderno», se trata de «real» o «no-real» (en un sentido superior y del culto), se trata de «sacramental» o «fenomenal» y en este sentido cualquier mueble gótico, renacentista, barroco, cualquier arquitectura firmamental y terrenal, son *por si* y *en si* intrínsecamente religiosos. La religiosidad no es alguna pasta patética que se pone encima de las construcciones o fabricaciones, ni es alguna estilización sentimental. Religiosidad está realmente presente en la esencia de cielo y tierra», es decir de firmamentalidad y terrenalidad legítimas, como «*creatio Dei*» auténtica. Es verdaderamente alarmante, lo que los cristianos de nuestros tiempos resisten en sentimentalidades monstruosas, ya sea en «arte moderno» o en «estilos pasados». Sinembargo con énfasis se dice: «*omnis* (!) *cognitio a sensu*». ¿Qué futuro debe tener una humanidad, cuyo *sensus* es tan deformado, sentimentalizado, desorientado y enfermo que el de la nuestra? Verdaderamente impresionante es el ambiente que nuestros contemporáneos cristianos resisten! Con qué tranquilidad, si, con qué felicidad viven en sus casas, conventos, habitaciones e iglesias aterrenales. Y sinembargo: se trata realmente de la existencia y del futuro del propio cristianismo, pues «*omnis cognitio a sensu*»!

Cielo y tierra, es decir firmamentalidad y terrenalidad y su ley son la «*arjé*» en un sentido complejo para la existencia como tal. «*In principio creavit Deus caelum et terram*». Si explicamos esto astronómicamente nos perdemos inmediatamente en las afirmaciones más absurdas. Pero la Escritura Sagrada no es un estudio naturalista y *jamás lo era*. Ella es el libro de la vida. «Cielo y tierra» son el «*signum sensible*» de cada realidad arquitectónica, la «*arjé*» a la cual está ligado esencialmente cada verbo, cada noción, cada imagen, cada figura, al fin cada figura, al fin cada obra cultural como tal, si, hasta el porte del hombre como hombre, si quieren existir realmente y cumplir su sentido inmanente. Este ligamento con cielo y tierra no es un ligamento externo. Por él existe lo que existe.

Así como la liturgia no es un tipo de oración estéticamente perfecta, sino mucho más, igualmente arquitectura auténtica no es una forma estética de mejor gusto. Arte original no se puede captar en su carácter legítimo por el «buen gusto» o «estéticamente». Arte original exige más. El problema del arte es esencialmente un problema existencial, pues arte es, si es arte auténtico, siempre arquitectónico. También aquí valen los mismos principios, es decir los principios de la firmamentalidad y de la terrenalidad, como nos demuestra cualquier fresco antiguo, románico, gótico, de la época del Renacimiento o del Barroco. Estatuas góticas no son estatuas «estilizadas». Estatuas barrocas no se retuercen solamente porque así le gustó el espíritu contemporáneo. Firmamentalidad y terrenalidad, las formas auténticas del arte legítimo, que determinan también las formas secundarias de un cierto tiempo y de un cierto lugar, son las únicas formas «razonables» e «inteligibles», pues son las formas de la razón y de la inteligencia auténticas mismas. No pertenecen a la sospechosa esfera de lo «estético», sino del *sér auténticamente siendo*. Arte firmamental y terrenal es objetivamente inteligible y por esto esencialmente transparente. Transparencia auténtica es signo de arquitectura legítima. La ar-

quitectura occidental alcanzó esta transparencia, como es lógico, ante todo en el edificio de la iglesia. El edificio de la iglesia no es una arquitectura entre otras arquitecturas, solamente distinguida por su dignidad religiosa, sino la iglesia, es decir la *basílica, es la arquitectura por excelencia.*

Puede ser que algún lector de este estudio piensa que esto significa ahora un «atrás hacia». Advertí diferentes veces que los problemas de la forma están situados perfectamente diferentes en el marco romano como en el pensamiento y sentimiento modernos por el otro. Si habla de la basílica, no pienso de ninguna manera en la imitación primitiva de formas románicas, góticas o en el monstruoso nuevo-barroco. Justamente esta tendencia de imitar formas pasadas condujo poco a poco, pero en forma directa, a este formalismo falso y triste en el cual está marchitando nuestro arte, nuestra cultura y nuestra humanidad. Pues, después de fracaso y fracaso se votaba —como se dice muy expresivamente en el alemán— el niño mismo con el agua sucia del baño, así que ahora el nuevo pitecantropo se encuentra *vis a vis de rien* buscando por míseros intentos formalistas el gran nuevo, que jamás viene ni puede venir jamás.

Con el problema de firmamentalidad y de la terrenalidad se presenta automáticamente el problema del carácter sacramental de la materia, pues piedra no es solamente piedra *(«Avant tout, la pierre est»),* madera no es solamente madera, seda no solamente seda o bronce solamente bronce, así como Nylon solamente es Nylon o concreto solamente concreto. Se trata aquí de cosas muy importantes y serias, que han encontrado en la idea del sacramento y del culto legítimo su formación cultural más alta y que han determinado la gran cultura occidental auténtica en todos los tiempos, formando así su misterio más profundo. Pero mientras los historiadores del arte no tienen un buen conocimiento del cristianismo, de sus ideas, de lo natural y de lo sobrenatural, de la liturgia y del sacramento, hombre y creación, luz y tinieblas, al fin, de las formas metahistóricas del Occidente, debe sufrir también por esta ignorancia nuestra comprensión de la arquitectura y de la cultura. Arte no es un embellecimiento estético de ciertas ideas religiosas, que se puede comprender también en su carácter verdadero independiente del elemento específicamente religioso. El arte cristiano de carácter sacramental forma parte esencial del cristianismo. Por esto no es casualidad que el arte pudo tocar un papel tan importante en él.

La idea fundamental de la arquitectura cristiana encontramos también en las palabras de la epístola de San Juan, que dice: «Este mensaje que de El hemos oído, y os anunciamos que Dios es luz y que en El no hay tiniebla alguna. Si dijéremos que vivimos en comunión con El y andamos en tinieblas mentiríamos y no obraríamos según verdad. Pero si andamos en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros» (S. Juan I. 1, 5-7). ,

Desde esta idea del andar en la luz sobrenatural, de la cual habla el Apóstol, creó el cristiano el misterio de su arte y de su cultura. «En tu luz vemos la luz» (Ps. 35, 10). Así el arte original cristiano es la obra de la fe viva. de aquella fe que «traslada montes» y de una experiencia profunda de ciertos misterios de la creación, que están «cognoscibles de Dios desde la creación del mundo». (comp. Rom. 1, 20). Las formas de la cultura cristiana, sea que se trata de la cultura bizantina, románica, gótica o barroca, son una transformación y transfiguración legítimas de la naturaleza. Solamente desde el reconocimiento y del saber vivos del carácter divino de cielo y tierra, que Dios «creó», podemos comprender el legítimo arte y la legítima cultura.

(Continuará)

Responsabilidad y formación de los laicos en los problemas de la prensa en los Países Latinoamericanos

POR EMILIA DE GUTIERREZ

LA difusión de la cultura en Latinoamérica ha traído problemas que es necesario sean atendidos por los laicos católicos. Uno de estos problemas es el haber enseñado a leer al pueblo y no haberle proporcionado buena lectura para leer. Este problema es de suma urgencia y no da espera, de ahí la necesidad de crear una moderna, viva, actual y muy buena Prensa Católica.

* * *

Hasta principios del siglo XX una minoría de un 5% o tal vez un 10% de la población de Latinoamérica sabía leer y tenía interés en la lectura. La escasa prensa que entonces se publicaba satisfacía la demanda de esta minoría culta.

Hoy en el año de 1957 el 80% de la población puede leer y tiene ansias de leer. Una vasta prensa satisface la demanda de esta mayoría.

Ante estos hechos nosotros tenemos que preguntarnos:

1) ¿Quién le está proporcionando lectura a este 80% de la población?

2) ¿Qué clase de lectura le están proporcionando?

3) ¿Qué personal constituye la mayoría de los lectores de esa Prensa?

4) ¿Qué papel estamos jugando nosotros los católicos en este tan importante problema?

PRIMERO—*¿Quién le está proporcionando lectura a este 80% de la población?*

(No me refiero *en ningún momento,* en este trabajo, al periodismo diario tradicional latinoamericano que nos enorgullece y que en todo el Continente, forma parte de la vida misma de nuestros pueblos).

Le está proporcionando lectura al 80% de la población, los negociantes nacionales y extranjeros que con un fino olfato comercial descubrieron rápidamente un negocio lucrativo en las multitudes latinoamericanas, que cada día en mayor número sabían leer y estaban ansiosas de leer. Hasta ahora nosotros habíamos sido un buen mercado para vender automóviles, radios, neveras, etc. etc. hoy somos un buen mercado para vender la pa-

labra escrita, y como quien descubre un nuevo pozo de petróleo, o un filón en una mina de oro, los comerciantes que han descubierto este nuevo filón que dá buenos dividendos, se han lanzado a explotarlos.

SEGUNDO—*¿Qué clase de prensa está leyendo el 80% de la población?*

a) Alguna de las publicaciones profesan la teoría de la «tolerancia» en religión, lo que les significa que todas las religiones son igualmente buenas y por lo tanto dedican igual número de páginas a los Caballeros de Colón, que a la glorificación de los misioneros protestantes en el Ecuador; lo mismo hacen un despliegue de propaganda gráfica y escrita al protestante Billy Graham y sus reuniones de miles y miles en Madison Square Garden de New York, que dedican páginas al Santo Padre. Para los editores es igual; todo sirve como material de publicación.

b) El sexo, es uno de los mayores incentivos de propaganda y publicidad. El sexo con retratos provocativos. Literatura constante y continua, en que se glorifican los escándalos internacionales y sus protagonistas. Literatura, que al comentar el teatro, el cine y la novela va siempre contra las enseñanzas de Cristo y su Iglesia. Literatura, a la cual debe su popularidad François Sagan y todos los de su estilo. Literatura pagana y materialista, sin Dios, sin moral, que apela a los instintos más bajos del hombre. Esta literatura va siempre mezclada en dosis técnicas, con algún Congreso Eucarístico, con los Cardenales de la Iglesia o con alguna Reunión Católica Internacional.

c) Un sector de esta prensa que alimenta el 80% de la población, está completamente dedicada a explotar el crimen. Hay países de Latinoamérica en donde se publican periódicos que sólo tienen como tema diario el relato de los crímenes, en forma pornográfica. No importa que ellos sean una verdadera escuela del crimen; los publicistas defienden su negocio y dicen que el crimen es la vida del pueblo latinoamericano y por tanto tienen derecho de leer lo que ocurre en su vida.

d) Otro sector de esta prensa es comunista. Henry Schwartz miembro de la redacción del *New York Times,* y especialista en asuntos soviéticos, que recientemente estuvo en Chile como invitado a la Conferencia de la Vida Rural, dice en el número de junio del periódico «*The Commonweal*» de New York. Los partidos comunistas tienen una vigorosa prensa en Latinoamérica. Se publican más de veinticinco periódicos, muchos de ellos diarios y un número crecido de revistas... Además las ideas comunistas se están extendiendo en las columnas de muchas publicaciones no comunistas. Algunas de las más importantes aparecen en Brasil. Perú y Chile, países en donde el partido está declarado ilegal». En Chile el periódico «*El Siglo*» se reparte gratuitamente en los barrios obreros de Santiago.

e) Esta prensa que estamos comentando, es moderna, muy bien editada, al día, a la hora. En esta nuestra edad atómica, que cada día trae un cambio radical, esta prensa tiene a sus lectores informados de los últimos adelantos de la ciencia, de los acontecimientos internacionales, aunque estos suceden en el último rincón del mundo. Y para que lo que escriben tenga mayor autenticidad, a sus escritores los mandan a recorrer el mundo en vista de informaciones directas; y para darse cuenta de una determinada situación hacen una encuesta, y para comprender un problema de los obreros, viven en sus barrios, y para hablar del Polo van a la Antártida, y para hablar de la guerra se meten en el campo de batalla.

Además, los redactores, escritores, fotógrafos, etc. son todos profesionales, que han seguido una carrera universitaria, que entraron en la redacción de los periódicos en los puestos más bajos y que han trabajado tesoneramente por años, para llegar a ocupar un puesto en los grandes periódicos. Los aficionados no tienen lugar hoy en el periodismo moderno.

TERCERO—*¿Qué personal constituye la mayoría de los lectores de esta prensa?*

Los estudiantes, el pueblo trabajador, pero sobre todo, esa inmensa cantidad de ciudadanos, hijos de obreros y campesinos que han asistido a los establecimientos de educación gratuitos del Estado, han ascendido en su *status* social, pasando a ingresar en la clase media y que usualmente no tienen ninguna formación católica. *Nueva clase media de la Americolatina, que en muchos países ha perdido la fe, y con la cual, nosotros los católicos no tenemos ningún contacto.*

CUARTO—*¿Qué papel estamos jugando nosotros, los católicos, en este problema de la prensa para las mayorías?*

Salvo algunas publicaciones de gran valor, que llegan al gran público, nosotros los católicos no estamos jugando ningún papel en la prensa para las mayorías en los países latinoamericanos. No supimos prever, no supimos prepararnos a tiempo y en general, ni siquiera comprendemos que existe el problema.

Es verdad que tenemos cientos de cientos de publicaciones católicas pero con la inmensa mayoría de ellas estamos perdiendo el esfuerzo y el dinero porque nadie las lee. Esta es la realidad trágica de nuestra Prensa Católica que *nadie la lee*. El católico recibe el periódico o revista, si mucho hace, lee los títulos, lo pone de lado y se enfrasca en la lectura del periódico no católico.

Y es natural que esto suceda porque mientras la prensa que es indiferente o no católica está de acuerdo con la mentalidad de nuestro tiempo y emplea los últimos adelantos de la técnica periodística, la mayor parte de nuestra Prensa Católica conserva el estilo de hace cincuenta años. Mientras ellos tienen un experto para cada una de las secciones del periódico o revista, nuestras publicaciones están llenas de copias, aún de libros. Mientras ellos recorren medio mundo para conseguir una información, nosotros hacemos una revista desde un escritorio. Mientras sus escritores viven por días y semanas en un barrio obrero para hablar sobre un problema social, nosotros divagamos y especulamos desde un escritorio sobre el mismo problema, mientras sus publicaciones —esto es muy importante— son un canto de alabanza a la creación y al esfuerzo creador del hombre, nosotros declaramos que: «Todo es vanidad de vanidades». Mientras que lo que ellos escriben está lleno de optimismo, de vida, de alegría, de entusiasmo, nosotros mostramos la vida como una pesada carga. Y lo que es definitivo, mientras todos ellos son profesionales con grados universitarios del periodismo y cada uno que lleva una sección es técnico en el tema que trata, desde el psicólogo, economista o internacionalista, hasta la que dá las recetas de cocina, nosotros, los escritores católicos, somos solamente aficionados, sin estudios, ni preparación. Aficionados de

la más buena voluntad, pero de todas maneras aficionados. Por esto nosotros no podemos competir con ellos. Un escritor aficionado, o un periódico de aficionados ante un escritor profesional o un periódico de profesionales, es como un curandero ante un médico graduado. Puede el curandero ser un santo y el médico un hombre malo, de todas maneras el enfermo se pondrá en manos del médico.

El campo lo tienen ellos y lo seguirán teniendo porque ellos son profesionales y nosotros simples amateurs de buena voluntad.

Otra razón por la cual nuestra prensa no es buena, se debe a que el escritor y el editor católico, en nuestros países, trabaja sin recibir remuneración. El hombre especialmente, tiene que sostener a su familia y por lo tanto solo puede dedicar al periodismo los ratos que su profesión u oficio lo dejan libre. Trabajando solo «cuando puede» no llega nunca a escribir, a adquirir destreza y el periódico, a tener secciones permanentes que sigan una determinada corriente de pensamiento. Nunca podremos competir con la prensa no católica, con escritores y editores que trabajan sin sueldo.

No es el problema económico, como muchos creen, el causante de nuestra falta de prensa católica. Es verdad que no se ve la necesidad, ni la urgencia angustiosa que en la América Latina tenemos de prensa católica y por tanto no se le ayuda con dinero, pero yo estoy completamente segura que el día que demos la seguridad de ser capaces de producir buena prensa en todo sentido, prensa que el público lea y que produzca un beneficio, encontraremos quien dé generosamente el dinero necesario. En una palabra, el día que estemos preparados para escribir, ese día encontraremos el dinero para publicar. *Antes no.*

¿Como solucionar el problema?

El problema sólo se puede solucionar preparándonos, como nos lo ha pedido en repetidas ocasiones Pío XII. El Santo Padre ha insistido en la necesidad de que los escritores católicos se preparen en el arte de escribir, en la materia que tratan y en los principios fundamentales de la doctrina de Cristo. «Sin preparación, él ha dicho, no es posible hacer prensa católica». En una carta reciente él habla de la *profesión* de estudiar los libros que se publican para guiar al público en sus lecturas. El dice que es necesario prepararse en todos los campos, puesto que nada debe escaparse al escritor católico. La labor de la prensa católica, él continúa, consiste en interpretar todas las cosas de la vida, los acontecimientos de cada hora, de acuerdo con la doctrina del Divino Salvador. La Prensa católica tiene el deber de llevar a Jesucristo, lo mismo al hogar, que al trabajo, al arte, que a la diversión, a la ciencia, que a la música. Por eso es necesario prepararse en todos los campos.

Esta preparación tiene que hacerse muy en serio y con miras al futuro. Si hoy empezamos, podemos esperar tener buena prensa católica dentro de diez años. Si no empezamos hoy mismo, quién sabe si cuando lo intentemos sea demasiado tarde. Para entonces, las empresas comerciales del periodismo, lo mismo que los comunistas y protestantes, estarán completamente dueños del campo y a nosotros nos será mucho más difícil competir con ellos.

La formación de escritores católicos es un problema muy serio porque el periodismo ha llegado a un alto nivel de perfección técnica y esta

perfección no se adquiere sino a base de mucho estudio y larga práctica a más de dotes naturales.

Pero no solo es necesario formar escritores, sino también lectores. Hay que desarrollar en la juventud el hábito de la lectura y de la lectura seria. Hay que intensificar la enseñanza de la doctrina de Cristo y hay que despertar el interés y el amor por la Iglesia. Esta labor hay que desarrollarla en el hogar y en la escuela, para preparar escritores que mantengan viva la doctrina y lectores que los lean.

¿Como llevar a cabo esta preparacion?

a) Haciendo comprender a los Movimientos de Apostolado, a los Grupos Educativos de Juventud, a los padres de familia, a los maestros, al público en general la apremiante necesidad que de Prensa católica tienen los países de la América Latina.

b) Intensificando la enseñanza de la religión, el amor e interés por la Iglesia, en colegios y universidades.

c) Abriendo inmediatamente cursos de periodismo en los colegios y de periodismo profesional en las universidades católicas. Proporcionando cursos cortos para personas aún mayores que lo desean y tengan alguna capacidad para escribir.

d) Publicando periódicos modernos en los colegios para que sirvan de entrenamiento a los alumnos y alumnas.

e) Estimulando y encauzando a los alumnos y alumnas que tengan talento hacia la carrera de periodismo y formándolos apostólicamente. (No hay que olvidar que la carrera de escritor católico, aun remunerada, tiene que ser siempre un apostolado).

f) Haciendo o continuar haciendo publicaciones lo más modernas que sea posible para despertar o mantener el interés general por la Prensa católica y estimulando a los que estudian la carrera.

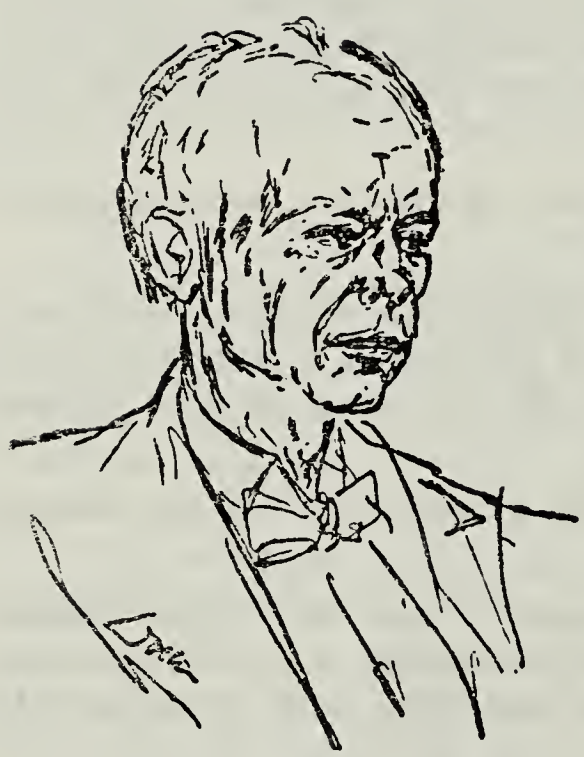
g) Desarrollando en la juventud el hábito de la lectura seria.

Momentos Estelares de la Música

Comentarios y análisis de las obras maestras de la música sinfónica, por

ANDRES PARDO TOVAR

33 — CONCERTO PARA ORQUESTA
BELA BARTOK
(Magyszentmiklos, 1881 — New York, 1945)



Bela Bartok. Dibujo de Dolbin

Quizás no haya existido un compositor contemporáneo cuya fama póstuma sea comparable a la de Bartok, a quien hoy en día exalta unánimemente la crítica musical, y cuyas obras son siempre emocionadamente acogidas por todos los públicos cultos. Este prestigio se explica parcialmente por el hecho de haber residido el compositor en los Estados Unidos de América durante los últimos años de su vida. Sin exageración puede afirmarse que Bartok *colonizó* nuevas dimensiones del panorama musical: toda su producción fue una incesante búsqueda de recursos expresivos, de bases armónicas y contrapuntales inéditas, de combinaciones rítmo-dinámicas originales.

El «Concerto para orquesta» fue escrito entre el 15 de agosto y el 8 de octubre de 1943 por encargo especial de la Fundación Musical Koussevitzky y consta de cinco movimientos: *I—Introduzione:* Andante non troppo; Allegro vivace; *II—Ciuco Delle Copie* (Juego de las parejas): Allegretto, scherzando; *III—Elegía:* Andante non troppo; *IV—Intermezzo Interrotto:* Allegretto, y *V—Finale:* Presto; Tranquilo.

Para el estreno de la obra por la Sinfónica de Boston (1º de diciembre de 1944), el compositor escribió el siguiente comentario sobre su propia obra: —«El título de este trabajo cuasi-sinfónico se justifica por la tendencia a tratar los grupos de instrumentos solistas en forma *concertante*. El estilo «virtuosista» aparece, por ejemplo, en los *fugatos* del desarrollo del primer movimiento (instrumentos de metal), en el *perpetuum mobile* del tema principal del último movimiento (cuerdas), y especialmente en el segundo tiempo, en el que intervienen las parejas instrumentales con brillantes pasajes. Por lo que dice a la estructura de la obra, se observa que el primero y el quinto movimientos están escritos aproximadamente dentro de la estructura regular de la sonata. El desarrollo del primero contiene algunos pasajes fugados para los metales; la exposición y el final se encuentran algo amplificados... Formas menos tradicionales se encontrarán en el segundo y el tercer movimiento. La parte central del segundo consiste en un encadenamiento de breves secciones independientes, en que los instrumentos de viento comparecen consecutivamente por parejas (fagotes, oboes, flautas y trompetas con sordina). Una especie de «trío» —breve coral para los metales y el redoblante— sigue inmediatamente,

después de lo cual se recapitulan las cinco secciones a base de una instrumentación más rica. La estructura del cuarto movimiento, por el contrario, es interdependiente: en ella intervienen tres temas relacionados entre sí, y que constituyen un eje en torno al cual giran muchos motivos rudimentarios. La mayor parte del material temático de este movimiento se deriva de la «Introducción» del primer tiempo. La forma del *Finale* podría representarse mediante la fórmula «*ABA-Interrupción-BA*»...».

Grabación recomendada:

COLUMBIA ML-4973. Orquesta Sinfónica de Filadelfia (Ormandy)

---

34 — «NOBILISSIMA VISIONE»
PAUL HINDEMITH
(Hanau, 1895)

«Hindemith —escribe P. Wolff— procede mediante el empleo de modulaciones libres y funda su armonía sobre las resonancias armónicas naturales. Y no busca la belleza del sonido. Acoge todas las disonancias y admite todas las fricciones acústicas, no por un vano deseo de herir la sensibilidad del oyente, sino como elementos constructivos del movimiento sonoro. Lo que no le impide, por lo demás, aceptar la presencia de hermosas armonías resultantes».

Estas observaciones permiten apreciar en su justo valor y en su muy especial significación los aportes musicales de Hindemith, entre los cuales sobresale el ballet *San Francisco,* que los Ballets Rusos de Montecarlo estrenaron en Londres en el año de 1938. De esa partitura, derivó el compositor la suite *Nobilissima Visione,* que «consiste en aquellas secciones del ballet que, bastándose a sí mismas, resultan comprensibles en calidad de música de concierto que no depende de la acción escénica», como escribe el mismo Hindemith.

La obra se compone de tres partes: *Introducción y Rondó; Marcha y Pastoral,* y *Passacaglia.* Para la comprensión de esta obra, nada mejor que transcribir la explicación que de ella ha dado el autor: —«Consiste la *Introducción* en aquella parte de la música original en que el protagonista (San Francisco) se sumerge en honda meditación. El *Rondó* corresponde al pasaje de la partitura escénica en que tienen lugar las místicas bodas del Santo con la Señora Pobreza, cuadro inspirado en una antigua leyenda toscana. La música refleja la paz y la sobrehumana alegría de los invitados al festín nupcial, en el que sólo se consume agua y pan seco. El segundo movimiento describe la marcha de un grupo de guerreros medioevales, que se aproximan cada vez más. La sección central de este movimiento sugiere la brutalidad con que estos mercenarios asaltan y roban a un viajero. El tercero y último movimiento —*Passacaglia*— corresponde al pasaje que en la partitura del ballet simboliza el *Himno al Sol.* Aquí, las personificaciones simbólicas de la existencia celestial y de la terrena alternan en las variaciones en que se transforma el tema de seis compases que genera esta danza. En el ballet, este trozo llena un epígrafe toma-

do de una antiguo versión del *Cantique du Soleil:* «Incipiunt laudes creaturarum...». Obsérvese que, en su comentario, el compositor no se refiere a la *Pastoral* con que finaliza el segundo movimiento de la suite.

Grabación recomendada:
ANGEL 35221. Orquesta Philarmonia, de Londres (Klemperer)

---

35 — «MA MERE L'OYE»
MAURICIO RAVEL
(Ciboure, 1875 — París, 1937)

El 20 de abril de 1910, dos pequeñas pianistas (Christine Verger y Germaine Duramy) estrenaron en la Sala Caveau de París la suite «*Ma mere l'oye*» (Mi madre la oca), de Ravel. Dos años más tarde se presentaba una hermosa versión orquestal de esta obra, que consta de cinco viñetas infantiles: *I—Pavone de la Belle au bois dormant* (Pavana de la Bella Durmiente del bosque); *II—Petit Poucet* (Pulgarcito); *Laideronette, impératrice des Pagodes* («Feílla», emperatriz de las figuras de porcelana); *IV—Les entretiens de la belle et de la Bete* (Las conversaciones de la Bella y la Bestia) y *V—Le jardin feerique* (El jardín de las hadas).

La irrealidad de los cuentos de hadas y el carácter infantil de los temas se sugiere en esta obra con tanta sencillez como refinamiento: son cinco miniaturas sonoras en las que despliega Ravel todos los secretos de su técnica minuciosa y sutil y de su exquisito sentido del colorido orquestal.

La primera estampa *(Pavane de la Belle au Bois dormant)* describe el baile que los cortesanos ejecutan en torno a la princesa dormida. Es un movimiento lento en la menor y en compás de 4/4, que inicia la flauta con una melodía soñadora, acompañada por la trompa y por los *pizzicati* de los violines. Al desarrollo de esta melodía presta su timbre el clarinete. Los violines, a la sordina, se encargan de dar fin a este primer movimiento, que sólo consta de veinte compases.

El segundo fragmento *(Petit Poucet)* está precedido en la partitura del siguiente epígrafe, tomado a la letra del conocido relato infantil de Perrault: —«Había creído que podría volver a encontrar el camino mediante las migas de pan que iba arrojando a su paso; pero quedó sorprendido al descubrir que todas habían desaparecido: las aves las habían devorado». Aquí, los violines con sordina, en intervalos de tercera, describen el silencio del bosque. Bien pronto expone el oboe una melancólica melodía, que sugiere el terror de Pulgarcito: sigue un breve episodio realista, en que se escucha el canto de los pájaros y, por fin, sobreviene el ambiente inicial de angustiado silencio.

La tercera estampa *(Laideronette, impératrice des Pagodes)* se inspira en un episodio del cuento «Le serpentin vert», original de la Condesa d'Aulnoy. Conviene advertir que «los Pagodas» son un pueblo de enanos, o mejor, un conjunto de figurillas chinas de porcelana, con cabezas articuladas y oscilantes, y que el nombre de su imaginaria soberana se deriva de la palabra «*laideron*», con la que se designa en Francia a las muchachas

feas, siendo por consiguiente el equivalente de nuestras expresiones «feílla» o «feúcha». En la partitura de Ravel figura el siguiente programa: —«Ella se desvistió y entró al baño. Al punto, los *pagodas* y las *pagodinas* comenzaron a cantar y a tocar sus instrumentos. Los unos tenían laúdes hechos con nueces, y las otras violines tallados en almendras, como que tenían que proporcionar los instrumentos a su propia estatura». Se trata de un *Movimiento de marcha* en compás de 2/4, que se inicia con una introducción de los fagotes y trompas, que avanzan sobre un trémolo de los violines con sordina, y a la que siguen una alegre melodía del flautín —basada en la escala china— y un breve motivo del oboe. Adviene luego una amplia melodía de las trompas, ritmada por el tam-tam, en que se describe la llegada de la pequeña emperatriz. El clima musical se hace más lírico y la estampa concluye con un pasaje en el que los platillos, el xilófono, la celesta y el carillón mezclan sus exóticas y contrastantes sonoridades.

El cuarto movimiento *(Les entretiens de la Belle et de la Bete)* es un movimiento de vals lento. Describe este trozo el episodio culminante de un conocido cuento infantil de Madame Leprince de Beaumont, del cual tomó Ravel el correspondiente epígrafe, en el que dialogan un príncipe encantado y una hermosa muchacha, que por piedad accede a contraer matrominio con el monstruo, cuya verdadera identidad desconoce. Con lo cual se deshace el hechizo y el príncipe recobra su apariencia humana: «La Bestia desapareció y la muchacha vio a sus pies a un príncipe más bello que el amor, que le daba las gracias por haberlo desencantado». Aquí, la belleza y la bondad de la muchacha se sugieren mediante el motivo musical del valse, expuesto por los clarinetes; el contrafagot entona las quejas del príncipe convertido en monstruo. La transformación de éste es sugerida por un *glissando* del arpa, seguido de un solo violín que, en el registro agudo, ejecuta una variación del tema quejumbroso anteriormente expuesto por el contrafagote.

La estampa final *(Le jardin féerique)* es una sarabanda *(Lent et grave)* en la que posiblemente se describe el despertar de la Bella Durmiente. Este trozo concluye dentro de un ambiente análogo al del final de la tercera estampa de la suite: *glissandi* de la celesta y del arpa, notas vibrantes del carillón, finas sonoridades del triángulo y vibración de los címbalos se conjugan para crear una atmósfera de intensa y deliciosa irrealidad.

Grabación recomendada:
ANGEL 35173. Orquesta Nacional de la Radiodifusión Francesa (Cluytens)

---

36 — SINFONIA Nº 6 EN MI MENOR
RALPH VAUGHAN-WILLIAMS
(Down Ampney, 1872)

En su obra «National Music», Vaughan Williams consignó un concepto que define su estilo y revela su orientación estética: —«*Si las raíces del arte están firmemente adheridas al suelo nativo, y el terruño tiene algo característico que dar al artista, éste podrá ganar el mundo sin perder su arraigo nacional*». En realidad, la música de este compositor se inspira en el folklore inglés, terreno muy fértil en motivos típicos. Solo que la

elaboración de este material inspirador resulta tan compleja en sus obras de madurez, que en ellas lo folklórico es apenas el punto de partida de un proceso creador muy sugestivo y cerebral. *La Sexta Sinfonía en mi menor* fue comenzada al finalizar la segunda guerra mundial y se terminó en 1947. De sus cuatro movimientos, los tres primeros, al decir del compositor, «*llevan atada la cola a la cabeza de su vecino*». El núcleo del primer movimiento *(Allegro)* es una melodía expuesta por los primeros violines y armonizada a la manera de un coral por las violas, las flautas y el corno inglés. El segundo tiempo *(Moderato)* se inicia directamente con el tema principal, de carácter sincopado; un vigoroso pasaje de los cobres y las maderas, contrapuesto a otro en que toman la palabra las cuerdas, conduce a una especie de reexposición variada de la primera idea. Una sección conclusiva en la que canta el corno inglés conduce al tercer movimiento. En éste *(Scherzo)* predomina un estilo fugado muy peculiar. El *Epílogo,* nombre que el compositor dio al final de su obra, es un trozo admirable por su originalidad; en él se llega, a través de los elementos *dinámicos* y en forma paradójica, a un clima de sugestiva suavidad que linda con la inmovilidad de la plástica. En este *Moderato,* efectivamente, Vaugham Williams consiguió «*hacer perceptible y expresivo el silencio*», como observa el crítico inglés D. Hussey en afortunada expresión.

Ralph Vaughan Williams

Grabación recomendada:
LONDON LL-976. Orquesta Filarmónica de Londres (Boult)

Revista de libros

◆ Henry, A. M., O. P. *Iniciación Teológica.* Tomo I. Las fuentes de la teología. Dios y su creación. 22 × 14 cms., 786 págs. Editorial Herder, Barcelona, 1957. — Ha sido redactada esta obra por un grupo de teólogos, en su mayoría dominicos de las facultades de Saulchoir (Francia), bajo la dirección del P. A. M. Henry O. P. Se propusieron hacer una síntesis, un cuadro de conjunto, de la teología católica para uso de quienes quieren iniciarse en esta ciencia sagrada. Su finalidad es ante todo «poner en claro las fuentes de la fe y los principios que deben regir la reflexión del creyente y la argumentación del teólogo». Su forma se aparta de la ordinaria de los textos de teología, que presentan las conclusiones de esta en forma de tesis, para exponer en una forma de lectura corriente, sin demasiados tecnicismos, la doctrina católica, teniendo siempre a la vista las preocupaciones del mundo actual. El plan seguido es el de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino.

Tres volúmenes comprende la obra. El segundo está consagrado a la teología moral, y el último a la «Economía de la salvación». Este primero está dividido en dos libros. En el primero se tratan las fuentes de la teología: la sagrada escritura, la liturgia, el derecho canónico, la patrística, etc. En el segundo se presenta a Dios y la creación. He aquí los capítulos de una de sus partes: Dios crea. *La creación* por D. Sertillanges O. P.; *El mal en el mundo,* por F. Petit, O. Praem.; *Los ángeles,* por Benoist d'Azy, O. S. B.; *La octava de la creación,* por M. L. Dumestre O. P. y D. Dubarle O. P.; *El hombre,* por B. Hansoul O. P. y *La justicia original,* por I. Dalmais O. P.

Cada capítulo lleva un apéndice en el que se presentan una serie de reflexiones y perspectivas sugeridas por la exposición anterior, y una bibliografía escogida; en esta última los traductores españoles, los PP. Dominicos de Caldas de Besaya (Santander), han incluído algunas obras en castellano.

* * *

◆ Dempf, Alois. *Filosofía cristiana.* El hombre entre Dios y el mundo. Versión del alemán por Ricardo de la Cierva. (Biblioteca de Filosofía y Pedagogía). 20 × 14 cms. 356 págs. Ediciones FAX. Zurbano, 80. Apartado 8001. Madrid. — La personalidad de Alois Dempf, firmemente autorizada por su obra científica, goza hace mucho tiempo de universal prestigio en el campo de la filosofía. En sus libros se han revelado con singular brillantez y fuerza las superiores dotes de su espíritu, su vigoroso poder de análisis y penetración, su fino sentido para interpretar sucesos y actitudes.

Y una de las publicaciones suyas más características es esta *Filosofía cristiana,* en la que, sobre un robusto sistema, discurre con sus típicos atisbos geniales y con su positivo ánimo de comunicación. Graciosamente lo dice en el prólogo: «Mi querido lector: Quizá estas páginas sean testigos de tu primer encuentro con la filosofía. Por favor, no te desanimes si no lo comprendes todo. Veinte años he empleado yo para ver claros los problemas cuyo enunciado y solución te brindo aquí. Si tú lo consigues en veinte días, habrás ido trescientas sesenta y cinco veces más de prisa...».

La tarea de la filosofía cristiana es la concepción del mundo, plena y comprensiva, frente a otras prejuzgadas y precipitadas: el hombre entre Dios y el mundo; la doctrina de la creación; la de la libertad; la teoría de la conciencia; la doctrina de la muerte y la inmortalidad; la de la historia de la humanidad... Después, y sobre todo esto, la palabra de los maestros (Agustín, Anselmo, Tomás de Aquino), nuevo observatorio para el lector ante la totalidad una de aquella filosofía.

Cuatro grandes ideas: Teoría del mundo, no en plan de cosmología científica, sino de recta concepción caracterizada por la interdependencia de las cosmovisiones aceptables del hombre y por la ordenación del Creador. Teoría del hombre, expuesta con método semejante. Idea de Dios, visto ya por el hombre como creador todopoderoso, ordenador omnisciente, beatificante océano de bondad. La cuarta gran idea, que ha sido empeño especial de la segunda edición alemana sobre la que está hecha la versión española —y que no pudo ser desarrollada en la primera, atenazada a la sazón por el hitleristmo—, la cuarta gran idea, decimos, es la exposición de la teoría cristiana de la sociedad.

Sobre la iniciación en el estudio privado de la filosofía, se explanan fecundas consideraciones: esquemas históricos de la filosofía cristiana; lenguaje de los filósofos; lucha en torno a aquella filosofía; su alcance; teoría de los errores filosóficos; grandezas y deficiencias

del primitivo mundo cristiano. Por fin una brillante conclusión sobre la situación actual de la cristiandad.

Verdaderamente «es interesante oír la cosas que se tratan en este libro —volvemos a las frases del prólogo del autor—, de boca de quien, anclado en medio del mundo, tiene por profesión decir lo que piensa, y ha pensado mucho más en cómo tiene que comunicar su contenido que en su misma ejecución...».

* * *

◆ *Dirección espiritual y Psicología.* Estudios de psicología religiosa. 21,5 × 14 cms., 414 págs. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1954. — Amplio prestigio tienen en el mundo científico los *Etudes Carmelitaines,* en los que se han venido publicando los principales estudios presentados en los congresos internacionales de sicología religiosa. Alma de este movimiento ha sido el P. Bruno de Jesús María, carmelita, quien ha logrado la colaboración tanto de especialistas en teología y filosofía como en medicina y sicología para analizar los problemas que plantea la vida del espíritu en el ámbito de la sicología. El director espiritual no puede desconocer el juego sicológico de los sentimientos que permanece intacto bajo la acción de la gracia; ni el médico, ni el siquiatra pueden hacer caso omiso del factor sobrenatural en el estudio de la persona humana.

El presente volumen sobre dirección espiritual y sicología contiene los trabajos presentados en el congreso celebrado en 1950. Entre estos estudios destacamos: «*San Juan de la Cruz y la psicología moderna*» por el P. Bruno de Jesús María (París), en el que hace ver la agudeza de la mirada sicológica del santo; «*La dirección espiritual de los jóvenes*» por Andrés Dérumaux (París): expone lo que los jóvenes esperan de un director espiritual, y las necesidades de la juventud actual; «*Algunos aspectos de la psicología femenina*» por Jacqueline Vincent (París); «*Descubrimiento de lo normal y de lo patológico en la mujer*» por S. Rouset (Rennes); «*El voto de obediencia al director*», en el que su autor, el P. Gabriel de Santa María Magdalena O. C. D. (Roma) se muestra netamente desfavorable a tal voto; «*Dirección espiritual y psicopatología*» por el profesor Juan Lhermitte; «*Práctica de la dirección espiritual y psicoanálisis*» por el P. Luis Beirnaert S. J. (París) y «*La gracia de estado en la dirección espiritual*». por el P. Enrique de Santa Teresa O. C. D. (Roma).

P. Ceballos.

* * *

◆ Geraud, Joseph. *La salud en los candidatos al sacerdocio.* Prefacio del Cardenal Gerlier. Edición castellana por el P. Jesús Muñoz, S. J. (Colección «Psicología. Medicina, Pastoral», vol. V). 20 × 14 cms., 236 págs. Editorial Razón y Fe, S. A. Exclusiva de venta: Ediciones FAX. Zurbano, 80. Apartado 8001. Madrid. — Su Santidad el Papa en su Encíclica sobre el sacerdocio católico subraya insistentemente el cuidado en la selección de los candidatos y la importancia de excluír cuanto antes a los que no presenten las cualidades necesarias. Sin respetos humanos, sin falsa compasión, que sería verdadera crueldad para la Iglesia y para el mismo joven que, extraviado, se vería expuesto a ser escándalo para sí y para los demás.

Entre los factores requeridos cuentan el estado físico y el equilibrio mental: quizá en el pasado no se les atribuyó la debida importancia.

Y este es el tema del libro: las contraindicaciones médicas a la orientación al sacerdocio. Primero, un *resumen histórico* en el Derecho Canónico: regla buscada, regla precisada, regla aplicada. Luego, las *contraindicaciones* en los diversos terrenos. *En la herencia:* tuberculosa; sifilítica; alcohólica; mental patológica. *En la tuberculosis:* la primoinfección; el porvenir sacerdotal del tuberculoso curado y sus perturbaciones psíquicas. *En las perturbaciones neuropsiquiátricas: de la emoción* (el emotivo, el psicasténico, el perverso, el paranoide, el mitómano); *de la actividad* (el inestable, el ciclotímico, el esquizoide, el epiléptico). Por fin, un *itinerario práctico* y una *conclusión.* Buena bibliografía.

Libro que, como se ve, es utilísimo para los que han de aconsejar u orientar las vocaciones. Porque la vocación no es únicamente asunto de orden moral y espiritual, sino que suscita también a veces graves cuestiones de orden médico, donde aparece indispensable la colaboración del director del Seminario y del especialista.

Es claro que la misma índole del tema aconseja que, fuera de su ámbito, no se difunda inconsideradamente.

* * *

◆ Beyer, Glenn H., *Housing: A factual Analysis.* Macmillan Company, 1958. New York. Acaba de llegar a nuestras manos este magnífico libro sobre sociología de la vivienda humana, porque no otra cosa encierra su contenido altamente moderno. El problema de la vivienda es uno de los más agudos en el mundo contemporáneo, en Francia, en España y en

la América Latina. En Colombia reviste caracteres dramáticos. Glenn en su magnífico libro trata de actualizar problemas eternos y les da la respuesta adecuada. Divide su obra en doce capítulos que vamos a enumerar: 1. Las ciudades y sus habitantes. 2. Características de las casas disponibles. 3. Características del mercado de arrendamiento. 4. La industria de la construcción de casas. 5. Financiación de la casa. 6. El derecho de propiedad de la casa. 7. El diseño de la casa. 8. La casa y sus alrededores. 9. La renovación urbana. 10. Historia de la Intervención del gobierno en el problema de la Habitación. 11. La casa campesina. 12. Las Necesidades y el futuro de la investigación urbanista.

Este manual de trabajo está concebido a la moderna, con magníficas reproducciones fotográficas, con grabados modernistas a pluma de los problemas de la vivienda, y con sugerencias interesantes para el arquitecto y el profesor de sociología de la vivienda. Obras así estudiadas y puestas en práctica no pueden menos de renovar toda una generación de técnicos en el problema de la vivienda, y creemos no exagerar. Este libro no debe faltar en la biblioteca del sociólogo y del arquitecto. Como todo manual profesoral tiene una buena bibliografía al final para ampliar el contenido.

J. R. Arboleda.

* * *

◆ CASCANTE, JUAN MARIA, PBRO. *El culto debido a María.* Razón de ser. Características. 17 × 12 cms. 259 págs. La Hormiga de Oro, Barcelona, 1954. — El título mismo del libro da a conocer ya claramente su finalidad: presentar una justificación racional del culto a María, tal como hoy se observa en la Iglesia. Para ello analiza en la primera parte los fundamentos teológicos del culto, y en especial del debido a la Virgen María. Pasa luego a los libros del Nuevo Testamento para probar que allí ya se tributa a la Madre de Dios una estima y veneración especial. En la tercera parte corrobora la antigüedad de este culto espigando en los escritos de los más antiguos escritores eclesiásticos. Y por último expone, como un resultado de las anteriores partes, las cualidades que debe tener el culto a Nuestra Señora. Sin la aridez de una tesis científica y sin recargo de tecnicismos, el autor ha logrado darnos un docto y piadoso tratado sobre la verdadera devoción a la Virgen María.

P. Ceballos

* * *

◆ CRUZ DE LA CRUZ. *El Santo Pilar de España.* Ligeros apuntes sobre su tradición diecinueve veces centenaria. 19 × 13,5 cms., 288 págs. Ediciones Studium, Madrid-Buenos Aires; 1957. — Es el santuario de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza, uno de los más célebres de España, y con razón puede ser considerado como el centro histórico de la fe en España. Pero sus orígenes han sido objeto de largas discusiones entre los historiadores. Según la tradición, estando el apóstol Santiago orando junto al Ebro se le apareció la Virgen María, que aún vivía, y le encargó construír allí un templo en su honor. Sobre la existencia de un templo «antiquísimo y de gran veneración» dedicado a Nuestra Señora en Zaragoza, hablan ya los documentos del siglo IX. Pero en cuanto a la aparición de la Virgen a Santiago el documento más antiguo es del siglo XIII.

Este libro defiende los orígenes apostólicos del santuario. Más que un erudito estudio histórico es una fervorosa exaltación de la tradición española del Pilar. «El testimonio personal escrito, afirma, que los escépticos antojadizos echan de menos en la gloriosa tradición del Pilar para mayor prueba del hecho de la venida, no añadiría una tilde al plebiscito arrollador, diecinueve veces secular, de todos los españoles, que cree y confiesa, canta y sostiene, defiende y propaga que la Virgen María, Madre de Dios, vino a España en cuerpo mortal el año 40 de Jesucristo» (p. 138).

* * *

◆ DEMAREST, DONALD-TAYLOR, COLEY. *The Dark Virgin. The book of our Lady of Guadalupe.* 23,5 × 15 cms., 256 págs. Coley Taylor, Inc., Publishers; New York and Freeport.

◆ *La Virgen de Guadalupe. Madre de los mexicanos y Reina del Trabajo.* Manual de la asociación nacional guadalupana de trabajadores mexicanos. 19 × 14 cms., Editorial Spes, México, 1951. — Es imposible comprender a México sin Nuestra Señora de Guadalupe. La Virgen del Tepeyac está indisolublemente unida a la vida de la nación. Su aparición en 1531 marca uno de los sucesos más trascendentales de la historia eclesiástica, no sólo de México, sino de toda la América.

Donald Demarest y Coley Taylor han publicado bajo el título de «*La Virgen Morena*» una antología sobre la Virgen de Guadalupe. En ella se encuentran traducidas al inglés las más

antiguas narraciones del milagro: la de Luis Lazo de la Vega, considerada como obra del indio Antonio Valeriano, contemporáneo de los hechos, y las de Miguel Sánchez (1648) y Luis Becerra Tanco (1675). Presentan luego las biografías de los dos protagonistas de los sucesos, el indio Juan Diego y el obispo Fray Juan de Zumárraga; de este último incluyen tres estudios debidos a Fray Juan de Luzuriaga (1690), Carlos E. Castañeda y Alberto María Carreño. Bajo el título de «*The miraculous image*» reúnen los conceptos que sobre ella dieron el pintor colonial Miguel de Cabrera y un grupo de artistas mexicanos en 1666. En «*Indian tradition and records*» enumeran los testigos indios que depusieron en el proceso canónico de 1666, y dan noticia del famoso códice Tetlapalco o Saville, el más antiguo códice americano, en el que el P. Mariano Cuevas, S. J. identificó la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Finalmente reúnen algunos poemas antiguos y modernos sobre la milagrosa imagen, y refieren la historia del santuario.

No es la pretensión de los autores hacer una apología de las apariciones sino dar a conocer los principales documentos referentes al famoso santuario mexicano.

También puede llamarse Antología Guadalupana la segunda obra. En ella, en la primera parte, bajo el título de *Historia* se reúnen variados documentos, entre otros, el relato de las apariciones escrito por Becerra Tanco; antiguos y modernos testimonios sobre el santuario del Tepeyac, los primeros de 1555 y 1558, y entre los modernos los de Ignacio Manuel Altamirano e Ignacio Rodríguez «el nigromante», ambos muy poco católicos; y variadas poesías y canciones en honor de la Virgen de Guadalupe. En la segunda parte titulada «*Reina del trabajo*» se presenta a la Guadalupana como defensora de los obreros y se da a conocer la asociación nacional guadalupana de trabajadores mexicanos.

J. M. P.

* * *

◆ Du Manoir, D'Hubert, *S. J. Maria.* Etudes sur la sainte Vierge. Tome V. 25 × 16 cms., 1.085 págs. Beauchesne, Paris, 1958. — Con este volumen de *María* se concluye la parte consagrada al culto mariano en los diversos países del mundo, comenzada en el tomo anterior. En todos los continentes, en todos los países aparece la devoción a la Santísima Virgen profundamente arraigada entre los pueblos más diversos. Tierra de María es toda América. Así lo demuestran las numerosas monografías consagradas al culto de la Madre de Dios en Canadá, Estados Unidos, México, América Central, las Antillas, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, etc. «La historia del Canadá francés, dice Roger Brian, es la de un pueblo elegido por la Virgen»; «Suprimir o pretender disminuír la importancia de la Virgen en la historia de Argentina es casi imposible» afirma el P. Avelino Ignacio Gómez Fereira S. J. «Ella, María, es sin duda la soberana de nuestra patria, la reina del Brasil», exclama el P. Rossetti; «Venezuela, escribe a su vez el P. Pedro A. Barnola S. J., puede ser llamada en el sentido propio de la palabra una nación mariana».

Si de la América pasamos a Africa, entre los coptos y entre los malgaches, en el Congo y en Basutolandia, encontramos la misma profunda piedad mariana. Y lo mismo en Oceanía.

Además de estas monografías consagradas a la historia y geografía mariana, trae este tomo otros valiosos estudios, como los titulados «*La teología del rosario*» del P. Benoit Thierry d'Argenlieu O. P.; «*Las apariciones marianas*» del P. Henri Holstein S. J.; «*Fe y piedad mariana en Bizancio*» del P. A. Wenger A. A., y «*María y el protestantismo a partir del diálogo ecuménico*» del P. Jerónimo Hamer O. P.

Este nuevo tomo de la magistral enciclopedia mariana dirigida por el P. D'Hubert de Manoir S. J. tendrá sin duda la misma fervorosa acogida que todos los anteriores.

S. V. T.

* * *

◆ Enciso Viana, Emilio. *Bendita entre todas.* (Meditaciones sobre la Santísima Virgen). 15 × 10 cms., 395 págs. Ediciones Studium, Madrid - Buenos Aires, 1956. — La aceptación obtenida por *La muchacha en oración* indujo a su autor, D. Emilio Enciso, a publicar este otro libro de meditaciones dedicadas a la Virgen, y de un marcado enfoque apostólico, muy a tono con las exigencias del catolicismo en el momento actual. María y el apostolado son los dos grandes factores que juegan por toda la obra. María es el modelo propuesto a la imitación. El apostolado el enfoque que se ofrece a la conducta de la mujer seglar. Todo ello metiéndose en la entretela de la vida moderna.

* * *

◆ Mañaricua, Andres E. De, Pbro. *La Inmaculada de Vizcaya.* 20 × 13 cms., 232 págs. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1954. — En estas páginas de Revista Javeriana reseñamos, hace ya algún tiempo otra obra del Pbro. Mañaricúa, su historia del santuario de Nuestra

Señora de Begoña, obra notable por su documentación y criterio histórico. En esta el mismo erudito autor traza la historia de la devoción a la Virgen Inmaculada en Vizcaya. Entre otras interesantes pruebas de esta devoción, presenta los versos del poeta Bernardo Dechepare, autor del primer libro publicado en vascuence; el templo de Elorrio dedicado ya en 1459 a la Inmaculada; los sermones sobre la Concepción de María del abad de Basarte; los numerosos beaterios franciscanos de Vizcaya consagrados a la Inmaculada. Capítulos enteros consagra al noble obispo de México, Fray Juan de Zumárraga, vizcaíno y fervoroso inmaculista; a los votos de la ciudades de Marquina y Bilbao de defender el entonces combatido privilegio mariano y de celebrar su fiesta; y al *Elucidarium* del P. Juan B. Poza, jesuíta bilbaíno, famoso por la polvareda que levantó, pero en el que dejó una muestra de la devoción mariana de su pueblo.

Es un estudio ampliamente documentado, que muestra por una parte la profunda piedad mariana del pueblo vasco, y por otra las extraordinarias dotes de historiador del autor.

J. M. Pacheco, S. J.

* * *

◆ MARTIN, ARTURO S. J. *Vida y misterios de la Bienaventurada Virgen María Madre de Dios.* Traducida al castellano por el P. Jacobo Ramírez S. J. 20 × 14 cms., 194 págs. Buena Prensa, México. — Llenas de sólida y profunda piedad mariana están las páginas de esta obra del P. Martin. en que brevemente va comentando los diversos episodios de la vida de Nuestra Señora. La edición original francesa fue publicada a todo lujo como homenaje a Su Santidad Pío IX por la definición dogmática de la Inmaculada Concepción. En esta edición castellana se han fotoscopiado no pocas páginas de la edición original como encabezamientos de cada uno de sus capítulos. La traducción, debida al P. Jacobo Ramírez, es un modelo en su género.

S. V. T.

* * *

◆ ADRO XAVIER. *Temple Ignaciano.* Perfil psicológico del Padre Pro. 2ª edición. 19 × 12 cms., 188 págs. Buena Prensa, México. — Del P. Miguel A. Pro, el mártir mexicano, fusilado en 1927 por los esbirros de Calles, se suele presentar casi exclusivamente el «exterior»: su carácter alegre y humorístico, su dinámica actividad, su pasmosa valentía en los peligros. Adro Xavier, seudónimo que oculta al P. Alejandro Rey Stolle, S. J., autor de ya numerosas biografías, se propuso en estas páginas presentar el «interior» del P. Pro. No es propiamente una biografía. Son cuadros sugestivos en los que va haciendo resaltar sus virtudes: su delicada y activa caridad, su espíritu de oración y sacrificio, su celo apostólico, su tierna devoción a Cristo y a María. En estas páginas se puede admirar «una alma grande y sencilla, delicada y firme, una alma forjada en la fragua de la neta ascética de su Orden».

P. C.

* * *

◆ CHANTOUX, ALPHONSE. *Le sacrifice d'Aloys Lankoandé.* 19 × 14 cms., 109 págs. Le Centurion, Paris. — Es la historia de un joven africano, Luis Lankoandé, nacido en una aldea negra del Africa Oriental Francesa. Convertido al catolicismo se consagra al servicio de la Misión como maestro y jefe scout. Es un verdadero apóstol, especialmente por la caridad y don de simpatía. Encuentra la muerte al tratar de salvar a uno de sus scouts en peligro en el Niger.

Es una historia sencilla solo en apariencia, pues en Luis brilla la fuerza de la fe. En estas páginas asistimos al triunfo del cristianismo en estas tierras africanas, donde la consagración, el valor y la abnegación son virtudes tan necesarias como permanentes.

* * *

◆ DOERFLER, PETER. *El Joven Juan Bosco. El rey de los muchachos.* Versión española de Constantino Ruiz Garrido. 17,5 × 11 cms., 128 y 174 págs. Editorial Herder, Barcelona. 1957. — Peter Dörfler nos narra con emoción y ameno apasionamiento, en forma novelada, la existencia del santo, la maravillosa vida de San Juan Bosco, signada desde su infancia por lo extraordinario, o por lo menos, tan fuera de lo vulgar, en un ambiente humilde y lindando con la pobreza, y antes de que lo sobrenatural lo señalara para el cielo y los altares.

Su predestinada y trascendente misión social se precisa con vigor y alegría en estas páginas de Dörfler, describiendo, como el sastre que conoce el paño, aquellos tiempos en que todos los oficios *granaban* en sus manos la cosecha de la santidad salesiana.

Juan de Castro y Delgado.

◆ HUENERMANN, WILHELM. *El apóstol de los leprosos. El Padre Damián de Veuster.* Versión española por José Luis Sánchez García. 20 × 12 cms., 302 págs. Editorial Herder, Barcelona, 1957. — Posee el P. Hünermann un dón extraordinario para presentar la vida de los santos o de los héroes del cristianismo. Aquí, sin perder de vista la realidad histórica, nos presenta con los vivos colores de una narración novelesca, al P. Damián de Veuster, el apóstol de los leprosos. Sobre todo ha logrado presentarnos el alma del protagonista, con sus dudas y vacilaciones, sus ilusiones y sus esperanzas, su amor y caridad heroica. Esta vida es cautivadora, y arrastrará a sus lectores a la generosidad en el servicio de Cristo.

* * *

◆ KLINGLER, HERMANN. *Conquistadores sin tierra.* Versión española por Juan Godo Costa. 20 × 12 cms., 269 págs. Editorial Herder, Barcelona, 1957. — Son veinte relatos llenos de interés que tienen por escenario las más diversas regiones de la tierra. Y sus héroes, verdaderos héroes, misioneros de nustros días: dominicos, franciscanos, jesuítas, oblatos de María Inmaculada, misioneros de la Sociedad del Verbo Divino, etc. Son el P. Judge, el héroes de Dawson City, cuando la locura del oro se había apoderado del norte del Canadá; el P. Schulte, el atrevido piloto del ártico; el H. De Sadeleer, el explorador de las selvas africanas; el P. Morschheuser, víctima de las flechas salvajes en el interior de la Nueva Guinea.

Klingler sabe narrar con dramatismo las aventuras y el fusilamiento del P. Miguel A. Pro S. J., durante la persecución de Calles en México; la lucha con un leopardo del H. Rau en el corazón del Africa; los días de angustia del P. Paly, dominico, en su escondite de Quizu, pequeño lugar de China dominado por los comunistas; el envenenamiento del P. Terörde y del H. Vervenne por el rey de los batongos.

Para los que gustan de emocionantes aventuras, para los jóvenes que buscan horizontes más amplios, este libro ofrece una cautivadora lectura.

J. M. P.

* * *

◆ RICHARDSON, M. K. *La meta está más allá.* Versión española por E. de Barandica. 20 × 15 cms., 269 págs. Editorial E. Subirana, Barcelona, 1957. — En forma novelada, pero respetuosa de la verdad histórica, Mary K. Richardson relata en esta obra la agitada vida de la Madre Filipina Duchesne, religiosa del Instituto del Sagrado Corazón de Jesús, beatificada por Su Santidad Pío XII en 1940.

Es la Madre Duchesne la hija de un célebre abogado, Pedro Francisco Duchesne, uno de los instigadores de la revolución francesa. Esa revolución la expulsará del convento de la Visitación, en donde era novicia, y la obligará a esconderse con los suyos en los bosques del Drôme. Pasado el turbión revolucionario intenta restaurar su convento de Santa María, cerca de Grenoble, pero no pudiendo conseguirlo, pasa al Instituto del Sagrado Corazón que a la sazón fundaba Santa Magdalena Sofía Barat. En 1818 parte para los Estados Unidos en donde funda el primer colegio en San Carlos. En sus últimos años misiona entre las tribus de los pieles rojas. Murió en San Carlos en 1852.

Mujer singular, dotada de grandes dotes de inteligencia y voluntad, se consagró toda al servicio de Cristo. Las circunstancias que la rodearon hicieron de su vida una verdadera novela.

P. C.

* * *

◆ TROCHU, FRANCIS. *Bernadetta Soubirous. La vidente de Lourdes.* Versión española de Magín Valls Martí. 22 × 14 cms., 529 págs. Editorial Herder, Barcelona, 1957. — Mons. Francis Trochu, autor de esta obra, no necesita presentación. Sus biografías del Cura de Ars, de San Francisco de Sales, de Teófano Vénard, etc., no solo le han acreditado como a historiador de excepcionales cualidades, sino que le han hecho merecedor de varios premios académicos. Su método responde a las exigencias de la hagiografía moderna: una inteligente y crítica utilización de las fuentes históricas para presentarnos al santo tal cual fue en la realidad. Estas cualidades fueron las que movieron a Monseñor Pedro María Théas, obispo de Tarbes y Lourdes, a fijarse en Monseñor Trocu para confiarle esta obra. «Se la pedí, le escribe, porque me gustaba su método y su estilo. Bebe usted directamente en las fuentes para que revivan los personajes cuya historia cuenta, y pone además en ello su inteligencia y su corazón».

Santa Bernardita Soubirous están unida íntimamente a las apariciones de Nuestra Señora de Lourdes. Por esto Trochu pone especial empeño en analizar la verdad histórica de lo ocurrido en la gruta de Masabielle, hace exactamente un siglo. Para ello ha dispuesto de un cúmulo de documentos realmente impresionante: Cartas de la santa, correspondencia de los

eclesiásticos, documentos de las autoridades civiles, testimonios de los contemporáneos, informes de las comisiones episcopales, los procesos de beatificación y canonización, los periódicos y revistas de la época, etc., amén de las numerosas obras que se han escrito ya sobre Lourdes. «Pocos acontecimientos históricos, ha escrito I. Sánchez Bella comentando esta obra, han podido seguirse con mayor fidelidad y exactitud que los de Lourdes, gracias a la abundancia de toda clase de fuentes directas. Y pocas veces han sido manejadas con la maestría de que Trochu hace gala. Sin duda de ningún género, el historiador de los grandes sucesos de Lourdes que tantos anhelaban, es ya una realidad».

Pero no por esto descuida Trochu las demás etapas de la vida de la santa. Su vida anterior a las apariciones, en un ambiente de dura indigencia pero embalsamado por la virtud cristiana, están delicadamente narrada en los primeros capítulos. Los últimos están consagrados a San Bernardita como religiosa en el convento de Nevers.

* * *

◆ Lama Arenal, Juan Antonio de La, *Práctica de la meditación. Comentarios al Evangelio en forma de meditaciones.* 21 × 15,5 cms., 676 págs. Santander, 1956 (Distribuidora: Sal Terrae, Santander). — Conforme al método clásico el Pbro. Juan Antonio de la Lama Arenal, doctor en sagrada teología, ofrece en esta obra a las personas piadosas una copiosa serie de meditaciones sobre la vida de Jesucristo Nuestro Señor. Preceden a estas meditaciones sobre la vida de Cristo, varias sobre el fin último del hombre, la salvación, el pecado, etc. en las que sigue el esquema de los ejercicios de San Ignacio. Las últimas meditaciones versan sobre Dios y sus perfecciones infinitas.

Rigurosamente tradicionalista no admite el autor, v. gr. error alguno en los cómputos cronológicos de Dionisio el Exiguo (p. 95, 663), y da por históricas las tradiciones referentes a la Verónica y a la venida de Santa María Magdalena y sus hermanos a Francia (p. 343).

* * *

◆ Fleischmann, Hildebrand O. S. B. *Oficio Divino Parvo.* 15,5 × 10 cms., 976 págs. Editorial Herder, Barcelona. 1957. — Por encargo de los obispos alemanes, el P. Hildebrando Fleischmann, de la abadía benedictina de Seckan, compuso este *Oficio Divino Parvo,* que no es otra cosa que un Breviario Romano simplificado y abreviado. Su finalidad es facilitar a los religiosos que no están obligados al rezo del Breviario Romano y a los fieles en general, una manera de unirse a la oración oficial de la Iglesia. La traducción y adaptación castellana se debe al Rdo. D. Daniel Ruiz Bueno. El texto se presenta en latín y castellano. La manera de rezarlo se explica claramente en una de las introducciones del libro.

* * *

◆ Marin Negueruela, Nicolas, Pbro. *Semana Santa y de Pascua.* Para uso de los fieles. 15 × 11 cms., 450 págs. Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1957. — Bien sabidas son las reformas que fueron introducidas recientemente en los Oficios litúrgicos de la Semana Santa. Para uso de los fieles ha preparado el Pbro. Marín Negueruela esta obra, que consta de las siguientes partes: Una extensa introducción (p. 11-108) debida a S. Löhr, en la que se explica el sentido de la liturgia de estos días santos. Los Oficios litúrgicos de la Semana Santa y Pascua, conforme al nuevo orden, en latín y castellano. Y un devocionario con las principales devociones extralitúrgicas propias de estos días.

* * *

◆ *Oficio Parvo de la Santísima Virgen.* Edición ampliada. 15 × 9 cms., 514 págs. Editorial Herder, Barcelona, 1957. — En muchas congregaciones religiosas se halla prescrito el rezo diario del Oficio Parvo, una de las más bellas devociones marianas. El P. A. Bea S. J., por encargo de las Hermanas de la Santa Cruz, preparó una edición algo más amplia de este *Oficio Parvo,* ajustándolo más de cerca a los tiempos y fiestas del año litúrgico. El Santo Padre Pío XII ha permitido a todas las congregaciones religiosas que lo deseen usar esta nueva edicion. La Editorial Herder la presenta bellamente editada en latín y castellano.

* * *

◆ Cristiani, L. *Nostradamus, Malaquías y compañía.* Traducción del francés por el P. Francisco Aparicio S. J. (Colección «En Guardia») 19 × 11 cms., 158 págs. Ediciones Studium, Madrid - Buenos Aires. — Uno de los síntomas alarmantes de nuestra época, a pesar del progreso científico, es la creciente invasión de las supersticiones, desde el espiritismo hasta el

vulgar curanderismo. El canónigo L. Cristiani en estas breves páginas estudia especialmente la adivinación. En los primeros capítulos presenta los métodos de adivinación que ha usado el hombre desde la más remota antigüedad, y traza la trayectoria de las prácticas adivinatorias desde los griegos y romanos hasta el famoso astrólogo Miguel de Nostradamus, muerto en 1566. Analiza de una manera especial las «Centurias» de este último, que son «una noche cerrada con muy escasas estrellas» y la célebre profecía de Malaquías sobre los Papas. Esta «profecía» solo apareció en 1595, y desde esa fecha corre a la ventura, con algunos escasos aciertos. En el último capítulo expone lo que se debe pensar sobre la adivinación. «Jamás es lícita, concluye. Es un acto de superstición manifiesto. Con frecuencia es peligrosa para el equilibrio mental. Daña siempre a la buena salud del alma. La verdadera fe rechaza las prácticas de la adivinación. La ciencia actual no le es menos opuesta. El sentido común coincide en esto con la religión y con la ciencia» (p. 156).

J. M. P.

* * *

◆ Ximenez de Sandoval, Felipe. *Camino de Compostela.* (Leyenda de Romeros). 14 × 20 cms., 220 págs. Distribución: Difusora del Libro, Madrid. — Con *Camino de Compostela,* bellísima leyenda de romeros, llena de sabor tradicional, de espíritu cristiano y de gracia poética, Felipe Ximénez de Sandoval, uno de los escritores más polifacéticos de la literatura actual española, ha querido rendir homenaje al Apóstol Patrón de España, evocando la incomparable emoción de las peregrinaciones medioevales.

Gran conocedor de la historia de España —buenas pruebas tiene dadas de ello en su *Piel de toro* y en sus numerosas biografías de ilustres españoles y españolas— Felipe Ximénez de Sandoval ha conciliado en su última obra, el saber con la inspiración, eligiendo por vez primera el verso como instrumento para expresar sus ideas. El poeta en prosa tantas veces elogiado por la crítica, demuestra en este poema escénico merecer con toda justicia ese nombre por la gallardía y brillantez con que el ritmo y la rima —tanto en las más viejas formas castellanas como en la invención de otras de absoluta modernidad— se pliegan dócilmente a la cálida acción dramática, llevada con maestría de gran dramaturgo. Acierto estupendo de Ximénez de Sandoval es hacer participar en la trama de la áspera e ingenua leyenda medioeval a las figuras del Apóstol, San Francisco de Asís y Santo Domingo de la Calzada, volviendo a la arcaica y deliciosa comedia de «santos» del Siglo de Oro. Su eminencia el cardenal Quiroga Palacios, arzobispo de Santiago, felicitó y bendijo al ilustre escritor, por la manera insuperable con que ha trazado en esta obra un cuadro lleno de fuerza y colorido de lo que fueron en otros tiempos las romerías que convocaban en torno al sepulcro del Apóstol a toda la cristiandad europea, hoy desgraciadamente rota por los cismas religiosos y políticos.

Vida Nacional[1]

(Del 10 de Junio al 10 de Julio de 1958)

SUMARIO

I—Política internacional. El canciller colombiano en Quito. Nuevo embajador de Venezuela.

II—Administrativa y política. Orden público: Comisión nacional investigadora. Las causas de la violencia según Monseñor Gómez. Reuniones y planes. Nuevos crímenes. En Boyacá. El «habeas corpus». Los partidos.

III—Económica. Café. El Banco Popular. Asamblea de la Andi. Transportes. Servicios públicos.

IV—Religiosa y social. Religiosa: Homenaje al Corazón de Jesús. Congreso de Acción Católica. Protestantes. Social: Alza de precios; huelga en Croydon; huelga de médicos; fallecimientos.

V—Cultural. Congreso de universidades. Instituto nacional de capacitación para el magisterio. Congreso Bolivariano. Concursos y premios. Teatro. Deporte.

I - Política internacional

El canciller colombiano en Quito

El canciller colombiano Carlos Sanz de Santamaría, en una visita al Ecuador, realizada en la primera quincena de junio, firmó en Quito dos importantes tratados: un convenio cultural, en el que se propicia un intercambio de personas, informaciones, y material educativo, cultural y artístico, y un acuerdo sobre la creación de una comisión mixta para el estudio de las relaciones comerciales entre los dos países y tráfico fronterizo. Esta comisión ha quedado integrada por Bernardo Rueda Osorio, Hernando Agudelo Villa y Roberto Gómez Hinestrosa, de parte de Colombia; y de parte del Ecuador por José Terán Robalino, José Corsino Cárdenas y Juan Avilés Mosquera.

Nuevo embajador

Nuevo embajador de Venezuela ante el gobierno de Colombia es el señor Eduardo Arroyo Lameda, escritor y periodista.

II - Administrativa y Política

ORDEN PUBLICO

Comisión nacional investigadora

Para integrar la comisión nacional investigadora, pues no aceptaron el Pbro. Jorge Rojas Venegas y los doctores Eliseo Arango y Hernando Carrizosa Pardo, fueron nombrados el Pbro. Fabio Antonio Martínez y los doctores Antonio Alvarez Restrepo y Rafael Delgado Barreneche. Este último no aceptó su nombramiento.

☒ La comisión inició su jira de investigación por el departamento de Caldas.

Causas de la violencia

Como causas remotas de la violencia ha señalado Monseñor Diego María Gómez, arzobispo de Popayán, la ignoran-

(1) Periódicos citados en este número: C., *El Colombiano;* E., *El Espectador;* R., *La República;* S., *El Siglo;* T., *El Tiempo.*

cia del catecismo, el olvido de los mandamientos divinos, la deficiencia en la educación en el hogar y en la escuela, y la tremenda dejación de costumbres. Como causas próximas: la pasión del robo, la venganza y el homicidio como negocio. Otras causas son la impunidad, la imposibilidad para combatir eficazmente a los bandoleros, el temor que éstos tienen de caer en manos de la justicia, y el alto costo de la vida y la desesperante miseria de muchos (R. VI, 16).

Reuniones y planes

☒ En el palacio presidencial se llevó a cabo el 12 de junio una reunión de jefes militares y políticos del Tolima, presidida por los miembros de la Junta militar de gobierno y el presidente electo Alberto Lleras Camargo, para analizar la situación de orden público en el departamento del Tolima.

El general Navas Pardo, en su exposición, se lamentó de la falta de colaboración de la ciudadanía con el ejército, negándole informaciones, víveres, etc., mientras el bandolero se ve ayudado, «lo sientan a su mesa y aspiran a congraciarse con él sin saber que con ello se deshonran». Y cuando la tropa persigue y captura a los bandoleros surgen las asociaciones caritativas que los auxilian llamándolos presos políticos. Los malhechores simulan ser hombres de trabajo pacífico cuando ven llegar a los soldados, y cuando éstos pasan se reúnen para proyectar y ejecutar nuevos crímenes. Muchos de los últimos sucesos acaecidos en Dolores, Alpujarra, Natagaima y Prado se deben a tremendas venganzas políticas.

El mayor Silvio Carvajal declaró que de enero a junio los asesinados en el país ascienden a 2.300, de los cuales 754 en el Tolima, 630 en el Valle y 410 en Caldas.

Mientras en esta junta los laureanistas atacaron a los conservadores antilaureanistas como promotores de la violencia; estos últimos, por la prensa, han acusado al gobernador del Tolima, Manuel Coronado, de inepto e indiferente ante la situación del departamento.

☒ El ministro de justicia, Rodrigo Noguera, después de una corta visita al departamento del Tolima, anunció el plan acordado para rehabilitar el martirizado departamento. El plan comprende la creación de una sección de instrucción criminal del Tolima con 30 jueces disponibles, construcción de asilos para la niñez desamparada, construcción de una cárcel para mujeres en Ibagué donde no existe, creación de una corporación de apoyo económico a los desplazados, apertura de carreteras y caminos, etc. (S. VI, 29).

☒ Más tarde visitaron el mismo departamento los ministros de obras públicas, Roberto Salazar Gómez, y de agricultura, Jorge Mejía Salazar. Según el informe de estos ministros el departamento presenta una semiparalización en todos los órdenes, y el aspecto es de miseria. Recomendaron adelantar un vasto plan de caminos y carreteras, con el fin de dar ocupación a las personas desplazadas, y de abrir nuevas tierras a la explotación económica; establecer un sistema de crédito para repoblar las haciendas cuya población vacuna fue asolada; construcción inmediata de por lo menos cinco mil viviendas; atención a los miles de huérfanos y normalización de los ingresos departamentales y municipales (T. VII, 3).

☒ Se ha propuesto la creación de un ministerio de rehabilitación con facultades especiales para remediar los daños ocasionados por la violencia. Este ministerio sería servido por dos ministros, uno liberal y otro conservador.

☒ El gobierno ha dictado un decreto por medio del cual el presidente de la república podrá delegar en los ministros del despacho o en otros funcionarios varias atribuciones presidenciales con el fin exclusivo de procurar el restablecimiento del orden público y la rehabilitación de las zonas afectadas por la violencia.

Nuevos crímenes

☒ En la vereda de El Cedro, municipio de Toro (Valle) una cuadrilla de

bandoleros, disfrazados de soldados, dieron muerte a once personas el 20 de junio (T. VI, 21).

☒ Al día siguiente eran asesinados otros siete campesinos en la vereda del Cebollal, (Sevilla), en el mismo departamento (R. VI, 21).

☒ El 23 de junio un grupo de 60 forajidos, armados de fusiles y carabinas, atacó en el sitio de Los Cauchos, a 20 kilómetros de Ibagué, a dos buses urbanos que venían de Rovira. El saldo del ataque fueron 20 muertos y 21 heridos.

☒ El 29 de junio caían los bandoleros sobre la vereda de Valdelomar, en el municipio de Belén de Umbría (Caldas) y daban muerte a siete personas.

☒ Otros siete campesinos fueron asesinados en la región de Sevilla (Valle) en la finca de La Esmeralda, el 4 de julio (R. VII, 6).

☒ Quinientas personas se vieron obligadas a salir de la región de Tres Esquinas, jurisdicción del municipio de Cunday (Tolima), amenazadas de muerte por el jefe bandolero Germán Quinceno (El Gavilán) (R. VII, 6).

Atracos en Bogotá

Una serie de atracos acaecidos en Bogotá causaron alarma entre la ciudadanía y obligaron a las autoridades a tomar serias medidas para evitar su repetición.

En Boyacá

El político laureanista, Aníbal de J. Medina denunció una ola de violencia en la provincia de Occidente, en el departamento de Boyacá, denuncia que halló gran eco en el directorio nacional laureanista. Esta acusación fue negada tanto por la Junta militar de gobierno, pues según sus datos «en dicha sección del país no existe violencia» (C. VI, 25), como por el gobernador del departamento, coronel Luis M. González López.

Para investigar la situación viajaron a Boyacá el ministro de gobierno, general Pioquinto Rengifo, y el ministro de justicia, doctor Rodrigo Noguera Laborde.

El «habeas corpus»

El diario de *La República* (VI, 26, 27, 28) denunció durante varios días la organización de una «Gestapo política» en Bogotá, «un detectivismo particular de soplones con el propósito de hacer detener sin orden judicial alguna a ciudadanos conservadores» por simples sospechas.

Se comprobó en efecto la detención de varios jefes conservadores de Cundinamarca sin previo juicio, entre ellos, la del doctor Agustín Beltrán Pardo.

El directorio nacional conservador, presidido por el doctor Laureano Gómez, manifestó su preocupación por la forma como se había venido aplicando la suspensión del «*habeas corpus*» consagrado en el artículo 28 de la Constitución Nacional, en virtud de la cual «se cometen injusticias contra ciudadanos pacíficos, cuya libertad queda a merced de la intriga y la calumnia» (S. VI, 26).

Sobre ello expidió el ministerio de gobierno un comunicado en el que decía:

—No es exacto que detención se haya aplicado en forma general e inconsulta. Hasta la fecha el servicio de inteligencia colombiano ha capturado un número menor de 30 personas, como comprometidas en actos cuya ejecución ocasionaría graves perjuicios a la tranquilidad pública.

—El gobierno ha procedido en la aplicación de estas medidas con mesura y prudencia.

—Carecen de fundamento las afirmaciones de que el gobierno está creando un cuerpo especial de seguridad de tipo político y haciendo uso de detectivismo particular.

—El gobierno no está obligado a dar a la publicidad los nombres de las personas detenidas.

Aplazada la convención conservadora

La convención conservadora convocada para el día 21 de junio por el directorio nacional presidido por el doctor José Antonio Montalvo, fue aplazada (R. VI, 19). Motivaron este aplazamiento las divergencias entre los diversos sectores del conservatismo sobre la posición del partido en relación con la política del frente nacional.

López y la división conservadora

Desde los Estados Unidos dirigió el expresidente liberal Alfonso López una carta al presidente electo Alberto Lleras Camargo, en la que hablando de la situación política nacional, le dice:

La división conservadora le resta actividad, eficacia y alegría a la colaboración de los partidos. En mi concepto, multiplica en proporciones imprevistas los obstáculos que se oponen a su desarrollo y no la dejarán dar todos los frutos de bienestar que los abogados de la reconciliación hemos anunciado, mientras no se obtenga que a ella se incorporen con franco entusiasmo muchos elementos que se abstuvieron de votar por usted el 4 de mayo o que han aceptado su elección como un hecho inevitable, pero están dispuestos a respaldar el programa de gobierno que usted se propone ejecutar. Más aún: temo que antes de que se produzca esta nueva situación será difícil crear el ambiente más favorable para levantar pronto el estado de sitio y poner coto definitivamente a la violencia (T. VI, 17).

Comentando estas declaraciones manifestó el doctor Laureano Gómez, en un reportaje concedido a *El Espectador:*

«Estoy de acuerdo en que la división conservadora es un desastre, pero todos los caminos para la unión fueron abiertos y sus enemigos no quisieron hacerla... Yo no soy el responsable de la división conservadora. Otros son los responsables porque la han fabricado deliberadamente y por lo tanto deben remediarla... La idea general del doctor López es buena. Pero su realización le corresponde a otros. Ellos tienen que demostrar con hechos que han obrado de buena fe. Tienen que dar una demostración de sincero arrepentimiento y los acogemos con mucho gusto».

El Colombiano (VI, 19) por su parte las comentaba así:

Las directivas y la prensa liberal han venido actuando de tal manera que para ellas sólo el pequeño sector laureanista es el partido conservador. Se le quiere pagar el voto por el señor Lleras, con olvido de que una parte no es el todo, sobre todo si se tienen en cuenta los resultados electorales del 4 de mayo, cuando se rectificaron las posiciones políticas del 16 de marzo. En esta fecha, el señor Laureano Gómez obtuvo un voluminoso respaldo del conservatismo, porque sus obsecuentes seguidores hicieron la campaña con el grito de «Abajo los pactos» y con la imputación de que Guillermo León Valencia entregaría el partido al liberalismo. Cuando posteriormente el señor Gómez se opuso a que el candidato fuera conservador, el partido le retiró el apoyo.

Debemos afirmar una vez más que somos intransigentes partidarios del Frente Nacional. Creemos que fuera de él no hay salvación para Colombia. Lo que no aceptamos es que se quiera cambiarlo por un maridaje interesado, y que se pretenda expulsar del gran movimiento de etendimiento al millón y medio de conservadores que no sufragaron por el candidato que acaba de ser declarado oficialmente presidente electo.

Convención liberal

En la convención liberal nacional que se reunió en Bogotá el 14 de junio fue proclamado el doctor Carlos Lleras Restrepo director del partido (T. VI, 15).

III - Económica

Café

☒ Contra la política de un mercado libre en la venta de café en el extranjero reclamada por varios cafeteros de Caldas, se han declarado el actual ministro de hacienda, Jesús María Marulanda, y el exministro Antonio Alvarez Restrepo.

El primero declaró: «La guerra de precios que sobrevendría con la eliminación de las retenciones sería peor en todo sentido, pues no sería posible ven-

der la totalidad de la producción y sí descenderían los precios considerablemente» (T. VI, 17).

Alvarez Restrepo en carta a Daniel Molina, exportador de café en Manizales, dice:

Hay un hecho sobre el cual nadie puede equivocarse y es que la política de autonomía total en los mercados habría de llevarnos rápidamente a niveles de precios bajísimos y a una lucha sin cuartel con los demás países productores. Levantada la compuerta de las actuales retenciones inundaríamos el mercado con 12 ó 15 millones de sacos adicionales y aquella avalancha de café lo arrasaría todo, lo nuestro y lo ajeno, con la violencia de una creciente en nuestros ríos tropicales. Sus cuentas se hacen sobre un posible precio de 35 centavos la libra. Yo pregunto, ¿qué base hay para creer que en un mercado super-ofrecido los precios se detendrían allí? Los estudios técnicos realizados recientemente por autoridades en la materia (economistas del Banco Mundial) han demostrado que la llamada «elasticidad de la demanda» es muy baja para el café a tal punto que para aumentar su consumo en un 20%, sería necesario rebajar los precios un 56.3% lo que aplicado a los niveles actuales significaría que para vender nosotros ese 20% más, tendríamos que ofrecerlo a $ 0.24.04 la libra (R. VI, 17).

☒ Durante el año cafetero (1º julio 1957 - 30 junio 1958) se exportaron cerca de cinco millones de sacos de café. El 28 de junio tales exportaciones sumaban 4.966.895 sacos, de los cuales 4.078.554 fueron comprados en los Estados Unidos y 786.778 en Europa (R. VII, 2).

El Banco Popular

El 10 de junio la junta directiva del Banco Popular y su gerente Gilberto Arango Londoño, presentaron renuncia al declarar la Superintendencia Bancaria que el 7% del recorte del presupuesto nacional destinado por el gobierno al Banco Popular debía permanecer inmóvil en el Banco de la República. La no utilización de estos recursos, decía la junta, equivalía a una paralización del Banco (R. VI, 20).

La Asociación Bancaria propuso la liquidación del Banco y crear en su lugar un Instituto de crédito social. Pero en favor de su conservación se elevaron varias voces, entre ellas, las de las asociaciones obreras.

Fue nombrada una nueva junta directiva integrada por los doctores Alfonso Patiño Roselli, Félix Padilla y Julio Pardo Dávila; y para la gerencia fue elegido el doctor Eduardo Nieto Calderón.

El nuevo gerente declaró en un reportaje radial:

Tengo, y ya lo he expresado, el más fundado optimismo en el mantenimiento del Banco y en su futuro. Ese optimismo se explica, de una parte, en las manifestaciones hechas por el gobierno nacional sobre su apoyo al Banco, y, desde luego, en la confianza manifiesta que vastos sectores de la opinión empezando por las clases populares, le han dispensado al instituto en el último año. No hay pues, razón para pensar que la entidad no pueda subsistir, sino antes bien para confiar en que se afianzará más cada día.

Asamblea de la Andi

La decimacuarta asamblea general de la Asociación nacional de industriales (Andi) se reunió en Manizales. El presidente de la asociación, Jorge Ortiz Rodríguez, en su informe, sintentizó así el panorama económico nacional:

a) Reducción de las disponibilidades de cambio para importación por debajo de los niveles mínimos de subsistencia;
b) Carencia de posibilidades para continuar el desenvolvimiento económico;
c) Creación de un vacío entre el crecimiento vegetativo de la población y sus demandas de consumo y trabajo, pues la economía se detiene y aún pueden sobrevenir reducciones en su sistema productivo;
d) Expansión en los medios de pago que alimentan el consumo, y al mismo tiempo fuertes restricciones para los que se requieren el sector productivo;
e) Perspectivas de recursos cambiarios limitados, por la posición estadística del café, cuya sustitución como fuente casi exclusiva de nuestras divisas no aparece con grandes posibilidades; y
f) Movimiento ascendente de los costos y consecuencialmente, de los precios.

Como soluciones propuso el mantener por mucho tiempo el espíritu de austeridad y hacerlo efectivo en la política presupuestal del gobierno, en la práctica de los controles cambiarios y en el manejo del sistema monetario; el buscar caminos para reducir el valor de la mo-

neda extranjera, con lo cual se haría menos ponderosa la financiación de las retenciones cafeteras, se disminuirían hasta cierto punto las demandas y se evitarían las presiones crediticias; el crear en Colombia una conciencia de país exportador, cuyos primeros pasos se han dado con el llamado «Plan Vallejo» (C. VI, 14).

Entre las mociones aprobadas por la asamblea destacamos éstas:

—Solicitar que la reforma tributaria se realice con la urgencia que la situación económica reclama. Que se estudien fórmulas adecuadas para que la política antiinflacionaria no descargue su peso exclusivamente sobre determinadas actividades privadas.

—Que se dicten las medidas complementarias para el funcionamiento de las corporaciones financieras.

—Que se reafirmen los sistemas de descentralización administrativa.

—Adopción de una política de largo alcance para el fomento de la producción nacional, particularmente en los ramos agrícola y pecuario (C. VI, 14).

Congreso de economistas

El primer congreso nacional de economistas se reunió en Bogotá el 19 de junio. La sesión inaugural fue presidida por el presidente electo doctor Alberto Lleras Camargo.

TRANSPORTES

Ferrocarril de Antioquia

El departamento de Antioquia vendió a la nación la empresa del ferrocarril de Antioquia con sus líneas comprendidas entre Puerto Berrío y La Pintada. El avalúo de estos bienes lo efectuarán dos peritos designados el uno por el ministro de obras públicas y el otro por el gobernador del departamento. La nación se compromete a construír una nueva estación central en la ciudad de Medellín (C. VII, 1).

Aviación

☒ La empresa de aviación nacional Avianca ha establecido un servicio directo entre las ciudades de Caracas, Bogotá, Quito y Lima, con tres vuelos a la semana.

☒ En el aeropuerto de Techo de Bogotá aterrizó, el 7 de julio, por primera vez un avión de la línea española Iberia. Inaugura así esta empresa sus vuelos regulares a Colombia desde Madrid.

SERVICIOS PUBLICOS

Acueducto

☒ En Cali fue inaugurada solemenemente la nueva planta de purificación de aguas del río Cauca. El nuevo acueducto fue construído por la firma E. E. Degremont y su costo ascendió a 33 millones de pesos.

Represa de Quebradona

Para el ensanche de las centrales eléctricas de Riogrande, que suministran energía a la ciudad de Medellín, fue construída una nueva represa, la de Quebradona, con una capacidad de embalse de tres millones doscientos mil metros cúbicos.

IV – Religiosa y Social

RELIGIOSA

Homenaje al Corazón de Jesús

En la grandiosa procesión celebrada en Bogotá con motivo de la Fiesta de acción de gracias, el día del Sagrado Corazón de Jesús, el presidente de la Junta militar de gobierno, mayor general Gabriel París, renovó la consagración de la república al divino Corazón de Jesús.

Congreso de Acción Católica

En Cúcuta, del 13 al 15 de junio, se reunió el V Congreso nacional de hombres de Acción Católica. Tema del con-

greso fue la doctrina social católica de la Iglesia. Presidieron las sesiones numerosos prelados, entre ellos los obispos de Maracaibo y San Cristóbal. Los delegados, de todos los departamentos del país, llegaron a 250.

Protestantes

La prensa nacional ha hecho eco a una carta de Monseñor Baltasar Alvarez Restrepo, obispo de Pereira, publicada en la revista *América* de Nueva York en su número del 14 de junio, sobre la propaganda protestante en Colombia.

En los comienzos de este año apareció en la parroquia de Supía la misionera protestante Mrs. Janette Troyer. Disgustados los habitantes con su proselitismo hicieron estallar una bomba frente a su residencia. Enterado del caso Monseñor Alvarez Restrepo viajó a Bogotá a conferenciar con el embajador de los Estados Unidos en Colombia, John. M. Cabot, y solicitar su intervención para evitar incidentes más graves. El embajador estadinense en su contestación hizo hincapié en los siguientes puntos: Que la constitución de Colombia y el tratado de amistad y comercio entre nuestro país y el suyo daban derecho a los ciudadanos de los Estados Unidos para establecerse en cualquier punto del país; que los problemas con los protestantes causaban muy mala impresión en los Estados Unidos; y que no debíamos olvidar que el pueblo de los Estados Unidos estaba contribuyendo con alimentos al sostenimiento de las clases desvalidas de Colombia y que esto lo hacía precisamente por conducto de los obispos y sacerdotes.

Replicó el prelado que en la diócesis de Pereira trabajaban varios norteamericanos, sin que nadie los mortificara en lo más mínimo, pero que el caso de la señora Troyer era distinto, porque se trataba de una persona extranjera que quería imponer sus ideas religiosas en un ambiente profundamente católico, lo cual creaba un verdadero conflicto de orden público. Su intervención no significaba otra cosa que querer evitar un daño a la ciudadana estadinense.

La señora Troyer fue retirada temporalmente de la población, pero poco después regresó a sus actividades anticatólicas. Sobre esta última determinación fue notificado el prelado por el cónsul de los Estados Unidos en Cali, quien añadió que el obispo debía cambiar a los sacerdotes que servían en la parroquia de Supía, y si no podía retirarlos al menos los obligara a no predicar contra el protestantismo.

Monseñor Alvarez manifestó su extrañeza ante estas exigencias presentadas por un diplomático extranjero. Este respondió: «Este problema es tan difícil para mí como para su Excelencia; he venido a hablarle porque los ministros protestantes me lo han pedido».

SOCIAL

Alzas en los precios

Entre los trabajadores se han recibido con protesta las repetidas autorizaciones dadas por el ministerio de fomento para el alza de precios en artículos como la leche, los fósforos, la manteca.

En una declaración de la Unión de trabajadores de Colombia (UTC) se decía: «Seguimos considerando que la presencia del doctor Harold Eder en la cartera de fomento sigue siendo una provocación al descontento de las masas y un peligro para el afianzamiento de la paz pública» (R. C. VII, 5).

Huelga en Croydon

En la fábrica de artículos de caucho de Cali, Croydon del Pacífico, estalló el 13 de mayo una huelga, al no lograrse un entendimiento entre la empresa y el sindicato de trabajadores sobre el pliego de peticiones presentado por éste.

La huelga trascurrió sin incidentes hasta el 14 de junio en que los obreros iniciaron una huelga de hambre para mover a la sociedad en su favor. El lunes 16, algunos sindicatos de otras empresas ordenaron un paro de solidaridad con los huelguistas. Grupos de trabajadores se dieron a la tarea de impedir el tránsito de los buses urbanos y varias fábricas que no habían suspendido acti-

vidades fueron apedreadas. La fuerza pública hubo de patrullar la zona industrial de la ciudad.

Para solucionar el conflicto llegaron de Bogotá los ministros de trabajo y fomento, Raimundo Emiliani Román y Harold Eder, quienes lograron un acuerdo entre los trabajadores y la empresa.

Huelga de médicos

En el Instituto de seguros sociales un grupo de médicos especialistas en órganos de los sentidos suspendieron sus labores reclamando un mayor aumento en el pago por las operaciones quirúrgicas que efectuaban. Aunque el aumento pedido se consideró justo, la situación económica del Instituto de seguros sociales hacía difícil su concesión. Finalmente el 26 de junio se llegó a un acuerdo, por el que se elevaron en un 17% las tarifas.

Fallecimientos

☒ En Santa Marta falleció el político conservador Nicolás Dávila. Fue dos veces gobernador del departamento del Magdalena, y senador y representante a la cámara.

☒ En Medellín murió el 22 de junio el político liberal Carlos Uribe Echeverri. Fue senador y representante a la cámara, embajador del gobierno de Colombia en Madrid y en Río de Janeiro y candidato a la presidencia de la república.

V - Educación y Cultura

Congreso de universidades

El II Congreso nacional de universidades se celebró en Popayán del 20 al 22 de junio. Las deliberaciones del congreso versaron sobre el régimen de autonomía para las universidades seccioles oficiales, la reorganización del Fondo universitario nacional y la organización de la Asociación colombiana de universidades.

Instituto nacional de capacitación para el magisterio

La Junta militar de gobierno ha creado el Instituto Nacional de capacitación y perfeccionamiento del magisterio de enseñanza primaria. Se propone el Instituto, en su primera etapa, organizar cursos intensivos de cultura general y formación pedagógica para maestros en servicio no titulados (C. VII, 5).

CULTURA

Congreso Bolivariano

El 4 de julio se instaló en Santa Marta el segundo Congreso Nacional Bolivariano, con asistencia del vicealmirante Rubén Piedrahita, miembro de la Junta militar de gobierno. El congreso estudió diversos tópicos de la biografía del Libertador.

Premio

La Sociedad geográfica de Colombia otorgó el premio nacional de geografía a la obra de Joaquín Molano Campuzano sobre el Lago de Tota.

Biografías

La secretaría de educación del departamento de Antioquia ha creado un premio de diez mil pesos para las mejores biografías de los generales Pedro Nel Ospina y Rafael Uribe Uribe. El concurso se cierra el 10 de marzo del año próximo.

Museo Rafael Núñez

La casa del expresidente de la república Rafael Núñez, en Cartagena, declarada monumento nacional, ha sido convertida en «Museo Rafael Núñez». La inauguración, en solemne ceremonia, tuvo lugar el 5 de julio.

Semana cultural de Estados Unidos

En la Fundación Universidad de América de Bogotá se llevó a cabo la Semana cultural de los Estados Unidos.

Petroglifos

En las inmediaciones del Lago de Tota (Boyacá) fue descubierta una caverna con interesantes petroglifos indígenas.

Teatro

☒ En el Teatro Colón tuvo lugar el 4 de julio el estreno de la ópera infantil «La princesa y la arveja», obra del compositor colombiano Luis Antonio Escobar, basada en un cuento de Andersen.

☒ En el mismo Teatro Colón la Compañía española de teatro universal Alejandro Ulloa ha venido presentando una serie de comedias como *Papeles pintados* de Louis Verneuil y «*Felipe Derblay*» de George Onhet.

☒ En el Teatro de la comedia, en Bogotá, presentó el Grupo Teatral de la Universidad Católica de América, «*Song of Bernadette*», adaptación de la novela de Franz Werfel por Juan y Walter Kerr.

☒ En el concurso de teatro auspiciado por la secretaría de educación de Cundinamarca obtuvo el primer premio la obra «*El Cristal*» de Juan Bautista Castro.

Deporte

☒ En el mes de junio se realizó la VIII Vuelta a Colombia en bicicleta. Fue nuevamente ganada por el corredor antioqueño Ramón Hoyos Vallejo.

PIO XII

ANTOLOGIA DEL PENSAMIENTO PONTIFICIO SOBRE LOS ESTADOS DE PERFECCION

Acaba de aparecer, en momentos en que se halla reunido en Bogotá el Tercer Congreso de Religiosos, este libro interesantísimo y tan ansiado, prenda de bienes inefables. Esmeradamente editado en la Editorial Pax, nos ofrece en sus 416 páginas, además de los 106 documentos pontificios, 4 índices elaborados con acierto, que harán más ágil y sencillo el uso de esta antología.

La selección de 90 documentos del Pontífice reinante, que ofrece esta obra, complementados por otros de los Sagrados Dicasterios Romanos, servirán de estímulo, de materia de meditación, de invitación a proseguir en la santa vocación a que han sido llamados, a cuantos religiosos y religiosas llegaren a leer la inspirada enseñanza del Padre Común, en sus múltiples alocuciones, cartas y homilías con ocasión de centenarios, capítulos generales, congresos, canonizaciones, etc.

El texto naturalmente se presenta en *castellano*.

Quedamos sobrecogidos de reverente admiración al encontrarnos con más de 90 intervenciones que demuestran la paternal solicitud de Su Santidad Pío XII por las Familias Religiosas y por las almas consagradas al servicio de Dios y de la Iglesia, y nuestro corazón agradecido no podrá menos de proclamarle «el Papa de los Religiosos», ya que es imposible encontrar en ninguno de sus Predecesores igual cúmulo de documentos al respecto. Previene, amonesta, exhorta, decide, orienta, estimula... no deja pasar oportunidad alguna de aplicar su augusto magisterio a imbuírnos más plenamente del espíritu de nuestra vocación y hacernos vivir más al día en el ejercicio de nuestro apostolado. Y para nosotros más que para nadie, la palabra del Papa es la palabra de Cristo.

Por eso este libro ha de ser el manual de todo Superior y de todo formador de religiosos y religiosas, pues en él encuentran el material sólido, precioso e insustituíble para la dirección de la Comunidad y para las instrucciones y comentarios a sus encomendados; no puede faltar en la Biblioteca de cada Comunidad; ha de ser la lectura asidua, en público y en privado, especialmente en los noviciados y casas de formación.

HAGANSE LOS PEDIDOS A LA SECRETARIA DE RELIGIOSOS

CALLE 16 Nº 7-54 BOGOTA - COLOMBIA.

o CRISTIANISMO
o COMUNISMO

ES LA ALTERNATIVA DE HOY PARA LA CHINA Y EL JAPON

AYUDE USTED A LAS MISIONES ASI:

1º — Con sus limosnas:
Procura de las Misiones de la China y el Japón.

2º — Recogiendo estampillas de correo, ya usadas:
Estampillas "JAVIER".

3º — Ocupando nuestro moderno equipo de Cine familiar, a domicilio. Atractivas películas. Llame al P. Alberto Martínez, S. J., por el teléfono 45-53-89. Carrera 23 Nº 39-69 Bogotá.

4º — Comprando sus regalos en

"LOTOS"

ALMACEN CHINO - JAPONES

OBJETOS DE ARTE

CHINO Y JAPONES

Calle 60 Nº 9-47 — BOGOTA — Teléfono 48-96-34

SERVICIO DE PRENSA DEL MISIONERO

Solo quien ha estado fuera de la patria o aislado de la sociedad puede comprender la soledad de la vida del misionero. Porque aunque éste viva en medio de densa población y dado a múltiples actividades, con todo no deja de sentir la soledad, el aislamiento del medio cultural en que se educó, aun de sus mismos hermanos de religión, como que casi siempre vive solo en su distrito. ¿Quién puede hacerle compañía en su pobre casita de la selva o en su estrecho despacho en medio del bullicio de un pueblo oriental? Los LIBROS Y LAS REVISTAS.

Para atender a esta necesidad del misionero un grupo de alumnos de la Universidad Javeriana ha organizado un centro con el nombre de SERVICIO DE PRENSA DEL MISIONERO. En él reciben las solicitudes de los misioneros (se limitan como es natural a los de Colombia) y trabajan por conseguir bienhechores que paguen las suscripciones de las revistas que los misioneros necesitan.

Si ustedes quieren contribuír a esta obra, para proporcionar al lejano misionero información de la patria y del mundo católico y medio para mantener su nivel cultural, pueden dirigirse a:

"SERVICIO DE PRENSA DEL MISIONERO"

UNIVERSIDAD JAVERIANA – CARRERA 7ª Nº 40-62 – BOGOTA

Album de Canciones Orientales

¡El Folklore del Oriente!

EL SENTIR POPULAR DE:

La India,

La China,

El Japón,

El Tibet,

Birmania,

Persia,

Arabia,

Indochina,

Java,

Camboya e

Israel,

con acompañamiento de piano y textos en castellano, en lujosa edición.

LOTOS

ALMACEN CHINO-JAPONES

Calle 60 Nº 9-47 — Bogotá — Teléfono 48-96-34

PUBLICACIONES PERIODICAS TRASCENDENTALES

EL MENSAJERO DEL SAGRADO CORAZON

Revista mensual de orientación que le dará a conocer los más actuales problemas del mundo católico. La Revista más antigua de Colombia (1867) y la más leída de los hogares colombianos. — (Suscripción anual $ 8,00).

REVISTA JAVERIANA

Revista mensual de alta cultura, dirigida a personas de inquietud intelectual. — (Suscripción anual $ 10,00).

«CRUZADO»

Revista mensual. Organo oficial de la Cruzada Eucarística. De gran importancia para la acción católica infantil. (Suscripción anual $ 2,00).

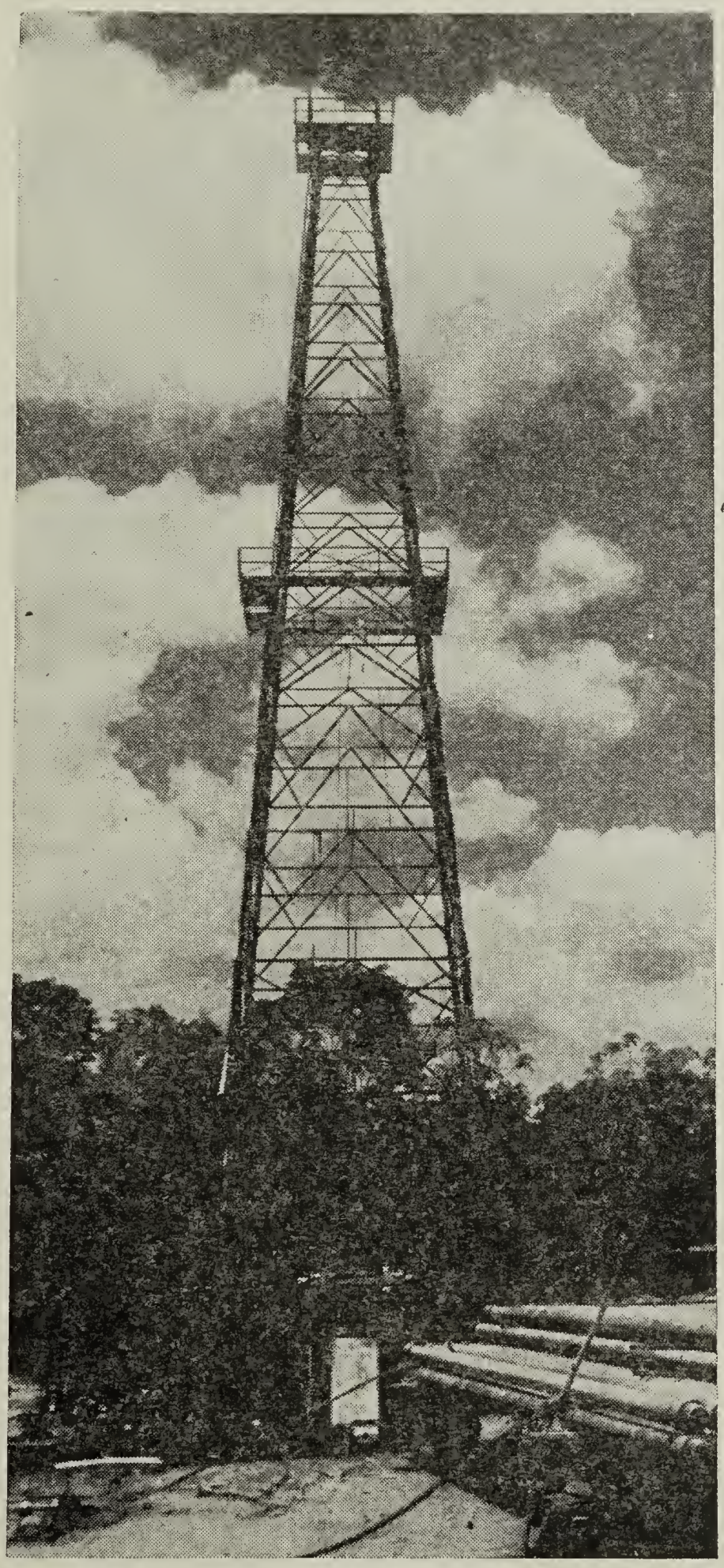
«SI QUIERES»

Revista mensual. Al leer sus artículos amenos y orientadores y su lujosa presentación, puede decirse que es la Revista de la juventud — (Suscripción anual $ 4,00).

(Estas Revistas pueden ser pedidas a la Administración, Carrera 23 Número 39-69 — Bogotá-Colombia).

EMPRESA COLOMBIANA DE PETROLEOS

(ECOPETROL)



Una Empresa Nacional al servicio de los intereses del país.

167 Becas

ofrece la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

31 de Octubre

"Día Universal del Ahorro"

Todos los Estudiantes con Libreta de Ahorro Escolar participarán en la adjudicación de 167 becas. Para cualquier clase de enseñanza, en planteles oficiales o particulares del país.

Informes completos en cualquiera de nuestras 365 Oficinas.

No interrumpa sus estudios. Abra su cuenta de Ahorro Escolar y estudie gratuitamente

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

De la Caja de Crédito Agrario